

PARTIDO COMUNISTA DEL PERU

COMITE REGIONAL "JOSE CARLOS MARIATEGUI"

Acerca de la I° Campaña Nacional de Réctificación, la Lucha Interna y el deslinde de posiciones con el oportunismo derechista con ropaje de "izquierda"

PRESENTACION

El presente documento constituye la posición de los cc. MORO, CO-
MEZ y LUIS, miembros del núcleo dirigente del CR JCM y discrepantes con las posiciones de "Disciplina Bolchevique N° 5", y que se entrega para su conocimiento y discusión en las bases y dentro del marco preparatorio a la realización de la II Conferencia del Comité Regional "José Carlos Mariategui".

COMISION DE TRABAJO
PARA LA II CONFERENCIA DEL
CR "J.C.M."
(Nominado por el Buró
Político del C.C.)

"PRACTICAR EL MARXISMO Y NO EL RE-
VISIONISMO, LUCHAR POR LA UNIDAD
Y NO POR LA ESCISION, ACTUAR EN
FORA FRANCA Y HONRADA Y NO URDIR
INTRIGAS NI MANUEBRACIONES".

Mayo 1977

UNMSM CEDOC

SUMARIO

PRESENTACION

PRIMERA PARTE: LA LUCHA ENTRE LAS DOS LINEAS Y LOS DOS CAMINOS Y LA TEORIA DEL REFLEJO DE LA LUCHA DE CLASES EN EL PARTIDO.

PRIMERA CAMPAÑA NACIONAL DE RECTIFICACION.

LAS TESIS ANTI ARXISTAS DEL CC. JERONIMO PASACHE Y LA "MAYORIA" DEL NUCLEO DIRIGENTE DEL CR JCM (DISCIPLINA BOLCHEV FUE N° 5) Y SUS "COINCIDENCIAS" CON LAS TESIS DE LOS CC/RR. "TUPAC AMARU" Y "PATRIA ROJA",

SEGUNDA PARTE: EL PROBLEMA CAMPESINO, LAS LLAMADAS TESIS DEL "CAPITALISMO DEPENDIENTE", EL DERECHISMO CON ROPAJE "IZQUIERDISTA" Y LA LICR.

- I. LA DOBLE FAZ CONCILIADORA-LIQUIDADORA EN LA ARGUMENTACION DEL DERECHISMO CON ROPAJE "IZQUIERDISTA".
- II. EN LA DEFENSA, DESARROLLO Y APLICACION DE LA LINEA REVOLUCIONARIA DE LA VII CN SUPERAMOS EL EMPIRISMO Y EL DOGMATISMO DERECHISTAS.
- III. EL CARACTER DE LA SOLIDIDAD PERUANA PRENTE A LOS CAMBIOS REFORMISTAS. VIGENCIA DE LA SEMIFEUDALIDAD.
- IV. DESLINDAMOS CON LAS CONCEPCIONES DOGMATICAS DE LOS FALSOS "DEFENSORES" DE LA SEMIFEUDALIDAD Y DESENMASCARAMOS SUS TERCERIZACIONES TROSKISTAS.
- V. SUPERAMOS LOS SIEMPRE ENUNCIADOS GENERALES QUE ENARBOLA EL DERECHISMO CON ROPAJE DE "IZQUIERDA" SOBRE LA CUESTION CAMPESINA Y LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA. DESLINDAMOS CON SU CONCEPCION REFORMISTA.
- VI. **PROBLEMA** COMPRENDIENDO QUE EL CAMPESINO ES DE LINEA DESLINDAR CON LA ORIENTACION REFORMISTA, SINDICALERA, ECONOMICA. DESECHAR EL ORGANICISMO, CONSECUENCIA DE SU TRATAMIENTO DERECHISTA.
- VII. COMPRENDER EL PROBLEMA DE LA HEGEMONIA DEL PROLETARIADO Y DESLINDAR CON LA CORRIENTE LIQUIDACIONISTA DEL TRABAJO OBRERO.
- VIII. LA CONCEPCION LIQUIDADORA DEL PARTIDO Y EL "CULTO A LA ESPONTANEIDAD" DE LOS CC. DE LA LLAMADA "MAYORIA" DEL CR JCM Y SEGUIDORES DEL C. PASACHE.

FE DE ERRATAS (Al final de cada parte).

-0-0-0-0-

PRESENTACION

El presente documento constituye la posición de los camaradas que conforman la "minoría" del equipo dirigente del Comité Regional "José Carlos Mareátegui" acerca de la ICNR y la lucha interna que se viene librando en el Partido.

Sin duda debió de haberse terminado más oportunamente ya que que ésta lucha interna lleva más de ocho meses, desde que los camaradas de la "mayoría" del equipo dirigente bajaron a las bases, a nombre del CR "JCR", el documento "Disciplina Bolchevique" N°5 (octubre de 1976) renegando de la Campaña de Rectificación y de los acuerdos del III y IV plenos del Comité Central, presentando toda una plataforma ideológico-política propia (que tuvo su punto de re-mate en el "Comunista" N° 52); planteando la presencia de la burguesía al interior del partido y, por tanto, el carácter permanente -mente antagónico de las contradicciones al interior de este y dándole, desde ya, un trato a las contradicciones internas consecuente con esa caracterización antagonizándolas artificialmente y por todos los medios. Pero los problemas de la misma lucha, sumados al hecho de sufrir una relativamente prolongada prisión dos miembros de la "minoría". (La correlación mayoría-minoría es actualmente de 4-3), restaron un tiempo importante para desarrollar esa tarea. No obstante, debemos asumir una serie autocrítica ante las bases por haber dejado transcurrir tanto tiempo, lo cual podría reflejar cierta falta de preocupación de parte nuestra, lo que consideramos que no es así, pero que, de una u otra manera, ha permitido una mayor confusión en las bases por parte de los camaradas de la "mayoría" encabezados por el cc. Jerónimo Pasacho.

Confusión que puede continuar y profundizarse más aún en este último tiempo en el que estos camaradas, ante su ya demostrada incapacidad teórica y derechismo encubierto con poses "izquierdistas" en las bajadas a bases, vienen jugando su última carta para fraccionar en "mejores condiciones" al Partido. Esta última carta que los coloca ya en una posición francamente oportunista y fraccional, consiste en una acción combinada cuyas manifestaciones centrales son las siguientes:

- 1.- Ante su aislamiento en el Partido, sacan desesperadamente las contradicciones internas a los organismos intermedios, principalmente en los centros universitarios, buscando que fraccionar y "controlar" este sector de masas. Por último para utilizarlo como fuerza de chantaje y de presión de fuera hacia dentro del Partido y, por otro lado, para utilizarlo solamente como "fuerza" de expansión" hacia otros sectores. Con esto spuntan deliberadamente a la destrucción del trabajo en el medio estudiantil (como está sucediendo) adoptando poses "izquierdistas" para camuflar su incapacidad de organización, planificación y dirección tanto dentro como fuera de estos centros. Pero la respuesta que se les está dando también a este nivel ha redoblado su aislamiento de las bases.
- 2.- Campañas de desprestigio a todo nivel de los organismos y cuadros (legales y clandestinos) que se oponen a su retorcida tesis, montándose para esto en el bajo nivel ideológico-político de algunos camaradas a través de los cuales tratan de hacer pasar la tranochada tesis de que **TODO AQUELLO QUE SE LES OPONGA ES UN "TROSCO REVISIONISTA" QUE PLANTEA EL CARACTER CAPITALISTA DE NUESTRA SOCIEDAD O ES UN CONCILIADOR OPORTUNISTA.** Este es el problema de línea" planteado dogmática y deformadamente para el consumo de los sectores más atrezados del partido. A partir de este esquematismo no solamente evitan el abordamiento de los problemas internos en relación directa con la lucha de clases y aislan conscientemente al Partido de la lucha de las masas (cuestión ésta que nunca les ha interesado), sino también propician toda suerte de "alianzas tácticas" espúreas con lo más rencio y granado y granado del derechismo (incluso con acusados de infiltración) sonpretexto de la "cuestión de línea contra el trotskismo"

mo revisionismo".

Resulta que ahora el SUREP es "trotskista", el CCUS "obrerista" los principales cuadros clandestinos y legales (que en su casi totalidad se los oponen) trotskistas o conciliadores oportunistas", etc. Pero todo esto no es más que una patraña. No hay nadie en el Partido que se sepa, que sostenga la tesis del capitalismo para nuestra sociedad. En la parte del documento donde abordamos el problema C Cammesino ligado a la lucha interna damos nuestra posición sobre este importante problema de línea y buscamos, además, que demostrar la falacidad de los criterios que tanto buscamos, además, que demostrar la falacidad de los criterios que tanto el cc. Pasache y su "mayoría" como los cc. dirigentes de los CC RR "Tupac Amaru" y "Patria Roja" tienen sobre la semifeudalidad y el problema de la hegemonía del proletariado en la Revolución. Puntos de partida falsos con los cuales pretenden traficar en el Partido polarizando y antagonizando artificialmente las contradicciones con la oscura pretensión de pescar en río revuelto.

3.- ^{rabiamente} Se oponen a la Conferencia de las Bases y a la realización de la II Conferencia del Comité Regional "JCM". Viraje comprensible si tenemos en cuenta sus reales intenciones. En un principio Pasache y su "mayoría" AMILAZABAN con una conferencia Regional y se ufanaban subjetivamente de ser "mayoría" en las bases (así incluso lo manifestaron en las bajadas de deslinde a las bases). Pasache llegó al extremo de APUCBAR la convocatoria a la II Conferencia Regional en una reunión del Buró Político (ver 2da. parte de la "minoría a las bases"). Pero sucedió lo que tenía que suceder. Ante el rechazo de la mayoría de bases y cuadros del Partido a sus incorrectas tesis, vieron peligrar su estabilidad en el Comité Regional y fabricaron las tesis de que el trotskismo está impulsando la Conferencia Democrática para botarnos, "nos quieren bajar del Comité" "las bases no quieren la conferencia" etc. De donde en perfecta coordinación con los dirigentes mayoritarios de los CC. RR. Tupac Amaru y "Patria Roja" fabricaron la tesis de impedir toda pronunciamiento y/o evento de las bases hasta después del V Pleno del "Comité Central". Objetivos: 1.- demorar el V pleno, porque conocen perfectamente su situación de minoría en el conjunto del Partido, y 2.- garantizar que lleguen al V Pleno, con visos de "representatividad", los dirigentes de estos tres Comités Regionales y estar de esta manera en condiciones (como plantea descaradamente el CR Patria Roja) de "convocar" un Congreso fraccional del Partido luego del V pleno en la medida en que consideren que el Comité Central no puede "recausar y reencaminar la ICNR (léase "no adopte en el V pleno sus incorrectas posiciones").

Nosotros creemos que la mejor garantía de avance del Partido en el V Pleno va a estar dada por la movilización de las bases, la sistematización de sus experiencias y la toma de posición sobre los problemas de línea cardinal planteados fundamentalmente en el IV Pleno del CC y la Resolución del D. P. "acerca de la ICNR y la lucha interna en el partido.

4.- Ante su aislamiento encuentran un último recurso para darse legitimidad arguyendo que SON TRES COMITES REGIONALES LOS QUE SUSTENTAN LA MISMA POSICION. Creemos sobre el particular que, a despecho de las críticas" absolutamente secundarias que los "Otros" CC. RR. (Tupac Amaru y Patria Roja") hacen al cc. Pasache y "su mayoría", es cierto que todos ellos sustentan la misma posición. Más aún, consideramos que la acción desatada por los cc. encabezados por el camarada Pasache en el ámbito del CR JCM obedece a una coordinación nacional con esos otros cc. de los mencionados CC. RR. tal como sostienen el BP en la "Respuesta" del BP a la carta abierta del CR "Tupac Amaru". Sus diferencias son sólo de matiz y la salida necesaria va a ser la formación abierta de un bloque fraccional a nivel nacional. La argumentación de Pasache y Cía. de que "son tres CC. RR. debe entenderse como un llamado desesperado a que sus aliados no

lo abandonen en desgracia, como otras veces ha sucedido al bueno de Pasache. De ahí que en nuestro documento también nos ocupemos de los "otros dos" aliados de Pasache y resaltamos su comunidad de planteamientos. Corresponde a la Dirección Nacional un deslinde especial con estos camaradas.

5.- Reniegan del Centralismo democrático y asumen una actitud provocadora buscando la intervención del CR por la Dirección Nacional. No otra cosa significan los siguientes hechos ocurridos en pleno proceso de lucha interna: destituyen de sus cargos sectoriales y provocadoramente a dos camaradas de la "minoría" y contan antiestatutariamente a incondicionales de Pasache, desoyendo planteamientos de las bases (CL 6 de Junio), Comisión Magisterial, Célula Humberto Miranda) y de la Dirección Nacional; organizan un "nuevo comité Local fantasmagórico sobre la base de dos células de "Pre Militantes (el llamado Comité Local del Norte) con el exclusivo fin de "tener un voto más". Promueven a Pre Militantes incondicionales a Comités Locales (CL "Roger Aguilar" comité este que, juntamente con el CL "Juan Santos Atahualpa" son los más atrasados a nivel regional y los únicos puntos de apoyo de Pasache y su "mayoría; Todos los miembros de la "mayoría" del equipo dirigente regional SON ACUSADOS POR LAS BASES DEL PARTIDO POR REALIZAR TRABAJO FRACCIONAL (ver cartas de las bases publicadas en edición extraordinaria por la comisión implementadora de la Conferencia); Intentan desconocer y/o destruir organismos partidarios por el hecho de mantener una posición contraria a la de ellos (caso, por ejemplo de la comisión Barrial, que dirige 4 células); montan eventos amañados para oponerse a la II Conferencia que exigen las bases (los llamados "Ampliados"), intentan desconocer las Conferencias que han realizado y vienen realizando los Comités Locales, así como los eventos de toma de posición de las bases sueltas; montan comités locales espúreos y paralelos (como el caso del CL "7 de Octubre"); reniegan públicamente del Centralismo Democrático y llaman a movilizaciones paralelas a las convocadas por el BP y acordadas por organismos legales de envergadura nacional (SUTEP, CCUSC, FEP), como por ejemplo el caso de la exitosa Romería a la cual quisieron anteponer la fracasada "movilización por conos" etc. etc. Y, últimamente, en una ya más abierta provocación desesperada, han emitido una circular interna donde tipifican al Buró Político como "pendilla de la DN.

Con estas actitudes, unido a todo lo anterior, no buscan sino la intervención del CR por DN del partido (que hace tiempo se justifica) y encontrá así la cobertura de confusión para escindir el partido con sus contados incondicionales amparándose en la falsa tesis del "Año de la lucha interna". Situación esta que también tratan de generar para "librarse" de sus responsabilidades de rendir cuentas ante las bases del partido y la de enfrentarlas a nivel regional en la II Conferencia que están exigiendo y ante la cual sienten un justificado terror y se le oponen rabicamente.

Así las cosas, creemos que a partir de sus actitudes, la contradicción con estos camaradas están deviniendo en antagónicas. Y, más aún, que son actualmente una corriente derechista con ropaje "izquierdista" que entraba seriamente el avance de la corriente principal de lucha contra la desviación de derecha, entrapando conscientemente la ICNR, antagonizando artificialmente y por todos los medios las contradicciones y negando rotundamente a autocriticarse y a rectificar sus puntos de vista que han sido rechazados por el grueso de las bases de la región.

I I

Nos hemos visto precisados, para entender mejor el deslinde, a tocar en primer lugar los aspectos teóricos de la teoría del reflejo

de la lucha de clases en el seno del partido y la lucha entre las dos líneas y los dos caminos. Luego como en la situación actual, luego el combate con las tesis incorrectas sobre estos problemas y, finalmente, el problema campesino y el de la hegemonía del proletariado en la Revolución ligados a la actual lucha interna que se libra en el partido.

Por problemas de tiempo, además de la dificultad de realizarlo en las actuales circunstancias e funcionalidad del CR "JCM" no hemos podido concluir un balance autocrítico de conjunto del CR. Este se toca sólo de manera parcial en algunos pasajes. De todas formas es una tarea pendiente que debemos realizar.

El documento lo firman los camaradas MORO, GÓMEZ y LUIS, miembros de la "minoría" del equipo de dirigentes del CR "JCM". Y es así por cuanto no aceptamos las destituciones sectarias, fraccionales y provocadoras de los cc. Moro, Luis del Comité Regional, ateniéndonos a la Resolución de la Dirección Regional que impide todo tipo de modificación orgánica durante la lucha interna para cerrar el paso al fraccionalismo prowenge de ^{donde} prowenge; atendiéndonos también a los estatutos del Partido según los cuales no procedonese tipo de "destituciones" y "cooptaciones"; y por último, tomando en cuenta la demostradamente conductiva fraccional de Pascho y su "mayoría" con lo cual está demás el señalamiento de los verdaderos objetivos de estas "destituciones".

Mayo de 1, 1977

cc. Moro, Gómez y Luis
Por la "minoría" del equipo
dirigente del C. R. José Carlos
Mariátegui".

I.- LA LUCHA ENTRE LAS DOS LINEAS Y LOS DOS CAMINOS Y LA TEORIA DEL REFLEJO DE LA LUCHA DE CLASES EN EL PARTIDO.

La teoría del reflejo de la lucha de clases en el seno del Partido - y la del reconocimiento de que toda contradicción en su interior manifiesta, en última instancia, un problema de líneas, son dos cuestiones generales sobre las cuales no hay discrepancias en el Partido. Pero cuando hay sólo en tanto y en cuanto se las acepta como verdades universales y válidas. Otra cosa muy diferente son las interpretaciones que se tienen de estas dos leyes generales. En este terreno sí hay diferencias, y las cuales, aplicadas a los problemas que afronta nuestro Partido, nos conducen también, inevitablemente a dos resultados y alternativas esencialmente diferentes. Es pues muy importante que le prestemos atención a este problema.

Pero antes aclarar nos una cuestión. Como veremos mas adelante estas dos teorías, interpretadas de manera mecánica y antojadiza, constituyen la columna vertebral de los análisis, tesis y alternativas que la actual "mayoría" del C.C. "JCM" ofrece al Partido. Y son a tal punto una cuestión esencial para ellos, que, para ganar audiencia y predisponer a la militancia a aceptar sus torcidas concepciones filosóficas, no vacilan en manipular la realidad y los avances que viene logrando el Partido. Concretamente nos referimos a la abierta deshonestidad con la que presentan sus tesis, tratando de ubicarlas dentro de un marco general en la cual se supone que la principal trave sería la oposición a aceptar la teoría del reflejo y de la lucha entre las dos líneas y los dos caminos. Es así como a manera de introducción, en el documento "Disciplina chechevique" No. 5 "sostienen:

"Debemos aferrarnos a que lo central es la cuestión de línea, desechando la argumentación del oportunismo de que en la ICNR no está en juego la línea general del Partido. Esto de lo quedar bien claro IIII" (D.S. No. 5) pag. 5"

Mas adelante dicen:

"...de una manera abierta o velada, la posición oportunista-sostiene que el Partido no se sujeta a las leyes de la dialéctica, que en el Partido no hay lucha entre dos líneas y que en el Partido no se reflejan, en conclusión, la lucha de clases de la sociedad; sostienen en última instancia, que el Partido se encuentra en un limbo etéreo y celestial, sin carácter de clase específico de sus contradicciones internas ...etc." (Ibid. Pag. 13).

Estos conceptos lo repiten de mil maneras a lo largo de todo el documento. El objetivo es obvio: confundir a la militancia y crear condiciones subjetivas para pasar el grueso contrabando de --- "sus" tesis acerca de la teoría del reflejo y de la lucha entre las dos líneas y los dos caminos. Y decimos que es abierta deshonestidad por cuanto la actual "mayoría" del CR "J.C.M." conoce perfectamente los acuerdos del IV Pleno del C.C., realizado en Junio de 1975, en el cual inclusive, estuvo presente hasta el mismo c. Jerónimo Pasache. Pues bien, en dicho evento, con todas las limitaciones -- que pudo haber tenido, se aprobó un Proyecto de Resolución presentado por Pyró Político con el nombre de "I. CNR; Balance y Perspectivas" en el cual se precisa el problema de línea dentro del actual I. CNR y, es más, se le dió una interpretación de clase y se ubicó el meollo de la desviación de derecha en el casi abandono del trabajo campesino a partir de entender nuestro problema central como el problema del poder. Producto de este Pleno es el Reajuste de la Táctica Central de Partido. Estos hechos históricos, de gran importancia para el Partido, no pueden ser "desapercibidos" con la simpleza de cerrar los ojos y ajustar los cuños. A estas alturas,

No. 1. "La Lucha entre las dos líneas y los dos caminos" en el Partido. Estamos para apostrofigitaciones polí-
ticas.

Si bien antes del IV Pleno no hubo claridad al respecto, esto de nin-
guna manera facultó a la "mayoría" a negar los avances que ha venido
teniendo el Partido. Pero, en esencia, tenemos, el problema de fondo sobre
esta cuestión no es si se acepta o no la teoría del reflejo y de la
lucha entre las dos líneas y los dos caminos. Plantear las cosas así
es una patraña que quiere ocultar lo fundamental: cómo entendemos y
aplicamos estas dos teorías generales.

La Lucha entre las dos líneas y los dos caminos en el Partido.

Antes de la toma del poder, lo fundamental del marxismo-leninismo --
son las condiciones en que se conquista la dictadura del proletaria-
do (en nuestro país todas las condiciones de semi-feudalidad y neoco-
lonialidad, tal dictadura la conquistamos transitando por el gobier-
no democrático-popular). Este es el problema clave de la revolución--
y el punto de partida para entender y aplicar la teoría marxista-len-
nista-maoísta de la lucha entre las dos líneas y los dos caminos --
en el Partido. A partir de aquí tenemos que analizar y resolver en --
qué medida la práctica que venimos desarrollando está encuadrada den-
tro del camino que nos señala nuestra línea fundamental y, en este--
sentido, estamos avanzando hacia la toma del Poder o, caso contrario,
en qué medida y por qué causas nuestro trabajo ha perdido las perspec-
tivas revolucionarias y no nos está conduciendo por el camino del --
Poder.

En esencia, la lucha entre las dos líneas y los dos caminos se dá en-
tre los que se aferra a la línea fundamental del Partido y el m-l-m-
y pugnan por aplicarlos y desarrollarlos y hacer avanzar al Partido--
hacia la conquista del Poder del Estado (hacia la Dictadura del Pro-
letariado pasando ininterrumpidamente por la etapa del Estado de De-
mocracia Popular) y, de otro lado, TANTO los que en una actitud oportu-
nista, desde una posición sistematizada buscan a rectificar, pug-
nan por subvertir la línea fundamental del Partido y el m-l-m y arras-
trar conscientemente a la organización por una estrategia y un camino
diferentes; COMO los que de una manera no sistematizada son portado-
res de ideas erróneas y se convierten, en la práctica, en obstáculos--
que ponen en serio peligro la aplicación y el desarrollo de la correc-
ta línea fundamental del Partido (en última instancia, las ideas erró-
neas no sistematizadas se encuadran también dentro de una línea y ca-
mino diferentes; pero no es este un hecho consciente y, por tanto, --
susceptible de rectificación). Este es el contenido de línea que tien-
en inevitablemente las contradicciones en el seno del Partido.

Sobre el particular, dos alcances necesarios para deslindar con las --
concepciones dogmáticas y liquidadoras: 1) Una corriente oportunista--
al interior del Partido no lo es solamente por el hecho de tener pun-
tos de vista diferentes sobre algunas cuestiones de la línea o sobre
apreciaciones tácticas concretas. Pensar lo contrario equivale a ne-
gar la existencia de mayoría y minoría que siempre se ha dado y se da-
rá en el Partido ante múltiples problemas. El oportunismo proviene de
aquellas concepciones erróneas sistematizadas que se niegan a rectifi-
car, reniegan del centralismo democrático y luchan conscientemente pa-
ra subvertir la línea fundamental. A estas posiciones sólo les queda--
como alternativa el fraccionalismo del Partido, y 2) la lucha antagó-
nica entre las dos líneas y los dos caminos en el Partido es una ley-
de su desarrollo que se cumple periódicamente. No es una constante.--
Dentro de una situación general de no-antagonismo, surgen periódica-
mente tendencias oportunistas que buscan subvertir la línea del Parti-
do. El ejemplo de los diez enconadas luchas entre las dos líneas en --
el PCH es ilustrativo al respecto. En el caso de nuestro Partido, la
experiencia de las luchas contra las líneas oportunistas de Rabínez,
Del Prado, Sotomayor, Paredes o Gallardo son expresiones de esta ley-
del desarrollo del Partido.

Por último queremos deslindar con una apreciación totalmente tergiversada de algunos cc. sobre el asunto del problema central de Marxismo-Leninismo, el problema del poder estatal, que es nuestro punto de partida para estudiar, entender y solucionar los problemas del Partido. Concretamente con los criterios de los cc. del CC "Túpac Amaru" los cuales, ante el problema central de la desviación de derecha en el Partido (el casi abandono del trabajo campesino, precisado en el IV Pleno del C.C.) afirman fundamentalmente, enredados dentro de una serie de verdades generales válidas como tales, lo siguiente:

"Hay camaradas que confunden, haciendo honor a su dogmatismo, y dicen que la cuestión central no es el problema campesino, sino la "dictadura del proletariado". Pues estamos en una situación de preparar la guerra para tomar el poder, el asunto en discusión y el problema práctico es cómo tomar el poder, por qué camino recorrer, etc. En este sentido, la cuestión central de la toma del poder en nuestra patria es pues el problema campesino. Así, en tierra firme debemos pisar. Porque hasta Kautsky, a su manera se entiende, a hablado de "dictadura del proletariado", incluso el revisionismo y el trotskismo vociferan de la necesidad de tomar el poder..."

"El Problema Campesino y la Campaña de Rectificación" del CC "Túpac Amaru", Pág. 4. Aparecido en "El Proletario" nº 9.

Al respecto queremos ser claros: 1) El problema campesino es una cuestión derivada del problema central que es el problema del poder. 2) Esta cuestión no es una pose anticlerical. Ver las cosas de este modo significa ponerse en condiciones de poder resolver el problema campesino, que es una cuestión que va más allá de la simple constatación del casi abandono del trabajo campesino y de la recopilación dogmática de experiencias y citas de partidos hermanos. Así como va más allá de la "solución" del problema campesino con el mecánico "traslado al campo" de las principales fuerzas del partido. 3) Ver el problema campesino como un problema derivado del problema del Poder es poner el peso en resolver el PROBLEMA DE LA LINEA en el trabajo campesino del Partido, el problema de la hegemonía del proletariado en la revolución y la base política concreta de la alianza obrero-campesina en nuestro país. Problemas de línea que tienen que ser resueltos en el transcurso mismo de la práctica y que son el Problema Agrario Revolucionario del Partido, la Línea Militar, así como la readecuación general ideológico-política y organizativa del Partido acorde con un correcto tratamiento del problema. Es decir, la solución también de las orientaciones específicas del trabajo en los diferentes centros de masas y de frentes específicos. Y todo esto por qué? Parodiando los razonamientos de los mismos cc. del "Túpac Amaru" les diremos: Por qué hasta Paredes nos habló y se escudó en el "trabajo campesino", así como actualmente muchos se cojen de este sentido problema del Partido como caballito de batalla; pero están, a nuestro entender, incapacitados para darle salida a este problema. Sencillamente el dogmatismo no puede darle respuesta a los problemas de línea. 4) El problema campesino, como problema derivado del problema del Poder, lo entendemos como una cuestión medular de nuestra línea y la clave para entender la existencia y desarrollo de la desviación de derecha; pero desecharmos las tesis campesinistas que dogmática y conscientemente desnaturaliza el m-l-m y absolutizan este problema haciéndole perder, en la práctica su verdadero sentido estratégico (más adelante desarrollamos estos criterios).

El c. Stalin que recalca que el problema campesino es "uno de los problemas más palpitantes del leninismo" que incluso la indiferencia ante el problema campesino la cataloga como "un aspecto de la negación de la dictadura del proletariado, un signo indudable de traición directa al marxismo", nos enseña la correcta ubicación de este problema que, como anotáramos más arriba, es el punto de partida para abor-

darlo y comenzar a resolverlo:

"Algunos piensan que lo fundamental del leninismo es el problema campesino, que el punto de partida del leninismo es el problema de los campesinos, de su papel, de su importancia. Esto es completamente falso. El punto de partida fundamental del leninismo, su punto de partida, no es el problema campesino, sino el problema de la dictadura del proletariado, de las condiciones de que ésta se conquista y de las condiciones en que se consolida. El problema campesino, como el problema del aliado del proletariado en su lucha por el poder, es un problema derivado.

Sin embargo, esta circunstancia no reduce en lo más mínimo la grande y palpitante importancia que indudablemente tiene este problema para la revolución proletaria..." ("Cuestiones del Leninismo" pag. 48)

La Teoría del Reflejo de la Lucha de Clases en el Seno del Partido y el Papel de la Tercera Internacional

Las contradicciones entre las ideas erróneas y correctas en el seno del Partido no son sino un reflejo de las contradicciones entre las clases y entre lo nuevo y lo viejo que se da en la sociedad. Este es un principio general del m-l-m que nos sirve para entender el carácter de clase y las implicancias de línea que necesariamente han de tener las contradicciones en el seno del Partido. Pero para abordar y resolver en el terreno práctico estas contradicciones, tenemos que ir de lo general a lo particular y resolver las siguientes cuestiones concretas: 1) Partiendo del problema central que es la aplicación y desarrollo del m-l-m y nuestra línea fundamental y el consecuente avance del Partido por el camino hacia el Poder, tenemos que, en base a un balance de nuestra experiencia, determinar cuál es la contradicción principal en el Partido; 2) Determinar las causas histórico-sociales y genealógicas de las ideas erróneas en el Partido y si éstas obedecen ya a una línea sistematizada, oportunista, que se niega a rectificarse y pugna por subvertir la correcta línea general del Partido; o, en su defecto, si se trata de una tendencia desviacionista que pone en serio peligro la aplicación de nuestra línea fundamental. De esto dependerá la naturaleza de las contradicciones que tengamos que resolver y su consecuente tratamiento; 3) Precisar las causas históricas. Concretamente determinar las principales clases sociales o sectores de clase que actúan en nuestra sociedad y cuáles son las principales formas de presión o influencia ideológica-política que ejercen sobre el Partido; 4) Precisar la situación histórica del Partido, grado de desarrollo y composición social fundamental; 5) Lo más importante: una vez determinada la contradicción principal, sus principales manifestaciones, causas, carácter de clase y naturaleza de la misma, tenemos que plantear una alternativa concreta que garantice la superación de la actual situación del Partido.

No actuar de esta manera y contentarse con repetir fórmulas estereotipadas; con lanzar críticas que no se apoyan en honestos, profundos y necesarios balances autocríticos; con trasplantar mecánicamente -- las realidades de Partidos hermanos; con "análisis" superficiales unilaterales y, en general, subjetivos; pero finalmente no plantear ninguna alternativa concreta, consideramos que no es una conducta -- que obedezca a un real intento de superar los problemas del Partido.

Otra cuestión por resolver sobre este punto es precisar cómo se da el reflejo de la lucha de clases en el seno del Partido y cuál es la base social de las desviaciones y del oportunismo. Sobre el primer punto el reflejo de la lucha de clases en el seno del Partido se da; a través de las presiones de clase que tanto los explotadores como las clases aliadas del proletariado ejercen sobre él a través de sus

concepciones y de sus alternativas políticas que responden a sus respectivos intereses materiales de clase. No se trata de que en el Partido se dé la lucha de clases, sino de que las contradicciones en su seno, son - expresión de esta presión ideológica y política que, desde fuera de él, ejercen las diversas clases no-proletarias. Esto está ligado al otro punto: ¿Cómo actúan esas presiones ideológicas y políticas al interior del Partido?. Actúan a través de la militancia del Partido de extracción social pequeño burguesa que aún no ha transformado su concepción del mundo y posee un escaso o deformado conocimiento de la línea fundamental del Partido y del m-l-m. Esta pequeña burguesía es la base social de las desviaciones y del oportunismo en el Partido, tanto de derecha como de "izquierda".

La ubicación social de la pequeña burguesía (oscilando entre la burguesía y el proletariado) la conduce a una elaboración ideológica ecléctica, en la cual trata de conciliar la ideología de la burguesía con la del proletariado. Por un lado su constante pauperización la acerca al proletariado, la hace simpatizar con el movimiento revolucionario y, bajo ciertas condiciones, logra incluso ingresar orgánicamente al Partido; pero por otro lado es inherente a ella su deseo de convertirse en burguesía y absorbe de esta clase su ideología, sus hábitos y sus costumbres. Al interior del Partido, estas contradicciones de la ideología del pequeño burgués no-revolucionarizado lo lleva a ser la base social de todo tipo de desviaciones y/u oportunismo. Por un lado desarrolla la tendencia a conciliar con la burguesía (clase con la cual no ha roto lazos ideológicos y políticos definitivamente) siendo así la fuente de la desviación de derecha que inclina al Partido al lado del revisionismo; y por otro lado su misma condición pauperizada de vida lo lleva a la desesperación y al aventurerismo ante el lento avance de la revolución, siendo así la fuente de la desviación de "izquierda" que inclina al Partido al lado del trotskismo.

A esto se refiere el c. Mao cuando, sobre el carácter reaccionario de la ideología del pequeño burgués dice lo siguiente:

"Miembros del Partido con espíritu revolucionario pequeño burgués ingresan en él desde el punto de vista de la organización; pero no así ideológicamente, o por lo menos no del todo y suelen ser liberales, reformistas, anarquistas, blanquistas etc. y, por tanto, son incapaces de conducir a la victoria no sólo al futuro movimiento comunista... sino ni siquiera al actual movimiento de la nueva democracia. Si los proletarios de vanguardia no se mantienen firmemente en una clara línea de demarcación entre el marxismo-leninismo y la antigua ideología de los miembros del Partido de origen pequeño-burgués, si no los educan severa pero paciente y adecuadamente y no luchan contra dicha ideología pequeña burguesa, sino que los elementos pequeño burgueses indudablemente insistirán en cambiar los rasgos de la vanguardia del proletariado a su imagen y semejanza, perjudicando así la causa del Partido y del pueblo" (4).

2.- PRIMERA CAMPAÑA NACIONAL DE RECTIFICACION

Posibilidad y Realidad de la Campaña de Rectificación.-

Teóricamente la Campaña de Rectificación la entendemos como un proceso de lucha interna de carácter no-antagónico, centralizada, que apunta a solucionar contradicciones específicas que se dan en el Partido - en un momento dado, su objetivo fundamental es el de preparar y adecuar ideológica, política y orgánicamente al Partido a las exigencias de la lucha de clases y a su línea revolucionaria superando las tendencias desviacionistas cuya persistencia amenaza con llegar a un nivel de sistematización que, de triunfar llevaría al Partido a la de-

generación y a su aislamiento de su camino hacia el Poder, El método que utiliza es el de la crítica y la autocrítica, basándose en el principio de partir de la unidad para llegar, mediante la lucha, a una unidad cualitativamente superior (unidad-lucha-unidad).

La posibilidad de la Campaña de Rectificación, su planteamiento mismo, se basa en que las contradicciones que se trata de solucionar son de naturaleza no-antagónica, es decir son contradicciones en el seno del pueblo. Esto significa que no son expresión de la existencia, al interior del Partido, de una línea sistematizada opuesta a nuestra línea fundamental, reacia a rectificar y en la lucha por su subversión. En este caso la contradicción sería de naturaleza antagónica por cuanto se trataría ya de una tendencia oportunista. Esto sin descuidar que las contradicciones no-antagónicas pueden transformarse de un momento a otro en antagónicas, tanto como resultado de un posible tratamiento como por una posible actitud de resistencia a la rectificación.

De lo que trata entonces (en el caso de la desviación de derecha) es de esas contradicciones son expresión de la existencia de una tendencia desviacionista que obstaculiza la aplicación de la correcta línea fundamental del Partido y amenaza con degenerarlo, con convertirlo en un Partido revisionista y hacerle perder su carácter revolucionario. Esta desviación, como dice Lenin, es algo aún sin cuajar es algo inconsciente.

La realidad de la Campaña de Rectificación, su avance y triunfo, depende de ciertas condiciones necesarias. Fundamentalmente son tres 1) la existencia de una línea general básicamente correcta que nos sirva de línea demarcatoria entre lo correcto y lo erróneo, 2) la existencia de un organismo de dirección consolidado y en capacidad de planificarla y dirigirla a nivel nacional. Así como la disponibilidad mínima de cuadros que garanticen su impulso, 3) como punto de partida la existencia de un estudio serio de la situación del Partido (balance central) que ubique la contradicción principal y el aspecto principal de la contradicción principal, sus causas y manifestaciones, su carácter de clase, sus implicancias en línea y el método concreto para solucionarlas.

La desviación de derecha dentro de la I CNR.-

Si bien el planteamiento de la Campaña de Rectificación es algo muy antiguo en el Partido, recién a partir de la VII Conferencia Nacional (1972) podemos decir que contamos con una línea fundamental correcta que nos sirve de punto de partida y referencia para impulsarla. Antes de la VII Conferencia no estaba resuelto el problema de línea y, en estas circunstancias, la Campaña de Rectificación era fácilmente utilizada por el oportunismo Paredista como taparrabo para camuflarse la atención de ese problema central. Esto es algo que en ese entonces no estaba claro pero que hoy se ha aprendido en el transcurso mismo de la lucha.

La I CNR se inicia con el III Pleno del CC (1973). Al respecto consideramos que los lineamientos sobre los cuales se hace el llamamiento general así como el proceso mismo de su implementación están inmerso dentro de la misma desviación de derecha ^{la cual} contrarrevolucionarios los fuegos. Esto fué un paso inevitable si tenemos en cuenta tres factores: 1.- La fuerte carga de subjetivismo pequeño burgués predominante en el Partido, sobre todo en el CC, 2.- La existencia en el CC de una corriente de conciliación con la desviación de derecha, y 3.- La inexperiencia. Pero esto no puede dejarnos hacer ver el mérito fundamental de ese III Pleno: posiblemente todas las deficiencias que pudo haber tenido, detectó la presencia de la desviación de derecha en el conjunto del Partido y planteó la necesidad de la Campaña de Recti-

ficación. En este sentido dá inicio a la campaña y es el punto de partida para, con la experiencia adquirida en estos últimos años, tener la posibilidad de un balance concreto. Veamos.

A) Sin desmedro de la importancia que tiene al haber precisado blancos concretos, que de manera general tiene validez, el subjetivismo-pequeño burócrata ha tenido un peso importante en la orientación de la Campaña.

a) El subjetivismo en el modo de apreciar los problemas se manifestó en la forma superficial con que se analizó la situación del Partido y no se ubicó, como no podía ubicarse con este método, la contradicción principal que ponía al Partido en un serio peligro de degeneración derechista. Esto recién se cumple en el IV Pleno del CC (1977) cuando se precisa como contradicción principal el divorcio que existe en nuestra línea fundamentalmente correcta y revolucionaria y nuestra práctica reformista. Precizando además la cuestión clave en el casi abandono del trabajo en el campesinado.

b) El subjetivismo en su forma empírica se manifestó, (ya se manifestó) en la forma misma como se planteó la campaña, prescindiendo de una investigación seria de la situación del Partido (balance político general), conociendo solo algunas manifestaciones aisladas de la desviación de derecha.

c) El subjetivismo en su forma dogmática, como contrapartida de lo anterior, se manifiesta también en el planteamiento de la Campaña en el hecho de señalar solo de manera general las manifestaciones de la desviación de derecha, sin definir cada una de ellas y precisar tanto sus causas particulares y formas concretas como se manifiestan, como el método concreto para solucionarlas. De esta manera la campaña es formulada en términos abstractos, y comprensibles como la militancia e inaplicables las salidas en lo concreto.

B) Es evidente que en cuanto a la dirección, centralización y planificación de la I Campaña, la Dirección Nacional no ha cumplido su papel a cabalidad dejando un enorme vacío en los planteamientos y las tareas de la Campaña y su impulso verdadero desde la Dirección hasta las bases. Si bien es cierto que esta debilidad es algo conocido y repetido autocríticamente en los diversos documentos no es menos cierto que esta situación continúa incluso agudizándose cada vez más lo cual releva sin lugar a dudas, la existencia de una tendencia conciliadora con la desviación de derecha en la D.N. del Partido. Sobre la conciliación podemos agregar lo siguiente:

a) Desde el mismo inicio de la Campaña de Rectificación, luego del llamamiento general, los camaradas de la Dirección Nacional no asumieron su papel desplazándose a lugares concretos en los cuales abrieran una brecha y experimentaran y estuvieran cada vez en mejores condiciones de orientar el conjunto. A cambio de esto se sumieron en el burocratismo y elaboraron planificaciones subjetivas. En este sentido no se impulsó la sistematización de experiencias, al calor de la lucha de clases, para volverlas nuevamente a las masas. Se reveló así la incomprensión del principio básico de dirección que debe regir la Campaña: "Cambiar el llamamiento general con la orientación particular, burocratizada y, en la práctica, conciliando con la desviación de derecha."

b) Unido a lo anterior está insidioso: una vez precisado en el IV Pleno del CC el eslabón clave de la desviación de derecha (el casi abandono del trabajo campesino), no se han dado pasos concretos para luchar y derrotar a la desviación en el terreno práctico. La readecuación del Partido, entendida como un proceso ideológico, político y orgánico, no a pasado ni otro clisé dentro de la actual campaña. Esta es la manifestación más concreta de la conciliación con la desviación de derecha de parte de la Dirección Nacional. Conviene recordar que al respecto al cc. Stalin:

"En nuestro Partido, hay gentes que están dispuestas, para tranquilizar su conciencia, a proclamar la lucha contra el peligro de derecha al modo como los curas cantan la luya, al luya, pero sin aplicar ninguna, absolutamente ninguna medida práctica para poner en marcha la lucha - contra la desviación derechista y vencerla de un modo - práctico. Esta tendencia es la que nosotros llamamos ten - dencia conciliadora con respecto a la desviación de de - recha, francamente oportunista, no es difícil compren - der que la lucha contra esta corriente conciliadora es par - te integrante de la lucha contra la desviación derechista, - entre el peligro de derecha, pues es imposible vencer la desviación derechista, oportunista, sin luchar siste - máticamente contra los conciliadores que amparan en su - regazo a los oportunistas"!(STALIN."Cuestiones del Len - inismo; Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1941 - pag. 254.

Palabras del cc. Stalin que descaradamente nos hablan de la gravedad de este peligro y sus posibilidades de manifestación y desarrollo en nuestro Partido.

c) El hecho objetivo de que desde el III Pleno del CC se está prome - tiendo a las bases del Partido un balance crítico y autocrítico - de la Dirección Nacional (en el IV se volvió a precisar su necesidad) y que hasta el momento esto no se concretó, es otra importante mani - festación de la conciliación con la desviación de derecha que se da en la Dirección Nacional del Partido. La falta de este balance de - conjunto y por frentes específicos de la Dirección Nacional, por un lado es una de las trabas principales para entender la real situa - ción del Partido y es fuente de todo tipo de apreciación y alterna - tivas subjetivos dentro del marco de la de Rectificación; y por otro - lado es una muestra de debilidad y conciliación frente a las desvia - ciones propias, como organismo de Dirección (lo cual reflejaría una actitud reacia a la rectificación) frente a los cc. que evidentemen - te ya no están a la altura de las circunstancias ya sea por incapaci - dad, por haber caído en la pasividad o por abandono de cargos.

En general consideramos que esta situación es susceptible de rectifi - carse. Creemos que por lo menos hay cuatro cuestiones concretas que pueden resolverse en el marco del V Pleno del CC próximo a realizarse: 1)- Elaboración y bajada a bases de un balance central de la Di - rección Nacional del Partido, crítico y autocrítico, general e indivi - dual, que sirva como punto de referencia fundamental para la inter - pretación de la actual situación del Partido y de base a las tareas - que se plantean para el impulso de la campaña. 2.- Realizar la plani - ficación general de la campaña y dar las medidas concretas para im - pulsar la lucha contra la desviación de derecha en la misma práctica. 3.- Planificar el desplazamiento de los cuadros de Dirección Nacional a lugares concretos en los cuales se liguen a las masas e impulsen - la implementación desde las bases de los planteamientos generales de la Campaña, extraigan experiencias de éste y realicen balances pe - riodicos y signifiquen avances y enriquecimiento de la orientación - del conjunto. 4.- Recomposición del Comité Central y del Buró Polí - tico a partir de los balances en la práctica misma.

El problema fundamental de la desviación de derecha

El camino hacia el poder aun nos traza nuestra línea fundamental es el camino de la guerra popular del campo a la ciudad. Camino revolu - cionario que tiene en el campesinado a su fuerza decisiva y en el - proletariado en su fuerza directriz. Esta es una cuestión clave de la línea. Sobre esta base se establece la necesidad histórica de la alianza obrero-campesina y atraen a los sectores mas dinámicos de la pequeña burguesía y burguesía media al campo de la revolución. De es

te amino-se desprende la tarea estratégica del Partido, consistente en la preparación de las condiciones subjetivas y materiales mínimas suficientes para el desencadenamiento de la guerra popular.

Pues bien, la desviación de derecha, en su expresión más general, - consiste precisamente en el abandono de la tarea estratégica del Partido. El trabajo reformista gremialero, centrado en las ciudades y, dentro de éstas, principalmente en los centros de masas pequeño-burgueses (Universidades y Magisterio) son el ejemplo vivo de esta situación. Este trabajo ha conllevado a su vez el fortalecimiento - de la composición de clase mayoritariamente pequeño-burguesa del Partido, con la afluencia de todas las escuelas de desviaciones que aportara el III Pleno del CC. El trabajo de penetración y dirección en el sector obrero aun está en sus inicios y no se ha logrado romper - los estrechos marcos del sindicalismo y reformismo.

Pero no podemos quedarnos solamente en estas constataciones. Este - divorcio de la tarea estratégica y la pérdida de perspectiva revolucionaria de nuestro Partido ha tenido un punto central: LA POCA IMPORTANCIA QUE SE LE HA DADO AL TRABAJO EN EL CAMPESESINADO de la desviación de derecha. A partir de un trabajo que no ha tenido como centro de gravedad al campesinado y la guerra popular, el trabajo en el sector urbano se ha empujado en un callejón sin salida: El gremialismo reformista, y ha sido la causa central de todas las desviaciones que de manera general aportaba del III Pleno del CC. Este es esencia un importante aporte al IV Pleno del CC ante lo cual se plantea y aprueba el reajuste de la Táctica Central del Partido.

Tres alcanza sobre el particular: 1.- Consideramos que es absolutamente incorrecto plantear que el Partido ha abandonado el trabajo campesino. Esta es una tesis amañada que busca encubrir un hecho real y las responsabilidades que de él se desprende: EL PARTIDO SI HA REALIZADO TRABAJO EN EL CAMPESESINADO. Trabajo legalista y sindicalero que jamás se plantea con seriedad el problema de la guerra popular y del poder. Trabajo relativamente secundario dentro del conjunto del Partido y, además, "dirigido" desde las ciudades. Trabajo orientado a la "competencia" sindical con la CCP controlada por el Vº y cuyos originales productos fueron los burocráticos y fantasmales CCUC y luego el CUC. Trabajo inmerso de pies a cabeza dentro de la desviación de derecha y que tiene necesariamente que ser evaluado como uno de los puntos de partida para retomar con un sentido revolucionario el trabajo en el campo y con los campesinos.

2) No creemos que haya un solo camarada con mínimo de comprensión y de deseos de solucionar los problemas del Partido, que se haya imaginado que el "Reajuste de la Táctica Central del Partido" es considerado como un "aporte" al marxismo-leninismo-maoísmo. ¡Burla burla de aquellos que sienten desinflarse su caballito de batalla y perder sus oscuras banderas con las cuales han pretendido esterilmente pescar a río revuelto! . En las condiciones de nuestro Partido, donde se ha constatado la presencia de una ligerosa desviación de derecha y se le ha definido de manera general como el divorcio existente entre nuestra orientación táctica y la tarea estratégica del Partido, y se ha precisado además el casi abandono del trabajo campesino como el meollo de esta desviación de derecha; en estas condiciones, repletos, plantear, EL PROCESO DE MATERIALIZACIÓN DE LA ALIANZA OBRERO CAMPESINA como el eslabón de engarce entre nuestro trabajo y la tarea estratégica, no es, ciertamente, un aporte al marxismo-leninismo-maoísmo, pero, es sí, CONSIDERAMOS QUE ES UN IMPORTANTE AVANCE EN LA LUCHA CONTRA LA DESVIACION DE DERECHA Y POR LA ADECUACION IDEOLOGICA, POLITICA Y ORGANIZACION DEL PARTIDO AL CUMPLIMIENTO DE LA TAREA ESTRATEGICA, ya que se precisa, sin lugar a quívocos y partiendo de nuestra situación actual, cual es el punto de convergencia de nues

tros esfuerzos para retomar el camino revolucionario de la VII Conferencia. Precisiándose además la implicancia concreta de este Reajuste: "la construcción y desarrollo del Partido revolucionario del proletariado en el campo y la organización y movilización revolucionaria del campesinado juntamente al proletariado".

3) Consideramos que la tarea de adecuación del Partido a la tarea es estratégica, si bien debe tener por eje el trabajo revolucionario en el campo y con los campesinos. Ésta de ninguna manera debe significar el abandono del trabajo en las ciudades ni en los centros de masas pequeño-burgueses. Estamos en completo desacuerdo con las tesis campesinistas que se plantean el abandono de las ciudades (retomando uno de los errores, el paredismo), y también con su variante "izquierdista" que plantea el abandono del trabajo en los centros de masas pequeño-burgueses. En este sentido, nos identificamos con las deficiencias generales que el Puré Político plantea sobre la forma de abordar la adecuación del Partido tomando como el centro el trabajo en el campo y con los campesinos (ver "Resolución del PC acerca de la ICNP y la Lucha Interna", págs. 5-6).

Causas del casi abandono del trabajo campesino

Ubicar las causasgnoseológicas y históricas del casi abandono del trabajo campesino nos va a llevar a determinar con exactitud si estamos en presencia de una corriente oportunista, sistematizada y en lucha por la subversión de la correcta línea fundamental del Partido, o caso contrario, si se trata de una peligrosa tendencia desviacionista de derecha que amenaza con inclinar el Partido al lado revisionista y, desde va, pone en peligro la aplicación y desarrollo de nuestra línea fundamental. De esto dependerá la naturaleza de las contradicciones y el respectivo tratamiento que le demos. Veamos.

En primer lugar se da en el Partido la existencia de una corriente no sistematizada que partiendo de una apreciación subjetiva, superficial y unilateral de solo francamente empirista, no sostiene con firmeza el carácter semi-feudal de nuestra sociedad contribuye a ponerlo en tela de juicio y repercute en la no comprensión cabal del papel de fuerza principal del campesinado en la revolución.

En segundo lugar, el mismo empirismo reinante en el Partido llevó a la tendencia a sobreestimar las posibilidades de la política/developmentista gran-burguesa de la Dictadura Militar, particularmente su Reforma Agraria, e indirectamente subestimar el potencial revolucionario del campesinado.

Ambas causasgnoseológicas son un problema de línea que, incluso, dentro del marco de la VII Conferencia Nacional han sido fuente de un conjunto de apreciaciones y planteamientos eclécticos y conciliadores, vacíos que deben superarse y/o llenarse y que han empezado a ser planteados en la "Resolución del PC acerca de la ICNP y la Lucha Interna". Aspectos a que nos referiremos ya más adelante.

En tercer lugar, a estas causas de ordengnoseológico hay que agregar las de orden histórico. Aquí juega un papel importante la composición de clase mayoritariamente pequeño-burguesa no-revolucionarizada del Partido. Tenemos así la inconsecuencia de esta pequeña-burguesía para asumir las tareas revolucionarias que emanan de nuestra línea fundamental, no habiendo centrado desde el primer momento (aún con nuestras escasas fuerzas) la debida atención al trabajo en el campo y con los campesinos.

En cuarto lugar está el bajo nivel ideológico y político del Partido en su conjunto que no permitió a la militancia y cuadros intermedios una comprensión adecuada de este problema. Esto impidió el desarro-

llo de una presión de bases y alimentó las condiciones sobre las cuales se desarrolló una fuerte corriente conciliadora en el BP y CC del Partido. Conciliación tanto con la orientación de conjunto que no tenía un correcto tratamiento al problema campesino, como con los responsables individuales de este frente estratégico (generalmente "dirigido" el trabajo campesino desde las ciudades).

En quinto lugar ubicamos las consecuencias prácticas de la fuerte carga de subjetivismo pequeño burgués (principalmente en su forma empírica y dogmática) existente en el Partido. Por un lado el subjetivismo en su forma empírica se ha manifestado impidiendo el desarrollo de la investigación de los complejos e importantes problemas del sector agrario, contentándose con los enunciados generales de la VII Conferencia; y, por otro lado, el subjetivismo en su forma dogmática se ha manifestado en la tendencia a abandonar el importante problema campesino solo a nivel de los principios generales y experiencias de partidos hermanos.

Un alcance sobre este problema consideramos que es falsa la tesis sostenida por el cc. Pasache (que lo hecho suya la actual "mayoría" del núcleo dirigente del BP "JCM") de que el casi abandono campesino constituye la "raíz" de la existencia del trotskismo-revisionismo en el Partido, por lo siguiente: 1) no existe en el Partido una tesis sistematizada que plantea el carácter capitalista de nuestra sociedad. Otra cosa muy diferente es que dentro del empirismo reinante en el Partido exista una corriente no-sistematizada que partiendo de apreciaciones/subjetivas no sostenga con firmeza y contribuya a poner en tela de juicio la semifeudalidad de nuestro país. 2) Los dos "argumentos de peso" de Pasache para asegurar esto no pasan de ser afirmaciones pueriles. La primera dice que "forzó" a un cc. del BP a reconocer que sostenía el carácter capitalista de la sociedad peruana. Esto ha sido desmentido con suficiente amplitud por el mismo BP en su documento de deslinde con las tesis del cc Pasache ("El Proletario No. 9, págs. 29-30). La segunda dice que la "línea sistematizada" del trotskismo son las tesis del cc Kobi acerca de "El mito de la semifeudalidad". Este es otro absurdo aún mayor (más adelante desarrollamos esto en las observaciones a "sus puntos de vista sobre la semifeudalidad de estos cc."). Y esto es todo lo que el bueno de Pasache nos ofrece como "análisis" de los problemas del Partido, como "fundamento" de sus apreciaciones. ¡Qué superficialidad y falta de imaginación y seriedad encontramos en el cc Pasache! Más adelante veremos, sobre el mismo Pasache, qué es lo que él entiende por "semifeudalidad". Ahí si vamos encontrar planteamientos sistematizados que desnaturalizan nuestra línea fundamental.

3.- LAS TESIS ANTIMARKXISTAS DEL CC JERONIMO PASACHE Y LA "MAYORIA" DEL NÚCLEO DIRIGENTE DEL BP "JCM" ("DISCIPLINA BOLCHEVIQUE" No. 5) Y SUS "COINCIDENCIAS" CON LAS TESIS DE LOS CCC "TUPAC AMARU" Y "PATRIA ROJA"

En lo fundamental las tesis del cc. Pasache han sido desenmascaradas por el Buró Político mediante su documento de deslinde "Acercas de las tesis del camarada Pasache" (apareció en "El Proletario No. 9). Después de esto, poco o nada queda en pie del edificio teórico pasachista levantado sobre la base del dogmatismo y trotskismo. Lo que pensamos desarrollar son algunas implicancias que resultan de la aplicación de esas incorrectas tesis, tomando incluso como ejemplo hasta el mismo camarada Pasache, que actualmente resulta, de la noche a la mañana y por aplicación misma de sus tesis, un modelo de proletario revolucionario e intransigente "defensor" del m-l-m y de la línea fundamental del Partido.

a) La tesis del "antagonismo permanente" dentro del Partido es la liquidación del partido.

" La historia del Partido es la historia del desarrollo de esta contradicción como reflejo de la lucha de clases en la sociedad, así como la lucha entre lo nuevo y lo viejo. El carácter del Partido burgués revisionista o proletario marxista-leninista-maoísta, están determinados por la hegemonía de una de las dos líneas, (la "línea política proletaria" contra la línea política burguesa" M. de R.) sobre todo en su organismo decisivo; el Comité Central. Estas dos líneas de esencia antagónica DESARROLLAN UNA LUCHA PERMANENTE POR LA HEGEMONÍA EN el seno del Partido y así imprimen su carácter a la clase a todo el Partido. Esto es lo que nunca debemos olvidar, ni dejar de practicar y ello está sucediendo actualmente en el Partido en la ICPR ("Disciplina" No. 5, p. 5)

Claro como el agua, según Pasache y la mayoría del CR en el Partido se da "una lucha permanente por la hegemonía" entre la línea política proletaria y la línea política burguesa. Y esto es presentado como reflejo de la lucha de clases en la sociedad".

¿Qué es la "línea política burguesa" al interior, ya no digamos solo del Partido sino incluso del movimiento obrero? Es el oportunismo. Quiere esto decir entonces, según Pasache y la "mayoría" del CR, que la teoría del reflejo de la lucha de clases en el seno del Partido hay que entenderla como la lucha permanente del proletariado contra el oportunismo. Lucha que necesariamente es antagónica. Y esto lo dicen sin ambages cuando afirman "estas dos líneas de esencia antagónica desarrollan una lucha permanente por la hegemonía..."

En síntesis, según esta tesis las contradicciones en el P. son antagónicas por esencia. Esto quiere decir que no son en el seno del pueblo sino entre explotadores y explotados. La conclusión lógica es que nuestra actitud debe ser la de antagonizar permanentemente las contradicciones. Consideramos que esta tesis, en esencia, constituye la tesis de la autoliquidación del Partido, por cuanto descarta, por principio, la posibilidad de solucionar las contradicciones en el plano del no antagonismo. Sino preguntémonos ¿quién puede solucionar en el plano del no antagonismo contradicciones de esencia antagónica?

Por su parte I s cc del CR "Patria Roja" sostiene sobre la lucha interna (antagónica como la de ellos, a nivel de equipo dirigente, vienen librando contra la Dirección Nacional), que es un "proceso único" con la Campaña de Rectificación. Esto es falso. Esta tesis está relacionada con esta otra de ellos mismos: la ICPR

"parte de la Unidad del Partido para hacer la lucha interna entre las posiciones proletarias contra las posiciones extrañas al proletariado"

"Resolución sobre la Campaña de Rectificación y la Lucha Interna en el P.C. del P." del CR "Patria Roja" (p. 1 Aparecido en "El Proletario" No. 11)

Es decir la misma tesis del cc Pasache del fatalismo del antagonismo y de la unidad inexistente en el Partido, del antagonismo permanente. ¿Qué otro sentido tiene afirmar que "la Unidad del Partido" se da por "hacer la Lucha Interna" (antagónica como la desarrollan ellos) ? Esta tesis la disfrazan "atacando" a Pasache por sostener "el antago

nismo absoluto" y atacando la Dirección Nacional por sostener el "no-antagonismo absoluto" (esto último es lo que verdaderamente les interesa, como veremos más adelante). Incluso llegan a afirmar que en el documento "Balance de la UCRP" (se refieren a "ICMR" Balance y Perspectiva") se sostiene el "no-antagonismo absoluto" porque se separa dos etapas diferentes en el tratamiento de las contradicciones en el seno del Partido" en lo que se refiere a la Campaña de Rectificación y la Lucha Interna. Aquí los cc. del "P.R." no solo "olvidan" que el IV Pleno se refiere concretamente a la lucha contra la camarilla de Gallardo-Vinces, sino que también se "olvidan" (o mejor dicho "prefieren olvidarse") de lo que se sostiene en ese documento acerca del "antagonismo" y del "no-antagonismo" de las contradicciones en el Partido:

"Por regla general, las contradicciones que surgen en el Partido son no-antagónicas, es decir, contradicciones en el del pueblo. Al lado de éstas, pueden surgir contradicciones antagónicas o las primeras pueden desarrollarse y profundizarse al nivel del antagonismo. Tal cosa puede acontecer por no haber empleado el método adecuado para su solución o (-y- esto es lo principal) porque quienes defienden o caen en una posición errónea y desviacionista no rectifican sus pasos sino que persisten en ellos y los profundizan"

("ICMR Balance y Perspectiva" p.25. Subrayado del documento)

Afirmamos, de acuerdo con lo anterior, que las contradicciones sí tienen un diferente tratamiento en el seno del Partido. Además, que en el desarrollo de cualquier proceso tenemos que diferenciar sus etapas y, por lo tanto, también en el desarrollo de las contradicciones en el Partido tenemos que diferenciar etapas. Otra cosa, muy diferente es que los camaradas del CR "PR" parten de la presencia y dirección revisionista desde siempre en el Partido y, por lo tanto, la única diferenciación válida sería la que establezcamos entre todo nuestro pasado revisionista y su mesiánica llamada proletaria (sobre el particular los cc. del CZ "Gudelo Espinoza" base del CR "PR" se encargan de desenmascararlos. Ver "El Proletario" No. 11) Pero lo que aquí nos interesa es la identidad real entre los cc del CR "PR" y los cc de la "mayoría" del CR "UCM", en punto al "antagonismo permanente" dentro del Partido.

Al margen de los disfraces con los que tratan de encubrir sus incorrectas tesis, los cc del CR "PR" nos ofrecen una interesante demostración de incoherencia, de falta de precisión, de falta de seriedad al tratar estos importantes temas. Veamos:

En la pag. 5 de su documento sostienen concluyentemente:

"En conclusión deducimos: 1º. Que la lucha principal es contra el oportunismo derechista-revisionista y sus encubridores la tendencia oportunista conciliadora..."

... (Subrayado del documento)

siete renglones más abajo sostienen:

"Consideramos que el oportunismo de derecha se da principalmente en el..."

(Subrayado del documento)

Y en la pag. 7 sostienen sin el menor reparo:

"Hasta ahora las contradicciones en el seno del Partido y dentro de ellas la contradicción principal se mantienen en la naturaleza de no-antagónicas"

¿i Quién entiende a estos cc.? Los problemas del Partido, camaradas

no pueden ser tratados con semejante metodología francamente oportunista. Pero vemos que nos ofrecen frente al "peligro" que les representa lo que ellos llaman "el izquierdismo" (léase "posición de la "mayoría" del CC "JCM" "). Su política de principios (¿?) los lleva nada menos que a considerarlos aliados! contra la Dirección Nacional del Partido (algo parecido a lo que pretendió hacer Pasache con la camarilla de Gallardo-Vinces). Sostienen los cc del CR "PP":

"Debemos saber analizar las contradicciones objetivas que como corrientes o tendencias políticas o de línea se dan en nuestro Partido. Debemos, además, saber cual de las corrientes, entre lo correcto y lo erróneo, lo nuevo y lo viejo, entre lo correcto y las varias tendencias, en cada momento, es la principal porque representa mayor peligro para la vida del Partido. Solo así podemos encontrar las fuerzas revolucionarias para golpear contra el peligro principal y atacarlo frontalmente sin vacilaciones y sin compromisos. Así mismo neutralizar las tendencias que como tendencias secundarias pueden ser aliadas, contra la tendencia oportunista y revisionista con mayor traición histórica." (pag. 5). (subrayado nuestro)

Algunas cuestiones sobre estas tesis: 1) Las contradicciones en el seno del Partido son, para estos cc, lucha de fracciones. Esto es algo absolutamente reñido con un Partido de carácter p-l-m. Estos criterios que escriben los cc. del CR "PP" en nada se diferencian de los criterios del cc. Pasache y la "mayoría" del núcleo dirigente del CR "JCM" los cuales abiertamente vienen desarrollando una política de fracción al interior del Partido, habiendo ya reconocido públicamente del centralismo democrático. 2) En su modo hábil afán de encubrir sus reales objetivos mencionan indistintamente, en un mismo párrafo, los términos, "NEUTRALIZAR" Y "QUEBEN SER ALIADOS". Esto no es más que la aplicación de la práctica trotskista de formar fracciones al interior del Partido y, en la práctica, la fracción que tienen ya formada con los cc de la "mayoría del núcleo dirigente" del CR "JCM", con los cuales solo tienen diferencias de matiz. Conviene al respecto recordar las enseñanzas del cc Stalin para desenmascarar a estos supuestos defensores de la línea del Partido que pregonan abiertamente la "alianza" con lo que ellos denominan "izquierdismo"

"Como veis, ambos peligros, el de izquierda " y el de derecha, ambas desviaciones contra la línea leninista; la desviación de derecha y la de "izquierda", conducen, aunque partiendo de diferentes extremos, al mismo resultado.

¿Cual de estos peligros es el peor? Y; creo que ambos son peores. La diferencia entre estas desviaciones, desde el punto de vista de la lucha eficaz contra ellos, consiste en que la desviación de "izquierda" es más clara, en este momento, para el Partido, que la desviación de derecha..... Por eso, sin atenuar ni en un ápice la lucha contra el peligro "izquierdista" trotskista, el problema está en acentuar la lucha contra la desviación de derecha, tomando todas las medidas necesarias para conseguir que este peligro sea tan claro para el Partido como lo es el peligro Trotskista"

(Cuestiones de Leninismo p. 252-3)

¿Que diferencia al oportunismo de considerar "aliados" a los llamados "izquierdistas" dentro del Partido? Es la diferencia entre la concepción marxista leninista del Partido y la concepción trotskista. Consideramos absolutamente correcta la tesis del IV Pleno de considerar a la desviación de derecha como el peligro principal y a la "izquierda" como secundaria, pero no podemos por ningún motivo, so pretexto-

de la "mayor raigambre histórica" y sandeces por el estilo, crear con condiciones para el desarrollo del "izquierdismo" no introducir concientemente elementos de confusión política en el Partido.

Sobre estos cc. creemos, como anotaremos más arriba, que las razones profundas de este cuadro de "alianza" tiene que ver con la similitud de sus planteamientos. Sus diferencias son solo de matiz. Las dos parten del carácter antagónico permanente de las contradicciones en el Partido.

IGUAL COSA sucede con los cc del CC "Tupac Amaru" cuando sostienen - que en el Partido se lucha "contra la línea política burguesa". Posición similar a la sostenida por el cc Pasache. Entendemos que la política, como decía Lenin, es la expresión concentrada de la economía. En este sentido, una línea política burguesa representa necesariamente intereses de clase burgueses ¿o se da en el aire? Entonces: o sostienen como el dogmático cc. Pasache que la burguesía está en el Partido, ó niegan la base material de "su" línea política burguesa. En ambos casos la respuesta desenmascara la incorrección de su punto de vista.

A esto habría que agregar el hecho de que estos cc sostienen paradójicamente que la lucha contra "la línea política burguesa" es antagónica en lo ideológico pero no antagónica en lo organizativo (¿¿? Posición que no hace sino reflejar su incomprensión de lo que es la lucha antagónica entre dos líneas en el Partido y la interrelación necesaria que se da entre los fenómenos ideológicos, políticos y organizativos.

En esto tampoco encontramos diferencias sustanciales con la novísima tesis del cc. Pasache, sostenidas durante sus recientes bajadas a las bases del ámbito del CC "UCM". Dice que "las contradicciones ideológicas se resuelven en el terreno ideológico, las políticas en el terreno político y las organizativas en el terreno organizativo", ¡OH maravilla de dialéctica que le importa un comino la interrelación entre los fenómenos y procesos!

b) La tesis del "antagonismo permanente" tiene como punto de partida que en el Partido se da la lucha de clases, es decir, que la burguesía está dentro del Partido permanentemente,

En el documento Disciplina Bolchevique No. 5 Pasache y su "mayoría" se cuidan muy bien de no mencionar sus conocidas tesis de que la "burguesía está dentro del Partido" y que, por consiguiente, "en el Partido se da la lucha de clases". Pero no nos engañemos. Es bastante sencillo comprender que la única manera de que en el Partido se dé una "lucha permanente por la hegemonía (lucha de "esencia antagónica") es porque en el Partido están las clases sociales. Más aún, si esta lucha es entre "la línea política proletaria" contra "la línea política burguesa" para conquistar la hegemonía e "IMPRIMIBLE SU CARACTER DE CLASE (sic), entonces todo queda claro: la burguesía se enfrenta al proletariado dentro del Partido. En buen romance, como es to es supuestamente una "ley dialéctica" del desarrollo del Partido, ¡¡ la burguesía está en el Partido permanentemente !!

Y para que no quiepan dudas de que Pasache y su "mayoría" en realidad sostienen estas tesis y son el punto de partida filosófico de sus apreciaciones por más que se hayan cuidado deshonestamente de no mencionárselas textualmente en Disciplina Bolchevique No. 5, transcribimos un párrafo del ya famoso "El Comunista No. 52" (editado un mes después de Disciplina Bolchevique No. 5) donde inclusive no solo la plantean sin ambages y, más aún, mecánicamente la tratan de hacer también válida por los frentes semi-clandestinos (COPLAL-UPEC, FER, etc.) sino, además, la acompañan de una revisión de la dialéctica en

toda la línea cuando, buscando hacer creer que el antagonismo es absoluto, dicen que la Ley del desarrollo de todas las cosas son los "contrarios que luchan entre sí (y no es la "Unidad y lucha de contrarios!)). Este último punto es ampliamente refutado en la respuesta del PC a las tesis de Pasache (pág.16) -dice "El Comunista":

"La dialéctica nos enseña que todo está conformado por contrarios que luchan entre sí y que es ésta la causa básica del desarrollo de todas las cosas.

Ni el marxismo-leninismo-maoísmo ni el Partido del proletariado escapan a esta ley universal: ambos se desarrollan en el curso de una incesante lucha interna, que en el caso del P., los frentes políticos y organismos legales controlados por él, es una expresión de la lucha entre el proletariado y la burguesía en su seno (como reflejo de la agudización de la agudización de la lucha de clases en el país) una entre las dos líneas la correcta y la incorrecta, la proletaria m-l-m y la burguesa para lograr la unidad de los marxistas-leninistas-maoístas" ("El Comunista" No. 41 p. 2 s/n)

He aquí el fundamento "teórico" para que sus obsecuentes seguidores en las universidades (dicho sea de paso lo más atrasado de este medio) vayan planteando ultimamente la novísima tesis de que "en el FEP está la burguesía". Buen ejemplo de la forma como conciben al Partido, sin distinguirlo de lo que son correas de transmisión. Pero bien, hagamos algunas conclusiones de sus absurdos teóricos.

Primera observación. - La tesis del cc. Mao de que "la burguesía está en el Partido" está asociada a la definición de esta burguesía como "dirigentes seguidores del camino capitalista". Tesis trazada en condiciones en que la contradicción principal en la sociedad China es entre el proletariado y la burguesía y ésta tiene escasas posibilidades de controlar el aparato estatal así como de expresión. En esta situación los principales representantes de la burguesía se encuentran dentro del Partido. La táctica de la burguesía consiste en controlar el Partido para controlar al Estado, y sus representantes son los dirigentes del Partido que reniegan del socialismo, los seguidores del capitalismo en la RCP. Este es un aporte del maoísmo a la tesis leninista que nos enseña que en las condiciones del socialismo el peligro principal es la restauración del capitalismo.

En el caso de una sociedad en la cual el proletariado no ha tomado aún el Poder del Estado, los principales representantes de la burguesía y los explotadores en general se encuentran fuera del Partido, organizados en sus propios Partidos y detentando la dirección del Estado. No podemos trasladar mecánicamente las tesis y la situación de los camaradas chinos a la nuestra. Además de que no es esta la causa de las contradicciones en el P.

Mucho peor aún es el caso cuando de esta tesis se infiere que "el antagonismo es permanente", que la burguesía y el proletariado luchan permanentemente por la hegemonía, que el Partido "es el vertice" en el cual convergen y se concentran todas las contradicciones sociales de lucha de clases entre el proletariado y la burguesía (informe al VI Pleno del CC (JCM) pag. 10) etc. Sinceramente estas tesis no las encontramos sino en las ocurrencias del c. Pasache. Notamos, con bastante pesar, que su dogmatismo y mecanicismo, unido a su petulancia pequeño burguesa de considerarse un "teórico" marxista, lo llevará "con" el vuelo algunas premisas generales correctas del m-l-m para luego, por fin, enderezarlas con originarios espasmos que no hacen sino desnaturalizar al m-l-m y ponerse, a la hora de la polémica,

en la incómoda e indefendible situación de charlatán político.

Segunda observación. - El problema del Poder del Estado y de la dictadura, que es el problema clave del marxismo, se ha trostocado por el problema del poder dentro del Partido. De esta manera la atención principal del conjunto del P., que es la conducción de la lucha de clase revolucionaria del proletariado y el pueblo Peruano hacia la conquista del poder del Estado y la implantación de la dictadura democrático-popular, se desvía intencionalmente entrambando a los "proletarios" de dentro del Partido a luchar por tomar el Poder (la dirección) de la organización. Y si somos consecuentes con esta "Ley dialéctica del Partido", tenemos que acentuar que esta situación es interminable, por cuanto si eso es lo que se entiende por "reflejo de la lucha de clases en el seno del Partido" (es decir el traslado mecánico de la lucha de clases al interior del Partido), entonces no se tendrá tampoco mas remedio que acentuar que los "proletarios" que ahora asaltan el poder en el Partido no son más que una ilusión ya que necesariamente, por demanda del cumplimiento mismo de la tesis, tendrán que ser considerados "burguesía natona". A esta insalvable contradicción tiene que llegarse sencillamente porque si la teoría del reflejo quiere decir que al interior del Partido se da la lucha de clases, entonces ésta no puede "reflejarse" de una manera que aun no se dé en la sociedad. En otras palabras mientras el proletariado no tome el poder en la sociedad no podrá tomarlo, como "reflejo" en el Partido. Pero cómo lo toma si la burguesía siempre tiene que formar parte de la dirección del Partido según la suigeneris tesis del "reflejo" de Pasache? ¿que dilema para los estudiantes "proletarios" encabezados por Pasache!

El resultado práctico de esta tesis es la irremediable pérdida de la capacidad de combate del Partido ya que se le suma intencionalmente en una interminable y antagónica lucha interna por la hegemonía contra la burguesía. No podemos encontrar un ejemplo más vivo de esto que el caso del mismo camarada Pasache el cual, para disculpárse ante una cáfila de obreros (Mao Tse Tung) de porqué la había abandonado hacía más de dos años, no tuvo el menor empucho de inflar pecho y decir muy suelto de huesos que "había estado preparando los documentos de la lucha interna" (ejemplo de militante que lucha por el poderen el Partido).

Quienes mejor plantean este problema son los de la "Patria Boia". Dicen sin embages:

"El m-l-m nos enseña que la cuestión del Poder es el problema principal que todos los revolucionarios deben resolver. Quien detenta el Poder lo tiene todo, quien ha perdido el Poder lo ha perdido todo. El núcleo del Poder en el Partido está constituido por la dirección central, los cuadros y los medios materiales, los recursos económicos y los medios masivos de comunicación..."

("Resolución sobre la Campaña de Rectificación y la Lucha Interna en el P.C. del P. Mao", aparecido en "El Proletario" No. 11)

He ahí la consecuencia lógica de sus tesis camuflada de la lucha de clases al interior del Partido. Según ella la lucha entre la minoría y la mayoría en un Partido m-l-m es la lucha por el Poder dentro del Partido, lucha antagónica que es el fundamento para la libertad de fracción y el fraccionamiento del Partido.

Tercera observación. - Como hemos anotado en la primera parte del documento nosotros concluíamos que la base social de las desviaciones y del oportunismo es la población no-proletarizada. Pero resulta que con la tesis del camarada Pasache el problema principal y la causa de

los problemas es la presencia de la burguesía en el Partido. Y esto no es invención nuestra por mas que en diversas partes de "Disciplina Bolchevique" se "mencione" a la pequeña burguesía como "base social" de la desviación de derecha. Esto no es más que un oportunismo taparrabo de nuestra folklorica "mayoría". Antes de seguir adelante, y para que esto que afirmamos quede bien sentado, mencionaremos tres cuestiones sucesivas que aclararán lo que sostenemos: 1) Como referencia inmediata anterior al "Disciplina Bolchevique" No. 5 - (para no mencionar toda la "producción" anterior de Pasache) tenemos el documento que le sirvió de base y que Pasache presentara, a título individual, a una reunión ampliada del CP en Febrero de 1976, - nos referimos al "Proyecto de Resolución Acerca de la ICPR y su impulso" (publicado en "El Proletario" No. 2). Pues bien, aquí no se nos menciona para nada a la pequeña burguesía. Aquí el problema es la presencia de los seguidores de la burguesía. 2) Ocho meses más tarde ese mismo documento, con algunos aderezos, se convierte en el "Disciplina Bolchevique" No. 5. Entre otras cosas se menciona a la pequeña burguesía como base social de la desviación de derecha pero manteniendo el mismo análisis y las mismas conclusiones que ha planteado Pasache desde siempre: es decir, la lucha antagónica permanente entre el proletariado y la burguesía por la hegemonía al interior del Partido. Inútil modificación oportunista de la forma de presentar sus derrotadas tesis sin variar en un ápice su esencia - dogmática y liquidadora! 3) Un mes después del "Disciplina Bolchevique" No. 5 aparece "El Comunista" No. 52. Aquí Pasache se cuita el taparrabo que se puso en el "Disciplina" y afirma nuevamente, sin el menor rubor, que la lucha interna "en el seno del Partido, los frentes políticos y organismos legales controlados por él, es una expresión de la lucha entre el proletariado y la burguesía en su seno..." (pág. 4)

Esto para que no se dude de sus afirmaciones centrales. - A partir de aquí sostenemos: LAS TESIS DOGMÁTICAS Y LIQUIDADORAS DE PASACHE Y SU "MAYORÍA" ESTAN ELABORADAS A LA MEDIDA DE LOS INTERESES Y NECESIDADES DE LA PEQUEÑA BURGUESÍA NO PROLETARIZADA QUE MILITA EN EL PARTIDO. Sencillo como por lo siguiente: si la causa de los problemas es la burguesía en el seno del Partido, entonces nuestra tarea consistirá en ubicarla (a partir de cualesquiera problema existente) para separarla orgánicamente del Partido, y asunto concluido. Es una salida sumamente fácil extremadamente gallarda: los problemas no están en nosotros. En nuestras concepciones no-proletarias y en nuestra práctica ¡ no ! ¡ que ve ! los problemas los causan los burgueses del Partido. Que maravilla de tesis para camuflar a la pequeña burguesía y sumir al partido en una casa de brujas !

La primera aplicación práctica de esta tesis es que el arma de la crítica y la autocrítica la tiramos al tacho por inservible. ¡ Quéico ! ¡ de que nos vamos a autocriticar si no tenemos responsabilidad de nada ! esta arma la transformamos en arma de la sola crítica. Es to no es un invento nuestro. Veamos por ejemplo lo que es la aplicación práctica de est tesis: 1) En todo el documento "Disciplina Bolchevique" No. 5 no encontramos absolutamente la más mínima autocrítica ¿ casualidad ? De ninguna manera. Consideramos que no es más que la aplicación de sus tesis. Es así, de repente, por obra y arte de Pasache y su "mayoría", el CP "UCM" que ha desarrollado un trabajo burocrático y espontaneísta; que no tiene un mínimo de plan de trabajo; declinado de las masas y de sus bases (muchas de las cuales están incluso en franco abandono); que jamás se ha interesado seriamente en el trabajo campesino; etc. resulta que este Comité, repetimos en el cual consideramos, (los de la "minoría") que debemos asumir una profunda y seria autocrítica tanto de conjunto como individual, a hora es un Comité modelo cuyos problemas se los ha originado la burguesía, a la cual debemos depurar para solucionarlos imperfecta y

redonda estupidez que es un buen ejemplo de la degeneración a la que nos arrastra esta tesis 1. 2) Tomemos ahora por ejemplo al modelo de los "proletarios revolucionarios" que es el camarada Pasache, gran luchador que hace varios años le dedica sus mejores esfuerzos a la lucha contra la burguesía de dentro del Partido para tomar el Poder. Veamos su ilustrativa práctica: Cuatro años responsable del trabajo campesino y militar del CR "UCM" y jamás se trasladó al campo ni mucho menos, desarrollo el trabajo militar con criterios, ni mínimamente estratégicos, no habiendo - la actualidad ni un solo campesino de la región en el Partido. "Responsable" del trabajo pesquero y lo único que existe es desde hace tres años, es una célula "pesquera" compuesta íntegramente por estudiantes. "Responsable destacado" a la coordinación de dos células provinciales de trabajadores a las cuales abandonó totalmente, llegando a decir en una de ellas "La Mao Tse Tung que hacía dos años que no se aparecía porque estaba preparando los documentos de la lucha interna" (¿!?) "Destacado por el CR al CL "USM" y es algo archiconocido que la localidad donde peor está el trabajo del Partido es precisamente en la universidad de San Marcos.

He ahí "al proletario" Pasache pintado de cuerpo entero! pero ¡vaya suerte! según sus tesis él no tiene nada de que autocriticarse, él es una pobre víctima de los problemas que ha venido a crearle la odiosa burguesía.

Por este camino, las tesis de Pasache y su "mayoría" apuntan abiertamente también a la degeneración del Partido.

c) La tesis del "antropismo permanente" es la negación de la posibilidad de la Campaña de Rectificación.

"El método de dilucidar esta hegemonía (entre la línea política proletaria y la línea política burguesa. M. de P.) en el seno del Partido es a través de la dura y prolongada lucha ideológica y política. La forma transitoria y principal es la lucha no antagónica, la polémica, la persuasión, pero su conclusión inexorable, manifestación del salto dialéctico de la polémica, de la persuasión, es la definición de posiciones, es la delimitación clara entre lo burgués y lo proletario, es antagónica, es excluyente." (Disciplina Bolchevique No 5 pag. 6)

Aquí nos plantean la cuestión del "método" para resolver la contradicción entre estas dos líneas de esencia antagónica que "desarrollan una lucha permanente por la hegemonía en el seno del Partido". ¿Que nos dicen al respecto? Veamos: "El método de dilucidar esta hegemonía en el seno del Partido es a través de la dura y prolongada lucha ideológica y política. La forma transitoria y principal es la lucha no antagónica, la polémica, la persuasión." ¡Pravo! La "forma transitoria y principal" de lucha entre la línea política proletaria y la línea política burguesa ("De esencia antagónica") es nada menos que el no antagonismo. ¡Que interesante lección "teórica" sobre el arte de la conciliación nos dan estos camaradas!. Pero no nos descuidemos. Lo que sucede es que no han tenido más remedio que "ubicar" en algún sitio el no antagonismo, que es un hecho real, aunque lleguen a ese absurdo. Por lo demás parece no preocuparles el asunto ya que como veremos mas adelante sus conclusiones no sufren un ápice de alteración.

Cuando, continuando y completando el "método", nos dicen "...pero su conclusión inexorable, manifestación del salto dialéctico de la polémica de la persuasión, es la definición de posiciones, es la delimitación entre lo burgués y lo proletario, es antagónica, es excluyente", prácticamente nos redondean el cuadro de conjunto de lo es su "dialéctica" del Partido.

Aquí hay por lo menos dos cuestiones definitivas: 1) Cuando tratamos las contradicciones no-antagónicas en el seno del Partido no tenemos absolutamente ninguna posibilidad de resolverlas en este plano. Según las leyes de la dialéctica de Pasache éstas "inexorablemente" se antagónizan. Este cambio de no-antagonismo en antagonismo es la manifestación del "salto dialéctico".

¿Y que podemos hacer nosotros, simples mortales, ante esta inexorabilidad dialéctica? Pues nada más que luchar consecuentemente para antagonizar las contradicciones en el seno del Partido. Y esto tiene sentido si recordamos el reflejo de la lucha de clases en el Partido es la "lucha permanente por la hegemonía" entre la "línea política proletaria" y la "línea política burguesa". Es decir, lo esencialmente no-antagónico es la burguesía disrazada y, 2) Una conclusión clave de todo esto es que para Pasache y su "mayoría" no puede haber en ningún momento Campaña de Rectificación. Cuando habla del "impulso" a la ICPR no hace más que exultar demagógicamente la esencia de su tesis. La Campaña de Rectificación actúa sobre desviaciones susceptibles de transformarse en el plano de no-antagonismo y, esto no es posible dentro de la tesis de Pasache. Mientras que para nosotros el salto dialéctico dentro de la Campaña de Rectificación es la transformación de lo erróneo en correcto, lo negativo y positivo, utilizando el método de la crítica y la autocritica; para Pasache "el salto dialéctico" es la conversión de lo no-antagónico en antagónico. HS aquí como se refleja también su dogmatismo y liquidacionismo que siempre lo ha caracterizado.

d) Definitivamente Pasache en una abierta actitud deshonestas, con sus tesis dogmáticas y liquidadoras bajo el brazo, trata de montarse en la corriente principal del Partido que lucha contra la desviación de derecha, para intentar cambiarlo de rumbo de acuerdo a sus intereses personales y apetitos arrribistas pequeño-burguesas.

"Por tanto, el objetivo de la ICPR es: apuntar a ubicar, desenmascarar, aislar, y rectificar las desviaciones, - principalmente las desviaciones de derecha combatiendo las vacilaciones e inconsciencias pequeño-burguesas y - su base social la pequeña burguesía en el seno del Partido y sus representantes en el CC. Ellos son el blanco principal de la ICPR. Pues, ellos son la principal traba en la lucha por la aplicación de la correcta línea general del Partido. En este caso no podemos apoyarnos en ellos. Sólo en los cuadros fieles a la línea aprobada en la VII Conferencia Nacional que no tengan duda sobre la correcta línea general del Partido, ni mucho menos, busquen subvertirlo.

Dentro de ello, inevitablemente, se debe apuntar a ubicar, desenmascarar, aislar y depurar las posiciones oportunistas claudicantes que luchan principalmente por la subversión de la correcta línea general del Partido - y el cambio de la naturaleza del Partido" (Disciplina Bolchevique No. 5 pag. 7)

Ya que en el "estilido con las tesis de Pasache" el Turó Político ha desnudado ampliamente la desnaturalización de la ICPR que hace este camarada en lo relacionado con su necesidad con el objetivo fundamental, con la contradicción principal que enfrenta, con los blancos precisos y con el método a seguir (Páginas 4-5-y 6). Pasache en realidad de acuerdo con sus tesis, se opone por principio a la Campaña de Rectificación como posibilidad de solución a los problemas del Partido. Pero tiene un problema que lo atormenta a pesar de las limitaciones y deficiencias que pudiera tener la ICPR (como anotamos en otro punto de este documento), esta sigue vigente para las bases como alternati-

va de solución a nuestra contradicción principal. Es aquí que busque utilizar oportunísticamente para oponerse a ella. Es así que para introducir sus concepciones deformadas ahora no vacila en "mencionar" a la pequeña burguesía como base social de la desviación, pero ¡oh sorpresa! , a renglón seguido ya nos habla de que "inevitablemente se debe apuntar a ubicar, desmascarar, aislar y depurar las posiciones oportunistas.", "¿Quién lo entiende o Pasache? ¡Sea por lo menos honesto, camarada Pasache!

Para nosotros la situación general es de antagonismo, el método que utilizamos es el de la crítica y de la autocrítica y nos basamos en el principio de unidad-lucha-unidad. Esto, por supuesto, SIN DEJAR DE TENER EN CUENTA QUE BAJO CIERTAS CONDICIONES LAS CONTRADICCIONES EN EL PARTIDO PUEDEN ASUMIR UNA FORMA ANTAGÓNICA, PERO NO ES ESTA UNA SITUACIÓN PERMANENTE. Pero para Pasache y su "mayoría" el antagonismo es permanente, su método es el de la sola crítica y se basan en el principio de lucha-unidad-lucha. Por eso cuando hablan de "rectificación" y "desviación" y "pequeña burguesía" como base social de las desviaciones no es más que un punto oportunista de montarse en la corriente principal del Partido para pescar en río revuelto. Para eso es que, en el intento de disfrazarse, entran en las más aberrantes contradicciones en el mismo documento. Sin veamos un ejemplo que no admite dudas. En la pag. 5 de "Disciplina Bolchevique" No. 5, refiriéndose en la lucha entre las dos líneas el antagonismo permanente y el carácter de clase del Partido, APLICADO A LA PCRP, nos dicen:

"Estas dos líneas de esencia antagónicas, desarrollan una lucha permanente por la hegemonía en el seno del Partido, y así imprimen su carácter de clase a todo el Partido. Esto es lo que nunca debemos olvidar, ni dejar de practicar y ello está sucediendo actualmente en el Partido en la ICPR" (Disciplina Bolchevique No. 5 Pag. 5)

Y después de esto nos hablan de "rectificación" ¿no es un abyecto camuflaje oportunista? ¿Qué habilidad de pantera para saltar al vacío, agazarse, escabullirse y volver a saltar! ¿Qué oportunismo y deshonestidad!

Y para abundar en demostraciones veamos como Pasache y su "mayoría" utilizan de palabra el III Pleno del CC para tratar de cambiar el rumbo a la ICPR. En "El Comunista" No. 52 hacen un llamado a combatir.

"...en especial la desviación de derecha denunciada por el III Pleno, mediante el impulso a la ICPR, profundizando la lucha contra el revisionismo, el trotskismo, el dogmatismo y el empirismo" ("El Comunista" No. 52 pag. 9).

Ya no sólo recortan los blancos trazados en el III Pleno, ratificados y ampliados en el IV, sino van más allá, los modifican, apoyándose de modo hipócrita en ese Pleno, y la agregan la lucha contra el revisionismo y el trotskismo! ~~Es así~~ los métodos oportunistas que viene empleando estos camaradas! y utilizando los cargos de dirección que detentan actualmente, han puesto la prensa del Partido a su mezquino servicio.

Finalmente, observamos un hecho característico en todo el documento: NO PERECEN ABSOLUTAMENTE NINGUNA ALTERNATIVA CONCRETA AL PARTIDO. En general podemos anotar lo siguiente del documento en su conjunto: 1) parte de la situación de antagonismo permanente, de una lucha contra la burguesía por el Poder dentro del Partido, 2) niegan los acuerdos del III y IV Plenos del CC fundamentalmente por que no se expresa que "es la burguesía" la causante. (Al respecto el CC se encarga de pulverizarlo en el deslinde ...capítulo IV.)

3) Conde algunos problemas reales del Partido y especula con el casi abandono del trabajo campesino (esto lo desarrollamos más adelante). Nos lo da en absoluto ninguna interpretación, no se observa un mínimo de interés por el análisis de las causas de los problemas y pasa a dar su salto mortal "proletario". Propongo como alternativa! el cambio de la Dirección del Partido. Ha ahí el terribilismo pequeño burgues de Pasache. Su método subjetivo y "trocista" de abordar los problemas lo ubica indefectiblemente dentro de la desviación de derecha, por más que se adobe con poses izquierdizantes. Y cuando se decide a dar una salida práctica que más puede hacer que dar rienda suelta a sus apetitos personales! el cambio de personas! gritan a coro.

En otras palabras: Que salgan ellos para entrar nosotros. ¿Y que nos ofrecen ellos? Dogmatismo a cambio del empirismo.

FE DE ERRATAS

- 1) Pag. 2, primer párrafo, línea 8; debe decir: ... y busquemos además que demostren la falsedad de los criterios que tanto el cd. Pasache y su "mayoría".... Debe
- 2) Pag. 2, segundo párrafo. Debe decir: "...y fabricaron las tesis de que "el trotskismo está impulsando la Conferencia Democrática para botarnos".
- 3) Pag. 2, segundo párrafo: ... en perfecta coordinación con los dirigentes "mayoritarios" de los CC.RR. Tupac Amaru y Patria Roja...
- 4) Pag. 3, segundo párrafo. Dice: "... comisión implementadora de la Conferencia". Debe decir: "Comisión de Trabajo para la II Conferencia del CR JCM (Nominada por el Buro Político)".
- 5) Pag. 3, segundo párrafo: dice: "montan comités locales espúreos y paralelos (como el caso del CL "7 de Octubre")". Debe decir: montan comités locales espúreos y paralelos (como en el caso de su fraccionalismo en el CL "7 de Octubre").

EL PROBLEMA CAMPESINO, LAS LLAMADAS TESIS DEL
"CAPITALISMO DEPENDIENTE", EL DERECHISMO CON
CON ROPAJE DE "IZQUIERDA" Y LA I. O. N. R.

El IV Pleno del Comité Central ha definido que la desviación de derecha se patentiza en:

"la disociación entre los fines generales, estratégicos con la actividad concreta".

distanciamiento que se ha expresado en la no solución teórica y práctica del eslabón principal que permita vertebrar la táctica del Partido con su estrategia y que se ha manifestado en el casi abandono de la tarea central, la materialización de la alianza obrero-campesina.

La envergadura de este vacío es de crucial importancia para el Partido, precisamente en tanto:

"la no solución teórica y práctica de este problema por la VII Conferencia ni por los Plenos del Comité Central ulteriores, es una de las condiciones que ha permitido la existencia de la desviación de derecha en el Partido, facilitando asimismo la aparición y desarrollo del oportunismo de derecha que surge como negación y oposición a la línea, programa y táctica aprobadas por la VII Conferencia"

(Resolución sobre el Reajuste Táctico. IV Pleno)

A este respecto, la afirmación de la existencia dentro del Partido de tesis que sustentan de una manera sistematizada el "carácter capitalista dependiente", "predominantemente capitalista", "capitalista atradado" o "deformado" de nuestra sociedad es el punto de apoyo para que algunos camaradas encuentren la explicación fundamental, la raíz de este distanciamiento de la línea fundamentalmente revolucionaria de la VII Conferencia. Para estos cc. no se trata, pues, ya de sistematizar las experiencias del conjunto del Partido en los diferentes frentes, ubicar las desviaciones, señalar correctivos y proceder a la rectificación, sino que el problema reside en la "subversión de la línea" por la implementación de otra, trotskista-revisionista, que habría que desenmascarar y deparar, fuente de los errores del Partido.

Queremos detenernos en estos argumentos en tanto que son el meollo de las posiciones que ya consideran antagónicas las contradicciones y sustentan la presencia de toda una línea "oportunista de derecha" que desde la Dirección Nacional y particularmente desde el BP del CC habría "subvertido" la línea de la VII Conferencia.

Evidentemente nuestra práctica no está centrada en el cumplimiento de la tarea estratégica que en lo concreto significa tomar al campo como el referente fundamental de la actividad del Partido, movilizar a los campesinos como fuerza principal de la Revolución Nacional, Democrática y Popular y preparar las condiciones para el estallido de la guerra. En la primera parte del presente documento hemos explicado como se da este fenómeno en el Partido y cómo el IV Pleno y el reajuste táctico sientan las bases de su superación; y cómo también tal problema compromete al conjunto del Partido y fundamental, aunque no exclusivamente, a la Dirección Nacional.

Pero para algunos cc. esto se debe a la existencia de toda una línea, burguesa en su carácter de clase, que de modo sistematizado y consciente habría canalizado la actividad del Partido por una dirección estratégica y táctica que corresponde a una caracterización distinta de la sociedad peruana: por la vía insurreccional urbana, por el obrerismo y el sindicalismo que en esencia concibe a la clase obrera como fuerza no solo dirigente sino principal de la revolución, vía que en sus expresiones más graves no habría salido incluso ni del trabajo en el seno de la pequeña burguesía

Esta forma de argumentación ha sido enarbolada en lo fundamental inicialmente por el c. Pasache y apoyada por la "mayoría" del CR - JCM. Con la misma raíz, aunque con variantes y desarrollo argumentales, este es también el núcleo de la posición de los cc. del núcleo dirigente del CR "Túpac Amaru", e incluso, más rudimentariamente, del núcleo-dirigente del CR "patria Roja". Sin pretender presentar ambas posiciones como idénticas, en tanto incluso los cc. del CR TA critican al c. Pasache de "izquierdista", en el presente documento hacemos referencia a sus aspectos coincidentes y que, en síntesis, a nuestro entender ilustran claramente que en conjunto las posiciones de estos cc. no significan alternativa correcta en la ICNR y la lucha interna. Asimismo - consideramos que nuestras observaciones valen para cualquier otra posición "tercerista" que haya surgido o pueda surgir y que tratando de presentarse como "alternativa" al BP como a la contracorriente derechista de ropaje "izquierdista" del c. Pasache y sus seguidores, en esencia no escapa sino también camufla su propia desviación derechista, no se autocritica, ni plantea vías seguras de rectificación y se alinea en los hechos en la contracorriente.

Así el c. Pasache y su grupo en el CR JCM hacen la siguiente denuncia política:

"Tenemos que reconocer las características reales y concretas de nuestra práctica política actual, fundamentalmente urbana y populista, espontánea y anarquista, centrada en los sectores de la pequeña burguesía. Tenemos que reconocer que tiene similitud con una práctica que corresponde a una estrategia de un Partido Populista, del partido revisionista peruano, o con la estrategia de las organizaciones trotskistas. Corresponden en definitiva, a las tesis del carácter capitalista de la sociedad, a la existencia de una burguesía nacional en el poder y al carácter socialista de la revolución"

(Disciplina Bolchevique No. 5, pg. 9).

y los cc. del CR TA caracterizan la existencia de la "línea burguesa" de la siguiente manera:

"pose a identificarse con la línea general aprobada en la VII Conferencia, esta es formal; en la práctica actúa orientada por concepciones burguesas como la de considerar a la sociedad peruana como 'capitalista dependiente' y por tanto concebir que la clase obrera es y determina todo (es la fuerza dirigente y principal). Sus formas de lucha son insurreccionalistas, 'paros generales', 'huelgas generales' con su secuela de trabajo puramente obrerista, urbanista, sindicalero y reformista".

(El problema Campesino y la Campaña de Rectificación, CR TA, Proletario 8. pg.).

Planteadas así las cosas, la desviación de derecha en el Partido se debe, pues en esencia-para estos cc.- a la existencia dentro de él de la tesis burguesa del carácter capitalista de la sociedad peruana y a sus implicancias estratégicas y tácticas. Y la tarea principal en la ICNR y la lucha interna consistiría en desenmascararla en el Partido, precisamente como concepción ajena a la línea de la VII Conferencia, como concepción oportunista, por un lado, e intentar explicar cómo de modo concreto nuestra práctica obedece a tales concepciones, por el otro.

El contenido del presente documento que presentamos a la militancia está destinado precisamente a mostrar cómo la explicación del derechismo en el Partido no es efectiva por la vía de las llamadas tesis del "carácter capitalista" más aún cuando su presencia sistematizada no llega a ser demostrada. Lo que no significa descartar lisa y llanamente su influencia no principal como parte del influjo teórico del subjetivismo pequeño burgués. Y desenmascarar cómo por otro lado, los cc. que enarbolan estas posiciones, lejos de abordar el enjuiciamiento cabal y serio de lo que debía ser la ligazón entre el conjunto del desenvolvimiento político del Partido después de la VII Conferencia Nacional y demostrar, no de manera general sino concreta, su desviación, debido a las llamadas "tesis capitalistas"-visualizando así como cada elemento de la dirección táctica del Partido ha correspondido a un camino así llamado trotsko-revisionista-, sin embargo no lo hacen, sino prefieren mantenerse en un plano exclusivamente "técnico" obviando la -

3)
crítica y sobretodo la autocritica de la dirección política del Partido. Elementos que nos hablan claramente de su inconsistencia argumental, de su orfandad teórica M-L-I y de su inutilidad para el abordamiento de la I CHR y la lucha interna.

No nos interesa ya en este momento remarcar las observaciones a la tipificación "burguesa" que, como vimos anteriormente, traducen un manejo mecanicista de la lucha interna entre dos líneas en el seno del Partido y que en el actual proceso abonan el terreno de la antagonización artificial de las contradicciones. Ahora el énfasis nuestro está en poner a prueba la capacidad explicativa de la argumentación que se remite a la "caracterización capitalista dependiente", confrontar si es que verdaderamente está denominada su presencia sistematizada y real influencia en la dirección del Partido, analizar si sus críticos parten y manchan correctamente la tipificación "semifeudal, neocolonial, en transición al capitalismo dependiente" sancionada por la VII CN, si comprenden cabalmente la semifeudalidad y sus problemas y si los enjuiciamientos a la actividad práctica del Partido calificados como "trotskistas" y "revisionistas" son exhaustivos y correctos.

Pero antes de pasar al núcleo de sus posiciones señalemos algunas características que tipifican a esta argumentación y hablan bien de los verdaderos objetivos de esta tendencia.

I. LA DOBLE PAZ CONCILIADORA-LIQUIDADORA EN LA ARGUMENTACION DEL DERECHISMO CON ROPAJE "IZQUIERDISTA"

Comunes son los presupuestos argumentales del c. Pasache y su "mayoría en el CR JCM así como del núcleo de dirección del CR TA. Comunes son también sus acomodos. Veamos:

A) Afirmar como lo hace el c. Pasache y la "mayoría" del CR JCM que "no podemos desarrollar una actividad práctica dissociada de la estrategia revolucionaria que señala el Partido sin traicionarla" (disciplina Bolchevique No. 5, pg. 8) sólo puede significar tres cosas: 1) no existe realmente diferencia entre desviación y oportunismo, lógica consecuencia de las concepciones del c. Pasache de que las contradicciones son "inexorablemente antagónicas" en el Partido y prácticamente todo el desarrollo político y orgánico del Partido desde la VII Conferencia hacia adelante es sencillamente negado liquidadoramente y tipificado como "oportunistas" en tanto "traiciona" a la línea; 2) el c. Pasache y la "mayoría" del CR JCM deben incluirse inevitablemente en esta "traición", en tanto su práctica no puede estar al margen de la actividad del Partido en su conjunto, porque ni son una instancia aparte, ni los hechos lo demuestran; y la lógica consecuencia sería que proponga su propia autodestrucción y su suicidio político. A menos que planteen la "rectificación" de los "traidores", algo incongruente con sus tesis; 3) el c. Pasache y la "mayoría" del CR JCM se excluyen de la "traición" de la desviación de derecha, y deben demostrar que su práctica y dirección política se ha ajustado a la estrategia (cosa no cierta). Situación que dan por sentada en tanto se autocalifican de defensores de la línea proletaria y por ello optan por una actitud francamente reacia a la autocritica. ¡Tres situaciones desfavorables para los c. en mención!

B) Los cc. del CR TA coinciden con los mismos argumentos de fondo del c. Pasache y sus seguidores en torno a que el problema principal reside en "oponer otra línea (la línea burguesa), hecho que subvierte la línea general (proletaria)", y que en realidad se trata de que en el Partido se "práctica una línea contraria a concebir al campesinado como el problema fundamental de la revolución peruana". Pero en el momento del enjuiciamiento ya no meramente teórico sino práctico, quizás incluso de la propia dirección política y construcción del Partido que han desarrollado ellos mismos, caen en el planteamiento contradictorio y ecléctico de que

"existen tendencias al interior de la línea proletaria. Una de ellas se traduce en la actitud burguesa frente al problema campesino - que se manifiesta en el hecho de, pese a tener concepciones correctas del proletariado (?), en concordancia con la línea de la VII Conferencia y asumir una posición teórica justa y /.

(4)
correcta frente al problema campesino, no existe, por parte de estos cc. una vinculación efectiva y directa con la problemática rural y el campesinado, antes bien pretenden dirigir al movimiento campesino desde las ciudades ¿?)"

(El problema campesino y la campaña de Rectificación, p.15)

Estos cc. están en las mismas contradicciones del c. Pasache y su mayoría en el CR JCM; dentro de la línea proletaria hay concepciones "cercanas" al proletariado; ¿Con qué "teórico proletario" que "pretende dirigir el movimiento campesino desde las ciudades" quieren conciliar, cc. del CR TA? ¿Es realmente posible, es marxista-leninista-maoísta, sostener que se puede abandonar la línea proletaria sólo teóricamente y al margen de su realización práctica? ¿Es posible, si es que aceptamos los fundamentos del M-L-M poder llevar siquiera a formular una "posición teórica justa y correcta frente al problema campesino.."al margen de la práctica, fuente del conocimiento? A menos que para los cc. del CR TA cualquier academicista, teórico de gabinete puede llegar sin fundirse en la lucha de clases a la línea proletaria y después corregir su "actitud burguesa".

C) El grueso de la sustentación sobre la llamada "línea burguesa" se mueve más que en un enjuiciamiento completo de la vida misma del Partido, en un plano de deducciones generales y formales, por un lado - (es el estilo del c. Pasache y su "mayoría" en el CR JCM) y/o recurriendo a unir afirmaciones y citas dispersas (es el caso del CR TA); lo cual habla muy poco del sustento concreto de las críticas. Esta debilidad pretende ser justificada con la afirmación de que las "tesis burguesas" están "camufladas", afirmación que puede ser pretexto para cualquier acusación y crítica sin mayores bases sólidas.

En realidad, las intenciones de este tipo de argumentación del derechismo disfrazado de "izquierda" son claras:

1) En su crítica respecto de la Dirección Nacional consideran - que existe no sólo incumplimiento de la línea, sino "subversión" de ella, se trata según ellos de que se enarbola "otra línea"; pero esa misma rigurosidad, como lo veremos no se emplea para todos los cc. ni para sí mismos, sino que algunos se pueden "salvar" si aceptan formalmente la línea, aunque su práctica sea contraria o simplemente haya inactividad. Simple justificación para antagonizar por un lado y conciliar por el otro.

2) La concepción de "línea" que manejan los cc. es meramente teórica, y no comprenden, o no quieren comprender, que precisamente se trata de unir la teoría revolucionaria con la práctica de la lucha de clases, y nos conducen al terreno peligroso de llevar la lucha interna y la I CNR a la simple discusión teórica, libresco, y al simple "deslinde" y no al balance de la propia experiencia y de la práctica general del Partido en donde se cristalizan precisamente las posiciones ideológicas de principio y de línea, y se mide también la consecuencia de sus mentores. La experiencia nos enseña que tales tipos de tesis no buscan sino evadir la autocritica y condenar sus propias desviaciones en la medida que no están excluidos de ninguna manera del derechismo.

Concluyendo, la búsqueda del antagonismo a ultranza que inevitablemente lleva a "negarlo todo" por un lado, habla bien del trasfondo liquidador de esta argumentación: usar el lado angosto de la vara para desarrollar la crítica y aplicar el lado ancho para su propia práctica y la de sus amigos políticos, desnudan el carácter acomodatorio de esta tendencia, así como su naturaleza conciliadora.

¡Buen marco para comprender las críticas "de línea" y la defensa de "la línea proletaria" que asume hoy en el Partido la contracorriente derechista con ropaje "izquierdista"!

III. EN LA DEFENSA, DESARROLLO Y APLICACION DE LA LINEA REVOLUCIONARIA DE LA VII CN., SUPEREMOS EL EMPIRISMO Y EL DOGMATISMO DERECHISTAS.

La VII Conferencia Nacional ha precisado las características fundamentales de la sociedad peruana como semifeudal y neocolonial. La naturaleza semifeudal de nuestra sociedad, su comprensión completa y viva es de suma importancia, como lo ha señalado también la línea del partido para comprender los objetivos, blancos, camino, metas y aliados en la Revolución Nacional-Democrática y Popular. Asimismo, el meollo de las críticas respecto al carácter de la sociedad comportan una concepción determinada. Es necesario desmenuzarla a fin de estar en condiciones de evaluar, como ya lo hemos señalado, si por un lado existe en el partido y particularmente en algunos llamados "defensores" de la semifeudalidad la comprensión correcta de tal caracterización y sus problemas de lo que depende estar en condiciones para su desarrollo y aplicación; y comprender, por otra parte, tal cual lo ha señalado ya el BP del CC ("Resolución sobre la ICNR y la actual lucha interna en el partido"), las limitaciones y vacíos de la propia línea del partido que, sin rebajar su carácter revolucionario, han sido efectivo caldo de cultivo para la aparición de posiciones empíricas o dogmáticas que o apun- tan a dudar de su vigencia o asumen su "defensa" ciega y mecánicamente.

Explicaremos así como frente a las limitaciones propias incluso de la misma línea de la VII CN y a la desviación subjetivista empírica que le ha seguido, oponer, sin superar cabalmente tales limitaciones y vacíos, el dogmatismo, igualmente subjetivo y pequeño burgués no significa ninguna alternativa en el actual proceso de lucha interna.

En efecto, la VII CN respecto a la semifeudalidad ha señalado:

"La semifeudalidad la entendemos primero, como un sistema de relaciones de transición del feudalismo al capitalismo dependiente....Segundo, es un proceso en que el desarrollo de las fuerzas productivas evolucionaron de una manera lenta y singular, repercutiendo en las tradicionales relaciones feudales que caracterizaban este modo, dando como resultado, por un lado: una desintegración y no supresión- lenta del feudalismo en el Perú; y de otro, el inicio del desarrollo del capitalismo dependiente, como un proceso largo, prolongado en general; aunque de modo concreto, el ritmo de este desarrollo, en determinadas condiciones, puede o no hacerse acelerado, manteniéndose dentro del mismo marco y sin motivar la abolición de las relaciones sociales engendradas, típicamente mixtas". (VII CN., pg.5)

Asimismo señala:

"La evolución capitalista acentuada particularmente desde la década del cincuenta, ha sido acelerada con las reformas de la dictadura militar encabezada por el general Velasco Alvarado, sin que ello signifique, en absoluto, que este sea un proceso revolucionario, menos aún cuando se constata el carácter imperialista y gran burgués de su programa..."(Ibid, pg. 9)

Para continuar más adelante:

"...la burguesía no puede marchar más allá del Capitalismo Dependiente y deformado, ni liquidar, por tanto, las relaciones semifeudales. La tendencia reformista implementada por la JMG puede traer aparejada cambios en la correlación de clases, pero solo a partir del incremento de fuerzas capitalistas dependientes, pero no por la liquidación económica, social y política del imperialismo yanqui principalmente, ni de la semifeudalidad. Proceso que en definitiva permitirá la consumación de la dominación imperialista y el reforzamiento de la gran burguesía industrial y financiera en el control económico y político del Estado, que a lo sumo, originará un capitalismo interno, dependiente, raquítico y deformado". (Ibid, pg. 10)

Y la VII CN particulariza tal transición semifeudal en nuestro país de acuerdo a las siguientes características: a) Carácter predominantemente natural de nuestra economía; b) somos un país básicamente agrario; c) la tasa de crecimiento de la población industrial no es mayor que la de la población total; d) algunos productores de materias pri-

dicho es pequeño y débil"; e) "el sistema de propiedad de la tierra y las relaciones sociales de producción en el campo, caracterizan a la sociedad peruana como semifeudal" (VII CN., pág.). Enumeración que si bien es argumentada incluso estadísticamente en la propia línea, trasluce un innegable contexto de apreciación bastante general ó incluso apresurada. Señalamos solamente, sin ánimo de profundizar por el momento, como en la argumentación no están precisamente en primera línea las relaciones sociales de producción (las que no deben simplemente limitarse al agro); cómo se afirma sin mayor fundamentación, el carácter "natural" de la economía nacional, aspectos que indudablemente reflejan limitaciones no solamente metodológicas (hasta qué punto se es consecuente con la determinación en última instancia de la producción y no del intercambio?), sino también en cuanto a suministrar una imagen suficientemente objetiva de nuestra realidad. Aspectos que precisamente requieren ser completados, desarrollados o corregidos.

Sin embargo no hay duda del carácter en lo fundamental correcto de las apreciaciones señaladas en la VII CN en cuanto a configurar la naturaleza de la semifeudalidad y sus manifestaciones principales en nuestro país, así como, aunque de manera bastante general, las peculiaridades y posibilidades de la transición al capitalismo dependiente inherente a la propia semifeudalidad. Enunciados fundamentales y básicos que exigen al Partido en su conjunto su desarrollo y aplicación, como parte de la lucha por su vigencia.

No obstante cuando entramos al terreno del análisis sobre la magnitud del desarrollo del capitalismo dependiente en el país, sobre todo tomando en consideración los efectos de la penetración neocolonial fundamentalmente yanqui, y las consecuencias de la política reformista proimperialista y granburguesa, encontramos en la propia VII CN apreciaciones que por mantenerse aún en un contexto básicamente empírico y general no definen con precisión ni la vigencia de la semifeudalidad, ni la peculiaridad del desarrollo capitalista dependiente.

Contrastemos simplemente las siguientes afirmaciones:

"Como vemos es evidente que la Reforma Agraria genera cambios cuantitativos en la estructura socioeconómica del Perú, este proceso (cumplido en más de un tercio de su total hasta 1971) - a un promedio de 12,500 familias "adjudicatarias" por año más o menos, tenemos que reconocerle porque el campesinado peruano se desenvuelve en él, como péndulo dentro del fenómeno de la diferenciación que tiene dos polos: primero, la formación de nuevos terratenientes, de campesinos ricos y medios de la capa superior, y segundo, el aumento de los asalariados y el crecimiento del ejército de los desocupados. Este es un proceso que debemos analizar en toda su complejidad, dados que sus efectos en el carácter de la sociedad han de darse a largo plazo y, en consecuencia, no podríamos por el momento, catalogar a la sociedad peruana como capitalista dependiente, aunque sí debe señalarse que en las condiciones del neocolonialismo se abre paso para el desarrollo de una tendencia capitalista dependiente que no liquida la semifeudalidad; proceso que se encuadra bajo la programación de las reformas burguesas hechas por el Pentágono y sus lacayos, hoy encabezados por la Junta Militar.

y "tenemos que concluir que la diferenciación del campesinado y la liberación de fuerza libre de trabajo se realizan lentamente, y que la industria crece también al mismo ritmo, planteando una particularísima transición al capitalismo dependiente, haciendo del proceso de transición un fenómeno de desarrollo prolongado; a su vez tenemos que la magnitud de los cambios en la correlación entre la fuerza de trabajo semisierva y la fuerza de trabajo asalariada, actualmente no tiene precedentes, que de mantenerse en esa magnitud y ritmo, el proceso de transición de acentuación del capitalismo dependiente, no estaría lejos de llegar a cambiar el carácter semifeudal predominante.

(VII CN., pags. 27 y 28, subrayado nuestro).

No hay duda que esta imprecisión e incluso contradicción tiene directa vinculación con el problema señalado por el IIR (Resol. sobre la ICNR y L. 17111) y que se resuelve en la línea con el

agregado la "en tránsito al capitalismo dependiente", en tanto apunta a evaluar, sin salir del empirismo, la magnitud de los cambios reformistas y sus implicancias indudables para el avance del capitalismo dependiente en nuestro país. Refleja una suerte de comprensión de semifeudalidad, no precisamente como proceso de transición sino como equivalente a feudalismo o a relaciones serviles o semiserviles; "semifeudalidad" que lógicamente iría "disminuyendo" en importancia a medida que se desarrolla el capitalismo dependiente, sin entenderse que el avance de este último, por las limitaciones que caracterizan a su desarrollo en países neocoloniales como el nuestro, está ya implícito en la noción y carácter de la semifeudalidad. Apreciación incorrecta que confunde la desintegración del feudalismo por el avance del capitalismo dependiente (proceso en que consiste precisamente la semifeudalidad) con la transición de la semifeudalidad al capitalismo dependiente, incapacitándose en ese sentido para entender el desarrollo del capitalismo dependiente en países como el nuestro, el cual no sale de los marcos, sino ratifica la semifeudalidad. Ratificación de su vigencia que lógicamente no significa, de ninguna manera, sostener que se "refuerza el feudalismo", sino la mantención de la combinación que encierra la naturaleza de la semifeudalidad.

Confusiones, que reflejando precisamente el empirismo o dogmatismo, no solo aparecen en quienes de una u otra manera se hallan impactado subjetivamente por los cambios reformistas, sino también en aquellos que con apreciaciones que en la práctica niegan la existencia del capitalismo en el Perú, en cualquier magnitud y por pequeña que fuese (como el considerar "campesinos" a los asalariados agrícolas) se incapacitan igualmente para entender y aplicar la noción de semifeudalidad como proceso de transición. La imprecisión de las líneas respecto al problema de "en tránsito al capitalismo dependiente" abona, pues, tanto magnificar el desarrollo del capitalismo dependiente como a abandonar el feudalismo en el Perú.

¿Frente a qué situación nos encontramos? Estas evidentes imprecisiones reflejan una limitación innegable, una limitación que parte de comprender a la VII CN en su situación histórico-concreta: la VII Conferencia Nacional no estuvo en condiciones de medir, en forma concreta y no ya general, la magnitud de los cambios reformistas y de las manifestaciones del capitalismo dependiente en el País, y que, lejos de cuestionar la semifeudalidad, debe servir a su mayor precisión y fundamentación - precisamente por ser está un proceso de transición. Reflejan asimismo la limitación evidente de que el Partido en su conjunto, después de la VII CN no ha hecho prácticamente nada por abordar tal precisión necesaria, a pesar de su necesidad perentoria.

Esto último es el problema de base y es por ello que a nuestro entender contentarse con hablar de los "aspectos conciliadores" no plantea exhaustivamente el problema, así como rasgarse las vestiduras ante llamados "contrabandos trotskistas" no significa sino otra forma de evadir la solución del problema, profundiza el subjetivismo, y no hace sino sus formas de evadir la solución del problema y que sin desarrollar alternativa, profundiza el subjetivismo, y no hace sino dar pie a la "caza de brujas" tan grata al infantilismo dogmático. De allí que planteáramos anteriormente respecto a la propuesta de radicalizar "en tránsito al capitalismo dependiente" por parte del BP:

"tal solución significa olvidar el abordamiento concreto en la investigación y estudio de la realidad económica del país, el "análisis concreto de la situación concreta" en nuestro país no hará sino oponer el dogmatismo al empirismo, manteniéndose aún sin superar el subjetivismo de base pequeñoburguesa" (Doc. de los cc. Gómez, Luis y Moro, en minoría en el CR JCM, "Avancemos a la II Conferencia Regional del...")

y que se refiere, conjuntamente con otros aspectos, a determinadas debilidades en la orientación que el BP viene dando a la Lucha Interna y que reflejan no otra cosa sino el peso de la conciliación con la desviación de derecha en su seno, al no plantear aún soluciones profundas a los problemas que enfrenta el partido.

Para nosotros, quizás en los puntos anteriores se resume con mayor evidencia las limitaciones y vacíos que, sin desmoronar el contenido fundamental del programa de la VII CN, paralizan la presencia

del empirismo, la debilidad teórica general-y como el BP del CC lo ha precisado-incluso el aspecto ideológico y político del cerco no proletario que rodea al Partido, actuando sobre el caldo de cultivo de la vacilación e inestabilidad pequeño burguesa.

Debilidades y limitaciones de la VII CN, producto concreto del desarrollo ideológico, político y orgánico del partido en el momento de su realización, que incluso se prolongan hasta la actualidad y se agregan a otras igualmente importantes, de cuyo abordamiento dependerá el éxito en la rectificación de la desviación de derecha y la comprensión de las condiciones de su desarrollo. Es así como encontramos que en el seno del partido, existe falta de comprensión, precisión y desarrollo de: a) la forma de la alianza obrero-campesina, su contenido político y la forma de la lucha, y su importancia estratégica y táctica (limitación que recién el IV Pleno del CC empieza a abordar en un proceso todavía incompleto y meramente teórico);

b) El camino de la Revolución, que si bien ha sido enunciado de la manera más general y correcta, no llega a delimitar en forma exacta y completa la concatenación existente entre el trabajo en la ciudad y el campo, la combinación de las formas de lucha, política y militar, así como la precisión de las formas de violencia que se ajustan y apuntan al desencadenamiento de la Guerra Popular en nuestra patria (problema esencial y que sin embargo es tocado apretadamente y de la manera más general por la línea, sin ser desarrollado hasta el momento);

c) La importancia de la construcción del partido, sobre todo en el campo y en la clase obrera y su características peculiares, apuntando a superar la composición básicamente pequeño burguesa del partido (problema que en la línea es prácticamente intocado, dando quizás por sentada la culminación de la construcción del partido, sin precisar se adecuadamente las relaciones entre "construcción" y "consolidación" y su mutua necesidad en el Partido.

d) La planificación estratégica y táctica del trabajo del Partido a fin de poder cumplir las exigencias de la Tarea Estratégica. Formulados los objetivos estratégicos y tácticos generales, es necesario, y corresponde a la Dirección hacerlo, formular los pasos concretos, metas, medios y plazos que permitan marchar unificada y conscientemente a la militancia y al Partido, superando así toda forma de espontaneísmo y adaptación al curso de los acontecimientos, a los flujos y reflujos del movimiento de masas y que progresivamente han abohado a irnos alejando de los objetivos estratégicos señalados por la VII CN. Planificación consciente y centralizada que no ha sido asumida por la Dirección Nacional, ni tampoco por los organismos intermedios.

Sosteneremos que en torno a estas debilidades ha cabido una inmensa responsabilidad al BP y al propio Comité Central en tanto su incapacidad y desinterés por llenar estos vacíos y desarrollar la línea política, organizar el trabajo en torno a ella y formar los cuadros esenciales para su materialización.

El IV Pleno así se ha autocriticado, anotando la debilidad ideológica y política del núcleo de dirección, manifestación concreta de la desviación de derecha. Sin embargo, a un año y medio de tal autocrítica el trabajo por superar tales limitaciones es tremendamente magro, lo que nos demuestra el peso de la conciliación con la desviación de - en el seno del BP y del CC.

Debilidades, vacíos ó imprecisiones que solo pueden ser **solucionados** desarrollando teórica y prácticamente los problemas que plantean y exigen de la D. y del conjunto del Partido un mayor desarrollo ideológico y político; y que de ninguna manera pueden ser cubiertos con soluciones que solo se contentan con señalar el carácter "conciliador" el "eclecticismo" y con prácticamente cerrar el problema recomendando simplemente la "erradicación" de la línea de los aspectos conciliadores; o que, como el c. Pasache, lo único que precisan es que se trata de "contrabandos" y de "camuflaje" de las tesis que no llegan a encontrar sistematizadas por ningún lado; o que, por último, hacen tabla rasa de tales problemas y solucionan todo hablando de "la línea de la VII CN" - dogmáticamente y en abstracto.

III. EL CARACTER DE LA SOCIEDAD PERUANA FRENTE A LOS CAMBIOS REFORMISTAS. VIGENCIA DE LA SEMIFEUDALIDAD.

La evaluación de los cambios reformistas, granburgueses y pro-imperialistas producto de la política de la JMG hoy en total fracaso, y principalmente de la Reforma Agraria gran burguesa y proterrateniente - ratifican el carácter semifeudal y neocolonial de nuestro país. Y ratifican también la urgencia de desarrollar el "análisis concreto de la situación concreta" (Lenin) de la peculiaridad del desarrollo del capitalismo dependiente en nuestro país cuya magnitud es incontestablemente diferente a la de 1961 o 1969.

Veamos. A nuestro entender y ratificando las precisiones fundamentales de la VII CN, la semifeudalidad mantiene su vigencia en tanto:

1) La Reforma Agraria no ha significado la liquidación del latifundio, en tanto la evaluación de la culminación de la Reforma Agraria a penas llega a arrojar una afectación y adjudicación de cerca de 1/3 de las tierras incluso previstas en los propios planes de la Reforma Agraria gobiernista, permaneciendo al lado de los terratenientes de nuevo tipo los terratenientes de viejo tipo. (De 15 millones de Hás. latifundarias, la Reforma Agraria planificó afectar 11 millones, habiéndose logrado apenas, culminado el proceso, afectar 5 millones de hás.).

2) La reforma agraria simplemente ha adjudicado a poco más de 1/4 de las familias campesinas necesitadas de tierras, favoreciendo a un sector aristocratizado rico y acomodado, manteniéndose las grandes mayorías al margen de la propiedad de la tierra. (De 900,000 familias necesitadas de tierras, la Reforma Agraria plantea beneficiar a 267,240 y apenas a adjudicado a poco más de 250,000 familias).

3) El campesinado parcelario, integrante principal de las comunidades campesinas, mantiene los mismos problemas anteriores a la Reforma Agraria, en tanto ha permanecido prácticamente intocado (la llamada reestructuración de las comunidades campesinas, medida a través de la cual se deberían producir los cambios fundamentales ha tenido resultados casi nulos). Permanecen las relaciones serviles y semiserviles tanto de los comuneros respecto a los terratenientes de viejo y nuevo tipo que los rodean, como al interior de las mismas comunidades entre las diferentes capas de campesinos. Así como también se mantiene la característica fundamental de no haber sido expropiados del control, usufructo o posesión de los medios de producción, evidentemente en forma miserable;

4) La reforma agraria, lejos de significar el desarrollo de las fuerzas productivas en el campo, la tecnificación y la capitalización, ha significado más bien la descapitalización del agro, vía deuda agraria, cargas tributarias, desmantelamiento técnico, etc. (por concepto simplemente de deuda agraria, que como es sabido en los 5 primeros años solo significa el pago de intereses, se extrajo al campesinado la suma cuantiosa de 13, 443'260,100 soles hasta mediados de agosto de 1974)

5) La deuda agraria, en tanto permanece ligado a un débil proceso de separación de los productores de los medios de producción, mantiene aún en lo fundamental las características de renta precapitalista, semifeudal y no renta capitalista; puesto que para avanzar a este último dependerá esencialmente de la predominancia del asalariado rural como relación social básica, crecimiento que es débil y con limitaciones;

6) La reforma agraria ha ocasionado la persistencia ó intensificación de la mano de obra eventual, esencialmente semi-proletaria, en tanto que no se ha desligado plenamente de mínimos medios de producción, que al ser insuficientes la obligan a participar en la forma capitalista de producción temporalmente;

7) La reforma agraria si bien ha contribuido o ha corrido paralela a un crecimiento del capital comercial en el campo, fenómeno que es incontestable, esto no ha logrado reemplazar las formas mercantiles tradicionales y presenta variadas formas de interrelación con la economía autosuficiente campesina;

8) La reforma agraria, contrariamente a sus previsiones ha significado una caída de la producción agropecuaria, aclarando las manifes

9) El proceso de crecimiento de la industria en el país sigue - siendo centrado no en la industria básica, ni en función de las necesidades de un mercado interior ampliamente desarrollado, ni acelerando brutalmente la proletarización del país, sino más bien se sigue acentuando fundamentalmente en sectores ligados al sector agropecuario (alimentos, textiles, etc.), realiza procesos elementales de transformación o mantiene las características de industria de "ensamblaje", sin significar niveles altos de proletarización industrial, agravado más aún por los efectos de la crisis.

Tales son los rasgos principales que a nuestro entender ratifican la vigencia de la semifeudalidad y lo fundamental de los enunciados de la VII CN. Significan indudablemente la ilustración de que el programa reformista gran burgués proimperialista, a pesar de su fracaso y hacer carrota ha desarrollado y arianzado la presencia del capitalismo dependiente en el país, pero que, como ya lo anotáramos más arriba tal proceso de desarrollo no cuestiona ni "debilita" la semifeudalidad sino la ratifica en tanto esta significa precisamente ese proceso de transición interésarse en comprender la magnitud y desarrollo innegable del capitalismo dependiente en el país-que se presenta combinado y entrabado - por la mantención de las relaciones semiserviles y serviles que impiden su predominancia-es interésarse precisamente en comprender las peculiaridades y condiciones de la vigencia de la semifeudalidad (las condiciones y formas de combinación particulares a este proceso de transición, la manera como se ha modificado, etc.); y por consiguiente, a nos que nos alineemos con los dogmáticos, no es de ninguna manera síntoma de querer negar la semifeudalidad.

Los cc. que suscribimos este documento venimos avanzando en la sistematización de tales enunciados, material que presentaremos oportunamente.

¿Todos los problemas han sido ya resueltos? Creemos que no. Con la misma seguridad que sostenemos los planteamientos anteriores, que inclusive deben ser desarrollados y precisados más extensamente, existen preguntas por resolver que, si bien en su resultado no cuestionan la semifeudalidad, al analizar correctamente el desarrollo del capitalismo dependiente en el país son factores indispensables para esclarecer aspectos de suma importancia en la aplicación y desarrollo de la línea.- Estos aspectos fundamentales son: 1) Los elementos necesarios para que el partido esté en condiciones y formule el Programa Agrario Revolucionario, herramienta necesaria en la forja de la alianza obrero-campesina y que, objetivamente tiene que ser elaborado de acuerdo a la evaluación concreta y viva de la situación del campesinado, las condiciones de la diferenciación campesina y sus reivindicaciones frente a los terratenientes de viejo y nuevo tipo; y, 2) el papel que la clase obrera juega en un país como el nuestro para el logro de la hegemonía del proletariado en la revolución, desde el punto de vista de su movilización como clase, sus acciones de lucha, su importancia y el papel preciso en la combinación de apoyo a la lucha fundamental del campesinado que ha desdencadenarse en nuestra patria; aspectos en donde el avance de la proletarización capitalista y sus características es fundamental evaluarlo.

Evidentemente, formular el programa agrario revolucionario y precisar la hegemonía del proletariado en la revolución de manera concreta no es precisamente negar la semifeudalidad, sino más bien avanzar en su fundamentación y formulación concreta.

para nosotros al momento existen una serie de cuestiones necesarias de resolver y que corresponde a la DN y a los organismos intermedios organizar su estudio e investigación, de acuerdo a las necesidades del trabajo político y comprendiendo su importancia fundamental para el desarrollo y vigencia de la línea revolucionaria de nuestro partido. Estas cuestiones son:

1) Evaluación a nivel nacional y regional de la naturaleza de la renta de la tierra, en tanto es necesario conocer las condiciones de su producción, el destino de ella y si se ha dado y en qué proporción el traslado a la industria y hasta qué punto sigue siendo la fuente de explotación principal, vía intervención estatal, en beneficio de la clase

2) Evaluación a nivel nacional y regional del crecimiento de la proletarización rural, así como de las nuevas formas de combinación semi-servil-salarial, como de la resistencia de la economía campesina a la proletarización;

3) En lo referente a los terratenientes, hasta qué punto se han desarrollado preponderantemente los terratenientes de nuevo tipo privados (exceptuando al Estado como terrateniente de nuevo tipo) por encima de los de viejo tipo;

4) ¿Cuál es el estado de la diferenciación campesina al interior de los parcelarios.

5) Y en lo que se refiera al desarrollo industrial dependiente en el país: su magnitud respecto al sector agrario, tipo de desarrollo industrial dependiente y la apreciación concreta de sus limitaciones respecto a los sectores secundarios que desarrolla, las debilidades en la concentración de la producción y en la proletarización de la mano de obra; etc., etc.

Camaradas: indudablemente estos no son los únicos aspectos a los cuales la influencia perniciosa del empirismo pequeño burgués en el seno de Partido hace que nuestras filas no estén en condiciones de resolverlos de una manera completa; pero lo que sí es fundamental es comprender que resolver estos aspectos y otros que pudieran surgir significa el punto de deslinde con aquellas posiciones que, encharcadas en el dogmatismo, impiden el desarrollo de la línea, su precisión y por consiguiente la lucha por su vigencia. Empirismo y dogmatismo aparecen así en lo concreto como lo que son, dos caras de la misma medalla subjetiva, y que impedir el desarrollo ideológico, político y teórico del Partido, profundizan la desviación de derecha en nuestras filas.

Presentadas así las cosas, preguntas acerca de las "posibilidades de avance" de la semifeudalidad, sobre si es un "sistema estanco", sobre la perspectiva de desarrollo del capitalismo dependiente en tanto no triunfe la revolución, y sobre "la magnitud de la desintegración del feudalismo en el Perú" encuentran a nuestro entender una explicación. Y comprendemos así las posiciones de cc. que intervienen en la actual lucha interna al estilo del c. Martínez del R. ¿Reflejan estas interrogantes tesis que niegan la semifeudalidad y abrazan las del capitalismo dependiente predominante? Creemos que no. Menos aún pueden significar una posición sistematizada que apunte a subvertir la línea y por ello ya oportuna. Suponer ello y enarbolarlo como la banderita fundamental de lucha "contra el trotskismo", como lo hace el c. Pasacho y como bien lo secundan los cc. del CR TA, no significa sino aferrarse a una tabla de salvación que pueda permitirles colocarse a la "izquierda" para encubrir su derecho.

Sin embargo, la principal debilidad de estas dudas y preguntas es precisamente mantenerse en el plano de las interrogantes, influyendo inevitablemente, consciente o inconscientemente en la paralización de la militancia, en tanto no se avanza en absoluto en su resolución y que, presentándose muchas veces sin una correcta sustentación de la semifeudalidad contribuyen a su debilitamiento, más que a su fundamentación sólida.

Estas interrogantes así planteadas han influido o están conectadas a la subestimación del papel del campesinado en la revolución y por consiguiente tiene que ver con la ausencia de trabajo del Partido en el campo y con los campesinos? Creemos que sí. Pero con el peso y dimensión que se plantean. Como apreciaciones básicamente empiristas, incluso inconexas, en absoluto sistematizadas, ni menos desarrolladas y no como tesis acabadas y que "subvierten" la línea del Partido.

Claro está también la responsabilidad del EP y del Comité Central a este respecto, punto de partida de las interrogantes y dudas y también de su no solución y abordamiento efectivos.

Hemos querido detenernos con alguna amplitud en este asunto - tendiendo a precisar, remitiéndonos a la VII C, la naturaleza correcta de la semifeudalidad (limitándonos a ella en tanto el meollo de la polémica casi se cierra a las interrogantes que de la misma línea se desprenden, producto de sus limitaciones concretas y de las debilidades ideológicas y políticas, principales del Partido desde la VII C -

hasta ahora), precisando además cómo, ratificando iados fundamentales de nuestra línea política respecto al carácter de nuestra sociedad-semifeudal y neocolonial que se mantiene como correcta caracterización incluso posteriormente a los cambios del reformismo proimperialista.

Lo hemos desarrollado en tal amplitud en tanto todo esto contrasta ampliamente con la interpretación mecanicista y dogmática que caracteriza a los cc. de la "mayoría" del CR JCM, al c. Pasache y a otras posiciones dentro del partido. Veamos sus concepciones.

IV. DESLINDAMOS CON LAS CONCEPCIONES DOGMATICAS DE LOS FALSOS "DEFENSORES" DE LA SEMIFEUDALIDAD Y DESEMASCAREMOS SUS TERGIVERSACIONES TROTSKISTAS.

La "defensa" de la semifeudalidad se ha convertido para algunos cc. en el grito de combate para pretender encabezar la ICPR y la actual -lucha interna, intentando con ello poner como blanco de este proceso al BP del CC que, según ellos, sustentaría tesis trotskistas" o conciliaría en su seno con ellas.

Ya hemos visto las limitaciones de sus planteamientos. Queremos ahora mostrar cómo detrás de estos llamados "defensores de la semifeudalidad" se esconde no precisamente una adecuada comprensión de ella sino curiosamente todo un conjunto de concepciones que apuntan a negar y tergiversar la línea política aprobada por la VII CP; y, por otro lado, un manejo dogmático y mecánico que como veremos más adelante, no es sino el punto -de partida de sus concepciones reformistas en el trabajo campesino y para sus planteamientos liquidadores en el seno del partido.

El BP del CC en sus resoluciones, como en el documento "Acerca de las tesis del c. Pasache" ha señalado lo fundamental de la plataforma-antilinea de esta tendencia. Identificándonos con el contenido de este documento que particulariza correctamente cómo precisamente en el c. Pasache y sus seguidores se encuentra el trotskismo en el Partido y como son inútiles sus "ropajes", pretendemos ahora precisar algunos puntos.

1. LAS CONCEPCIONES DEL C. PASACHE, DE LA "MAYORIA" DEL CR JCM Y DE SUS SEGUIDORES NO PUEDEN SER ATRIBUIBLES YA A SIMPLES ERRORES DE "PRECIPITACION PEQUEÑO BURGUESA" SINO QUE REFLEJAN TODA UNA CONCEPCION CONTRARIA A LA LINEA DE LA VII CP.

A) pasache y la "mayoría" del CR JCM pretenden convertirse en campeones de la defensa de la semifeudalidad, sin importarles que en diversos documentos hayan sustentado caracterizaciones que precisamente son explicables si se aceptan las tesis de la predominancia capitalista en nuestro país.- Incongruencias que ya han sido señaladas sin producirse la menor autocrítica o descargo.

No es precisamente sostener la semifeudalidad en el país afirmar "Las luchas del pueblo peruano tienen como polo los intereses del proletariado y los intereses del imperialismo y la gran burguesía. Contradicción fundamental dentro de la cual se encuadran - las luchas del campesinado pobre y la pequeña burguesía".

(El Comunista No. 22, 1974).

(disculpándole al c. Pasache sus enredos verbales),

"Comprendiendo que el partido concentra todas las contradicciones sociales en lo fundamental, es necesario mantener el estudio y la investigación permanentemente con el mayor rigor científico que en cualquier otro aspecto de la vida social, que se dan al rededor de los dos polos alrededor de los cuales gira la sociedad actual: el proletariado y la burguesía".

(Informe al VI Pleno del CR JCM, 1974)

junto a sostener que:

"El partido es el vértice en el cual convergen y se concentran - todas las contradicciones sociales de lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, combinándose las contradicciones - de reposo relativo (no antagónico) con el cambio manifiesto (antagónico)". (Ibid.)

Y cómo más recientemente y de manera más explícita en el Comunista No. 52:

"La contradicción principal de la sociedad es la guía para entender correctamente la nueva situación. Esa contradicción, que algunos tienden a olvidar en su precipitación y atolondramiento pequeño-burgués, no es otra que la contradicción del proletariado peruano, el campesinado pobre y la pequeña burguesía, contra el imperialismo, el socialimperialismo, la gran burguesía y los terratenientes!"

afirmación que indudablemente supone el desarrollo del capitalismo en el campo (que como veremos posteriormente el c. Pasache y la "mayoría" del CR JCM lo aceptan), la ya realización de las tareas democráticas (antifeudales) y un proceso tal de diferenciación y descomposición del campesinado que deviene en considerar sólo fuerza revolucionaria en el campo a los semiproletarios y a los asalariados agrícolas, en tanto los otros sectores, rico y medio están ya bajo el influjo de la producción y explotación burguesa en el agro y no son capaces de asumir el programa del proletariado que en tal situación deviene ya socialista.

A ello se refería Stalin cuando definía claramente la diferenciación que existe entre la revolución democrático burguesa y la revolución proletaria:

".... reconocer la diferencia fundamental existente entre la consigna de la primera etapa de la revolución (la revolución democrático burguesa) y la consigna estratégica de la segunda etapa de la revolución (la revolución proletaria), reconocer que durante la primera etapa de la revolución marchamos unidos a todos los campesinos por la revolución democrático burguesa, y que durante la segunda etapa de la revolución marchamos unidos a los campesinos-pobres contra el poder del capital y por la revolución proletaria."

(Stalin, Acerca de las tres consignas fundamentales sobre el problema campesino", Subrayado nuestro.)

Tales afirmaciones del c. pasache y la "mayoría" del CR JCM no son pues, simples errores (se repiten año tras año y documento tras documento) y conllevan criterios que niegan de plano la vigencia de la semifeudalidad.

B) Sus afirmaciones sobre la contradicción principal y el papel del campesinado pobre no solo vienen siendo sostenidas desde muy atrás por el CR JCM en el Partido, sino que son perfectamente congruentes con sus apreciaciones acerca del desarrollo del capitalismo en el agro peruano a partir del proceso de Reforma Agraria de la Dictadura Militar. Es así que nos dicen:

"La nueva situación del agro se caracteriza por el desarrollo del capitalismo en el agro en su forma neocolonial, fomentado directamente por el Estado que garantiza la supervivencia de los terratenientes al trasladarlos a otros rubros de la producción... La contradicción se da entre los asalariados agrícolas cooperativizados y los asalariados eventuales contra el Estado Gran burgués, proimperialista neocolonizado y el imperialismo. Esta contradicción tiende a ser más aguda con los asalariados eventuales que son la abrumadora mayoría en el campo y que constituirán la fuerza principal de la revolución agraria."

(El Comunista No. 13, 1974. Editorial).

o que: "...el imperialismo... a través de un proceso de reforma agraria-capitalista apunta a transformar la propiedad terrateniente feudal y semifeudal en gran propiedad terrateniente capitalista estatal - en desmedro de la propiedad comunal, mediana, pequeña, imponiendo una mayor penetración financiera del imperialismo y una forzosa ampliación del mercado (maquinaria, insumos, etc.)".

(El Comunista No. 50, 1976).

Lo que significa sostener las consecuencias manifiestamente capitalistas de la reforma agraria en el Perú que comportarían el cambio de las relaciones sociales de producción fundamentales serviles y semiserviles a las de asalariado (o particularmente "asalariado eventual") que para estos es, "constituye la abrumadora mayoría en el campo" y por otro lado considerar ésta "fundamentalmente a lo que el Partido ha denominado "terrateniendo" de la reforma agraria capitalista, imponiendo en-

ocultada ni amenguada porque los cc. del CR JCM sostengan aberrantemente que:

"La ocupación mayoritaria de la mano de obra está vinculada principalmente al trabajo gratuito".

(El Comunista No. 50, 1976).

pretendiendo con eso convencernos que "creen" en la semifeudalidad cuando nos dicen que:

"El trabajo gratuito se combina con el trabajo asalariado en distintas formas y proporciones, y en general predomina sobre el asalariado, manteniéndose con nuevas características el carácter semifeudal del campo".

(El Comunista No. 50, 1976).

Bastaría con demostrarle a los cc. de la "mayoría" del CR JCM y particularmente al c. Pasache-aparte de que la renta semifeudal no es "trabajo gratuito", de lo que nos ocuparemos más adelante-que tal tipo de trabajo no es lo fundamental en el agro (¡nadie trabaja gratis!), para que su "heroica" defensa de la semifeudalidad caiga por los suelos y se inclinen, como lo hacen, ante los efectos y consecuencias de la "reforma agraria capitalista".

Por lo demás, aparte de la VII VN, el IV Pleno del CC, refiriéndose a las limitaciones del proceso de Reforma Agraria que no liquida la semifeudalidad en el campo ha precisado como el querer interpretar que con los terratenientes de nuevo tipo desaparece la semifeudalidad y se implanta el capitalismo entra en contradicción con el carácter de la sociedad y con el neocolonialismo, que busca reajustar la dominación interna sin liquidar las relaciones semifeudales en el campo.

Eilo es totalmente diferente a sostener que "la reforma agraria capitalista apunta a transformar la propiedad terrateniente feudal y semifeudal en gran propiedad terrateniente capitalista estatal". ¡HE AHI LO QUE ENCONTRAMOS DETRAS DE LOS "DEFENSORES" DE LA SEMIFEUDALIDAD!

C) Sus afirmaciones sobre la contradicción principal y el papel del campesinado pobre no se dan aisladas sino que se ensamblan perfectamente con la consigna levantada por El Comunista No. 52 de "GOBIERNO OBRERO CAMPESINO" que; o corresponde a la etapa socialista de la revolución o se refiere a las tesis trotskistas de la "revolución permanente" y el programa de transición; y que al ser enarbolada hoy en día no hace sino negar el contenido fundamental de la revolución democrática-nacional y popular, y su carácter de dictadura conjunta de las diversas clases antifeudales y antiimperialistas bajo la hegemonía del proletariado.

Ya el BP ha deslindado correctamente con esta posición y ha precisado las características trotskistas de esta plataforma que en el debate ha pretendido incluso confundir a la militancia haciéndonos creer que Lenin y Mao han sostenido así esta consigna, incomprendiendo que no es lo mismo sostener la "dictadura democrática de la clase obrera y el campesinado" (Lenin, Dos tácticas..) que por su carácter democrático no excluye sino más bien incluye a todas las fuerzas antifeudales, y en el caso de países como el nuestro, antiimperialistas) con la consigna "Gobierno Obrero-Campesino" que explícitamente alude a la dictadura socialista (y no ya pues, democrática burguesa y/o democrático-popular).

Teniendo presente que los cc. de la "mayoría" del CR JCM y el c. Pasache se han entregado a las bases, incluso "autocríticándose" cínica y superficialmente a sostener que su consigna de "Gobierno Obrero-Campesino" es maoísta y a propagandizar su carácter "educativo", recordémosles lo que el c. Mao dice al respecto:

"...en la revolución democrático burguesa de China no se puede ignorar el papel del proletariado y del campesinado y demás sectores de la pequeña burguesía, ni al formar el frente de lucha (el frente único) ni al organizar el poder estatal. Quienes tratan de dejarlos al margen no podrán resolver el problema del destino de la nación china ni ningún otro problema del país. La república democrática que ha de crearse en la presente etapa de la revolución debe ser tal que los obreros y campesinos y demás sectores de la pequeña burguesía tengan en ella la posición y el papel que les corresponden. En otras

palabras, debe ser una república democrática basada en la alianza revolucionaria de la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía urbana y otros elementos antiimperialistas y antifeudales. Sólo con la dirección del proletariado es posible establecer cabalmente una república de esta índole".

(Mao Tse Tung, La Revolución China y el Partido Comunista de China. Obras Escogidas, t. II, pg. 341).

Y en cuanto a su carácter "educativo" aparte de presentarse **canonizado y confusional** ("un gobierno obrero-campesino, un gobierno democrático popular"), quizás el c. Pasache y su "mayoría" en el CR JCM estén aplicando los consejos de Trotsky al respecto:

"Pero es inútil perderse en conjeturas, La agitación bajo la consigna de gobierno obrero-campesino tiene en todos los casos un enorme valor educativo" (¡!).

(León Trotsky, El Programa de Transición. Ed. Rev. Peruana pag. 52).

EVIDENTEMENTE LA PCCC SOSTIENE LA CONSIGNA DE "GOBIERNO OBRERO-CAMPESINO" FUNDAMENTALMENTE TROTSKISTA ES, PUES, DESARROLLAR NI DEFENDER LA SEMIFEUDALIDAD.

D) Recientemente, como para mostrarnos definitivamente que los cc. de la "mayoría" del CR JCM dirigidos por el c. Pasache no tendrán ningún escrúpulo en cuestionar de distintas formas la línea política de la VII CN y de que para ello echarán mano de cualquier argumento traído de los cabellos, hacen la siguiente "reflexión":

"¿No es redundante decir que el Perú es neocolonial y a la vez dependiente del imperialismo? No sólo es redundante sino contradictorio. Un país es neocolonizado precisamente porque lo explota el imperialismo. Pero, además el término 'dependiente' es polémico. Es un término muy usado por los estructuralistas neotrotskyistas conocidos como los 'teóricos de la dependencia'. Preguntamos, debemos hablar de 'dependencia' o de una situación de explotación del Perú por el imperialismo? Ese es el meollo de la situación neocolonial del país. El concepto 'dependiente' es reformista, contiene una idea que reconoce al imperialismo aspectos positivos que son necesarios para el 'desarrollo' del país y que la salida no es romper con el imperialismo, sino tener un trato de 'igual a igual'. Es un término muy usado por las diversas corrientes burguesas reformistas, incluyendo a la actual Dictadura Militar".

(Circular del 10 de Marzo de 1977, de la "mayoría" del CR JCM. subrayado nuestro).

Los cc. de la "mayoría" del CR JCM olvidan olímpicamente que la VII Conferencia Nacional ha definido la semifeudalidad, de la que pretenden ser sumos pontífices, como "un sistema de relaciones de transición del feudalismo al capitalismo dependiente" (subrayado nuestro). ¿O quizás quieren definirla de otra forma?

Y el c. Lenin al referirse a la política colonial de la época del imperialismo nos refiere:

"Puestos a hablar de la política colonial de la época del imperialismo capitalista, es necesario hacer notar que el capital financiero y la política internacional correspondiente, la cual se traduce en la lucha de las grandes potencias por el reparto económico y político del mundo, originan abundantes formas transitorias de dependencia estatal. Para esta época son típicos no solo los dos grupos fundamentales de países dependientes que desde un punto de vista formal, político, gozan de independencia, pero que en la realidad se hallan envueltos en las redes de la dependencia financiera y diplomática. Una de estas formas, la semicondonación, la hemos indicado ya antes. Modelo de otra forma es por ejemplo la Argentina." (Lenin, El imperialismo, fase superior del capitalismo. Obras escogidas, T.I., pg. 759. Subr. nuestro).

Después de escuchar a Lenin sólo nos queda, siguiendo las "originales" tipificaciones de los cc. de la "mayoría" del CR JCM y del c. Pasache, calificarlo de estructuralista neotrotskyista, burgués, reformista, etc." y echarle en cara la necesidad de que hable de países "explotados" y no de "dependientes".

¡EVIDENTEMENTE LOS CC. DE LA "MAYORIA" DEL CR JCM, EL C. PASACHE Y SUS SEGUIDORES ESTAN FUERA DE POLÍTICA!

DETRAS PUES DE LOS LLAMADOS "DEFENSORES" DE LA SEMIFEUDALIDAD, DE LOS DEPURADORES DE LAS "TESIS TROTSKISTAS" ACERCA DEL "CAPITALISMO" DE LA SOCIEDAD PERUANA, LEJOS DE ENCONTRAR LA APLICACION, MANEJO Y DESARROLLO CORRECTOS DE LA LINEA FUNDAMENTAL DEL PARTIDO, ENCONTRAMOS A CADA PASO SU TERGIVERSACION Y LA REAFIRMACION, NO ACCIDENTADA SINO RECURRENTE, DE TESIS-QUE PRECISAMENTE SIGNIFICAN LA APARICION DEL TROTSKISMO EN EL PARTIDO.

2. EL MANEJO DOGMATICO Y MECANICO, CUANDO NO INCORRECTO, DE LAS CATEGORIAS DE LA SEMIFEUDALIDAD ES EL MARCO DE REFERENCIA - PARA ESTE TIPO DE TESIS.

A) Cuando revisamos la argumentación, ahora ya de los cc. del núcleo dirigente del CR TA, apreciamos que si bien no caen dentro de las incongruencias anteriores, es decir, no enarbolan una plataforma trotskizante como sucede con el c. Pasasche y la "mayoría" del CR JCM, no escapan sin embargo, del marco dogmático y mecánico que sirve de telón de fondo a todos aquellos que creen haber encontrado la "piedra filosofal" de la lucha interna con las "tesis capitalistas" de la sociedad peruana.

En efecto, señalar como lo hacen los cc. del CR TA que porque - en el manifiesto de Setiembre se sostiene que las relaciones de producción son "caducas" e impiden el desarrollo de las fuerzas productivas, ya por ese hecho, para los cc. del CR TA se están sosteniendo las tesis del carácter capitalista de la sociedad peruana!, aparte de manifestar una preocupación de "buscar tres pies al gato" refleja no otra cosa sino la ignorancia de lo que son las bases del materialismo histórico. Recordémosles el famoso prólogo a la "Contribución a la Crítica de la Economía Política" de Carlos Marx:

"Allegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes, o lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta ahí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas se convierten en trabas suyas".

Y luego preguntémosles, ¿consideran quizás que las relaciones semifeudales y capitalistas dependientes, sino son caducas, no constituyen una traba para el desarrollo de las fuerzas productivas en nuestro país? ¿Consideran quizás que por decir que las relaciones capitalistas dependientes son "caducas" se niega con ello su existencia, como pretenden deducir lo respecto a la semifeudalidad?

Las respuestas en realidad son obvias.

B) Igualmente, continuando con los cc. del CR TA, indudablemente nos encontramos con ejemplos de mecanicismo y dogmatismo cuando para sustentar la semifeudalidad nos señalan:

- 1) nuestra economía es básicamente agraria...;
 - 2) la tasa de crecimiento de la PEA industrial no es mayor que la de la población agrícola. En 1961 la PEA del sector agrícola constituía el 51.81 % del total, mientras que la industria sólo representaba el 19.4 %.
 - Actualmente esta relación no ha variado sustancialmente...;
 - 3) Nuestra economía agraria es predominantemente natural;...
- (El problema campesino y la Campaña de Rectificación, p. 1)

Contentarse con explicar la semifeudalidad a 8 años de la VII CN con simplemente repetir los datos de ella, aparte de que significa renunciar a desarrollarla y enriquecerla en su contenido fundamentalmente correcto, no tiene otro nombre sino dogmatismo. Igualmente contentarse a explicar la semifeudalidad con afirmar que nuestra economía es agraria no resuelve el problema y no hace sino abonar a las concepciones incorrectas de que lo semifeudal coincide con lo agrario sin comprender que lo fundamental reside además del carácter de las relaciones de producción en el agro, en su combinación con las que se desarrollan en el plano industrial. De otra forma, hasta la República Popular China, país básicamente agrario, sería semifeudal.

Por otro lado, es inadmisibile aportar con estadísticas ¡de 1961! sobre la tasa de producción industrial y... Los cc. del CR TA suponen que de 1961 a 1977 ¡16 años después! la situación "no ha variado sustancialmente". La lógica conclusión es que cualquier análisis e investigación al respecto es totalmente insulsa. Ya al respecto la misma VII CN deslindó con el dogmatismo paredista que pretende ver la semifeudalidad como algo intangible y estático.

Y, por último, aferrarse a querer mostrar de todas formas que la economía campesina es predominantemente natural, aparte de que se queda en la simple superficialidad cerrando olímpicamente los ojos al evidente desarrollo del capital comercial (no capitalismo), olvida que en la fundamentación de la semifeudalidad lo que interesa fundamentalmente son las relaciones de producción y no las de intercambio, y que la aparición de la economía de mercado, si bien cumple su función correctiva al interior de las relaciones serviles y semiserviles y semiserviles, no es argumento fundamental para refutar la semifeudalidad, a menos que sigamos dentro del juego de los "teóricos de la dependencia". Citamos simplemente la definición que del feudalismo hace el trotskista Paul Sweezy:

"la característica crucial del feudalismo es la de ser un sistema de producción para el uso". (En Estudios sobre el Desarrollo del capitalismo, M. Dobb; comentario de P. Sweezy).

Concepción incorrecta de la que se ha valido los diversos "teóricos de la dependencia" para sostener el "capitalismo" a partir de la existencia del mercado. Movernos con las mismas categorías de los Gunder Frank Quijano, Sweezy, Barán, etc. "teóricos" trotskistas no es, pues, desarrollar la semifeudalidad y su comprensión en el partido.

SOSTENER PUES, DE MANERA DOGMÁTICA Y MECÁNICA, CUANDO NO INCORRECTA, LA "DEFENSA" DE LA SEMIFEUDALIDAD NO APORTA PRECISAMENTE AL DESARROLLO DE LA LÍNEA, SINO QUE ES OTRA FORMA DE MANTENER Y AUN JUSTIFICAR EL SUBJETIVISMO PEQUEÑO BURGUES AL INTERIOR DEL PARTIDO, RAÍZ DE LA DESVIACIÓN DE DERECHA. MANTENERSE FLACENTERAMENTE EN ESE MARGO NO HACE SINO LLEVARLOS AL CORTURISMO.

C) Estos "malos manejos" son aún más graves en sus compañeros de argumentación, los cc. de la "mayoría" del CR JCM y en particular del c. Pasache. Escuchémoslos cómo definen la semifeudalidad:

"En el campo existen dos modos fundamentales de producción: la producción feudal (donde el trabajo gratuito es el principal generador de la riqueza del terrateniente) y la producción capitalista (donde el trabajo asalariado genera la acumulación de la riqueza). La interrelación de estos dos modos fundamentales de producción genera la situación de semifeudalidad del agro peruano"

y hablando de la reforma agraria:

"Las modalidades que adopta este 'camino terrateniente' del imperialismo son las Cooperativas agrarias de Producción (CAP, capitalistas), Sociedades Agrarias de Interés Social (SAIS, semifeudales)..." ("Desenmascaremos el camino terrateniente del imperialismo", art. de El Comunista No. 50, 1976)

o está otra:

"La situación de las fuerzas productivas en nuestro país nos demuestra que la relación plus-trabajo-renta de la tierra, es la forma de explotación que predomina, es decir la opresión feudal (!!) sometidas en sus relaciones exteriores a la opresión imperialista sin independencia nacional" (!!)

(Proyecto "Acercas del Plan para el Frente Rural" presentado por su responsable, el c. Garrido, integrante del grupo del c. Pasache en la "mayoría" del CR JCM)

Indudablemente, ni las relaciones feudales se caracterizan por el "trabajo gratuito", ni la situación del agro peruano es tan sencilla como quiere el c. Pasache para que las CAP sean "capitalistas" y las SAIS "semifeudales" (¡qué tal lacanicismo!).

Tampoco la "opresión feudal" que no es de ninguna manera "la relación plustrabajo-renta del suelo" (ya que plustrabajo existe desde que hay explotación y la renta puede ser precapitalista o capitalista) es predominante en nuestro país (¡semifeudalismo no es lo mismo que feudalismo-cc, del CR JCM y del TII);

Ni tampoco es admisible ningún análisis sobre la sociedad peruana que sin mayor explicación haga tabla rasa de las relaciones salariales (capitalistas) como quisiera el c. Garrido, que por muy débiles que se presenten, existen. Seguramente el próximo paso de los cc. mecanicistas y dogmáticos de la "mayoría" del CR JCM será la negación de la existencia de relaciones sociales de producción capitalistas (salariales) en nuestro país.!

Sin detenernos más a este respecto, señalémosles a estos cc. cómo define Lenin las relaciones de servidumbre y las relaciones capitalistas como incentivo para que refresquen su "formación teórica" estos cc. dirigentes o ex-dirigentes estudiantiles:

"Así pues, los modos de obtener el plusproducto en la economía basada en la prestación personal y en la capitalista son diametralmente opuestos: el primero se halla basado en la con e i ó n de tierra al productor, el segundo, en liberar de la tierra al productor".

(Lenin, El desarrollo del capitalismo en Rusia, c. III, 107)

El c. Pasache y su "combativa" "mayoría" parece que en sus enjundiosas producciones y debates olvidan abrir y leer los libros que tan entusiastamente cargan y citan por las contratapas en sus "bajadas a bases".

Queda claro, entonces que la particularidad de las relaciones sociales de producción que el análisis debe revelar es si el trabajo campesino es a cambio de la entrega de usufructo de la tierra o es expropiándolo de los medios de producción, es decir como asalariado. La categoría "pasacheana" de trabajar gratis no aparece aquí por ningún lado. ¡Es por ahí por donde deben encaminar su análisis, cc. de la "mayoría" del CR JCM!

¡SON ESTOS CC. QUE SE HAN CONSTITUIDO EN "DEFENSORES" DE LA LINEA CORRECTA EN EL PARTIDO, DEL MARXISMO LENINISMO MAOISMO Y DE SU APLICACION CONSECUENTE, SUS BASES TEORICAS NO RESISTEN EL MEJOR ANALISIS!.

V. SUPERAMOS LOS SIMPLES ENUNCIADOS GENERALES QUE ENARBOLA EL DERECHISMO CC. ROPAJE DE "IZQUIERDA" SOBRE LA CUESTION CAMPESINA Y LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA. DESLINDAMOS CON SU CONCEPCION REFORMISTA.

El c. Pasache y su grupo en el CR JCM han convertido, como consecuencia de sus críticas ya conocidas, a nuestro entender demagógicamente, la exigencia de construir el partido en el seno del campesinado y de centrar el trabajo político del Partido en áreas rurales, en uno de sus puntos centrales.

Evidentemente, la casi ausencia de trabajo del partido en el seno del campesinado, su casi abandono, su abordamiento exclusivamente desde el ángulo sindical (COUCC-CUC, etc.) y su tratamiento absolutamente general y abstracto, es una de las manifestaciones principales de la desviación de derecha en el Partido. Las vacilaciones ó inestabilidad pequeño-burguesas, la falta de confianza de confianza en el campesinado como fuerza principal de la revolución, la incomprensión teórica y práctica de la importancia estratégica y también táctica de la alianza obrero-campesina, por la influencia nociva del empirismo y el dogmatismo, son las razones principales, para que efectivamente el Partido hasta el momento sea incapaz de organizar, movilizar y alzar revolucionariamente al campesinado de nuestra patria.

Con razón existe, pues, en el Partido y concentrando sus críticas en la Dirección Nacional, su EP y el CC-principales responsables de este estado de cosas-todo un movimiento que bajo las banderas de la rectificación lucha por lograr poner al Partido frente a lo que le exige el cumpli

miento de la línea y de la tarea estratégica. Movimiento que en suma, pugna por poner al Partido en el camino correcto de la lucha por la Toma del Poder, objetivo estratégico que en nuestro país sólo podrá ser alcanzado a través de la movilización y alzamiento revolucionario de la clase obrera, la pequeña burguesía, pero principalmente del campesinado, y a través de la Guerra Popular.

El IV Pleno del CC, precisamente por ello tuvo importancia fundamental por cuanto:

"Señaló al mismo tiempo que criticaba las concepciones y prácticas erróneas en la Dirección del Partido que han llevado a la eventual parálisis del trabajo del Partido en el campesinado, la importancia de la cuestión campesina no sólo desde su perspectiva estratégica, sino también táctica".

(Acercas de las tesis del c. Pasache, BP del CC, Prol.9)

planteadas así las cosas corresponde precisamente ya no quedarse en plantear los problemas generales sin pasar de constatar una y otra vez que "no tenemos trabajo campesino", al estilo del c. Pasache y su "mayoría" en el CR JCM; sino precisamente para vencer la corriente de conciliación con la desviación de derecha, resolverlo teórico como prácticamente.

No obstante, el c. Pasache y su grupo en el CR JCM no pasan de asumir una y otra vez, como nuevos descubridores en el Partido, las verdades generales. Para ello, la militancia no tiene sino que revisar de cabo a rabo "Disciplina Bolchevique" No. 5 (ninguna alternativa acerca de la cuestión campesina que no sea su simple constatación general!).

ASI COMO TAMBIEN LAS BASES DE LA REGION DEBE ENJUICIAR LA PRACTICA DE AÑOS DE LA "MAYORIA" DEL CR JCM Y PARTICULARMENTE DEL C. PASACHE, RESPONSABLE CAMPESINO DEL CR JCM, PRACTICAMENTE EN LO QUE SE REFIERE A ORGANIZACION Y MOVILIZACION DEL CAMPESINADO DE LA REGION Y TAMBIEN EN LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO.

Es intención de quienes suscribimos este documento desarrollar más extensamente la problemática campesina y en particular el problema de la alianza obrero-campesina y la hegemonía del proletariado, así como presentar salidas dentro de los marcos de la readecuación del Partido a la Tarea Estratégica en el ámbito del CR JCM. No obstante, en lo inmediato, consideramos imprescindible tocar algunos puntos que por la manera como vienen siendo tratados en nuestro ámbito, principalmente por el influjo dogmático y mecánico de la tendencia del c. Pasache y su "mayoría" del CR JCM, requieren ser aclarados a fin de evitar que se siga confundiendo a la militancia.

A) EL REAJUSTE TACTICO APROBADO EN EL IV PLENO DEL CC CONSTITUYE EFECTIVAMENTE UN PUNTO DE ENRIQUECIMIENTO, PRECISION Y DESARROLLO DE LA TACTICA PRINCIPAL DEL PARTIDO Y SU ESLABONAMIENTO CON LA TAREA ESTRATEGICA; Y SIGNIFICA TAMBIEN EL PUNTO DE DESLINDE EN LA LUCHA ENTRE LAS DOS LINEAS.

El IV Pleno del CC al precisar el eslabón central de la táctica principal de Partido señalando la necesidad de la

"lucha por la materialización de la alianza obrero-campesina, que de modo concreto implica la construcción y desarrollo del Partido revolucionario del proletariado en las zonas rurales y la organización y movilización revolucionaria del campesinado, particularmente de sus sectores más avanzados en la lucha por la tierra, la Liberación nacional y un gobierno popular revolucionario contra los terratenientes de viejo y nuevo tipo y contra la política agraria gran burguesa del régimen militar"

dió un paso adelante en la tarea de desarrollar la línea fundamentalmente revolucionaria de la VII CN, llenar sus vacíos y precisar las tareas centrales para su cumplimiento, así como ha permitido señalar un punto nítido de enrumbamiento para la ICNR y la presente lucha interna en el Partido, y también de deslinde entre las posiciones correctas y erróneas.

Objetivamente, sin el Reajuste Táctico aprobado en el IV Pleno, cuestiones claves para el desarrollo del Partido no quedan claras. Estas son: en qué consiste la actividad del Partido en el campesinado, cómo lograr la hegemonía del proletariado en la revolución, cómo asegurar la

defensa y forja del camino independiente del proletariado y el pueblo y cómo avanzar entonces hacia la construcción del FUR.

Es por eso que, como sucede con el c. Pasacho y sus seguidores, satisfacerse, dogmáticamente, con que ya en la VII CN se señalaban todos estos problemas cuando se aborda el punto "Cómo lograr la cristalización de las tácticas del partido", bajo la afirmación de que ahí se sostiene la necesidad de la tarea de

"materializar y consolidar la alianza obrero-campesina y atraer a los sectores más dinámicos de la pequeña burguesía al campo de la revolución" (VII CN, pg. 90)

es quedarse intencionadamente en el plano de lo general y negar la necesidad de concretizar y resolver los problemas.

Cabe a toda la militancia asumir el reajuste táctico y los acuerdos del IV Pleno del CC y desarrollarlos CONVIRTIÉNDOLOS EN ADECUADA ARMA DE DESLIZAR TAMPOCO CONTRA QUIENES PERSISTEN EN VER LOS PROBLEMAS DEL PARTIDO AL MARGEN DE LOS PROBLEMAS DE LÍNEA, COMO CONTRA QUIENES, SIEMPRE EN LAS ALTURAS, PRETENDAN APROVECHARSE DE LA NECESIDAD DE QUE EL PARTIDO ABORDE LA CUESTIÓN CAMPESINA PARA DESLIZAR SUS PROPIAS POSICIONES Y PLATAFORMAS POLÍTICAS CONTRARIAS A LA LÍNEA, PARALELAMENTE A QUE NO DAN NI UN PASO EN EL ABORDAMIENTO EFECTIVO DEL PROBLEMA CAMPESINO.

El c. Pasacho y su "mayoría" en el CC JCM desconocen el sentido y la importancia del reajuste táctico. Nos dicen, tipificando el reajuste táctico como exponente de la "corriente de conciliación" con el "oportunismo de derecha" que recientemente tipifican de "oportunismo conciliador" que:

"Presentadas así las cosas pareciera existir la intención de hacer creer a la militancia que la cuestión obrero-campesina es un aporte al marxismo producido en el IV Pleno desde los tiempos de Marx y Engels, desarrollado posteriormente por Lenin, Stalin, y Mao. En el Perú, el camarada José Carlos Mariátegui lo señala en la fundación del partido y en sus diversos trabajos teóricos y prácticos. Este punto se establece especialmente en la V Conferencia Nacional (1965) y es desarrollado en la VI Conferencia Nacional (1968) y en la VII Conferencia Nacional (1972)".

Del contenido de lo anterior se extrae la concepción infantil que sobre la alianza obrero-campesina ya no hay nada que desarrollará y lo que simplemente cabe es lo "irse al campo", pasando, por supuesto, la expulsión de los "trotskistas" que basta el momento nos lo habrían impedido. Pero aparte de ello queremos señalar las curiosas similitud es con los infundios del "infantilismo" de la pandilla de Saturnino Paredes (Bandera Roja), también "izquierdistas" de palabras pero derechistas en los hechos, cuando se refieren a lo que denominan "el llamado reajuste necesario de la táctica principal" y la denominada más importante tarea del grupo trotskista "patria Roja". Nos dicen:

"Hacen el gran descubrimiento de que el eslabón que faltaba" es el proceso de materialización de la alianza obrero-campesina",... Igualmente en el Apéndice III de los documentos de su mentado plano hablan del "reajuste necesario de la táctica principal del partido"... señalan que dicho Pleno "ha dado un paso sumamente importante al señalar y definir el eslabón que no es otro que la materialización audaz de la alianza obrero-campesina". En el ABC del marxismo leninismo está el principio-reconocido y practicado desde la V Conferencia Nacional del partido que la alianza obrero-campesina es la columna vertebral sobre el que debe dirigirse el Frente Único, bajo la dirección hegemónica del proletariado y la conducción del partido".

(Declaración del CC del grupo Bandera Roja, Junio 1976).

No sabemos quien te a se quien. Pero sí podemos constatar no solo la estrecha similitud de su argumentación, sino la común caracterización que hacen a la Dirección Nacional partido como oportunista y trotskista, así como también la similitud en lo abstracto de sus afirmaciones dogmáticas que no se respaldan precisamente con el trabajo campesino que tanto extrañan. Porque si algo caracteriza a los seguidores de la línea oportunista infantilista de "izquierda" de Paredes y su grupúsculo Bandera Roja es su aislamiento de las masas campesinas y el reformismo y sindical

terismo en su comprensión de la alianza obrero-campesina. Así también al c. Pasache y la "mayoría" del CR JCM, buenos imitadores del paredismo no los ha caracterizado precisamente su práctica política "desde la VII CN" estar a la cabeza de las masas campesinas de la región ni la tarea de su organización revolucionaria. Enjuiciamiento y balance que les cabe a las bases de la región.

Lo que sí queremos precisar es la intención fraccionalista de la negación y burla del reajuste táctico y los acuerdos del IV Pleno.

La explicación es sencilla. Pasache y la "mayoría" en el CR JCM se abanderan de la ausencia de trabajo del partido en el campesinado é intentan capitalizar en su favor las críticas justas desde bases. La mayoría del Partido plantean a la Dirección Nacional. Esto se demuestra que en tanto no pasasn de extrañar su necesidad y denunciar al "oportunistismo trotskista" como el responsable de este vacío, pero sin interesarse siquiera en dotar a la militancia de un mínimo de planteamientos que empiecen a resolver el problema sin dar las alternativas y, lo que es más grave, sin autocriticarse seriamente respecto a su incapacidad de abordar teórica y políticamente y prácticamente el problema a través de los años.

NO HAY DUDA QUE EL C. PASACHE Y SUS SEGUIDORES NO LES INTERESA REALMENTE EL PROBLEMA DE LA READECUACION DEL PARTIDO A LA TAREA ESTRATEGICA Y A LA FORJA DE LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINO. POR ESO RENIEGAN DEL REAJUSTE TACTICO, ARMA PRINCIPAL DE LA RECTIFICACION RENIEGAN DEL REAJUSTE TACTICO SIMPLEMENTE PORQUE ACEPTARLO SIGNIFICA QUE RECONOZCAN AUTOCRITICAMENTE SU INMERSION DENTRO DE LA DESVIACION DE DERECHA? SIGNIFICA TAMBIEN A LA CRITICA DE LA MILITANCIA Y SOBRE TODO, SIGNIFICA ACEPTAR LA DIRECCION DEL CC/ Y RENUNCIAR A SUS PRETENSIONES ARRIBISTAS DE CONVERTIRSE EN LA "ALTERNATIVA PROLETARIA" EN EL PARTIDO.

Estos cc. a cada paso siempre han insistido que los iccr son "cuestiones de línea", que es incorrecto mantenerse al nivel de los "métodos y estilos de trabajo" simplemente, etc.; a partir del momento que el Partido, superando limitaciones anteriores se empiezan a plantear los problemas de línea (y así es como entendemos la importancia del reajuste táctico), estos mismo cc. reniegan de ello y desconocen su importancia. En ese sentido creemos que la apreciación que ha hecho el EP es válida:

"Todo demuestra que su objetivo no es la solución de este problemas reales, de la desviación existente y que se amplía peligrosamente, sinó la utilización de ellas y de la tendencia fundamental en el Partido que exige y lucha por el logro de una rectificación profunda para, a contrapelo de este estado de cosas, introducir sus propias tesis políticas trotskistas y oponerse todas la línea del partido, a su estrategia y a su táctica".

(Acercas de las tesis del c. Pasache, BP del CC).

Y quienes suscribimos este documento ya señalamos anteriormente sus intenciones en el CR JCM:

"para los cc. de la "mayoría" del CR es necesario un nuevo eje de dirección de la lucha interna y la tarea será crear las condiciones para que exista este eje fraccional".

(Avancemos hacia la II Conferencia del CR JCM... de los cc. Moro, Luis y Gómez del CR JCM, Marzo 1977).

Lógicamente una buena condición para ello es negar el reajuste táctico y los acuerdos del IV Pleno escudándose en la supuesta "defensa" de la línea.

B) DESLINDAR CON LAS CONCEPCIONES REFORMISTAS SOBRE LA ALIANZA OBRERO CAMPESINA QUE EMAREOLA LA "MAYORIA" DERECHISTA DEL C. PASACHE EN EL CR JCM.

Los abanderados de la lucha contra "el abandono del trabajo político con el campesinado", aparte de no comprender la alianza obrero-campesina (porque tal cosa significa renegar del reajuste táctico),

cuando han pretendido dar alternativas no han pisado precisamente el terreno correcto del desarrollo de la línea del Partido. Veamos algunos ejemplos, aparte de los que en los párrafos anteriores ya han sido presentados:

1) Después de señalarnos que

"la alianza del proletariado con el campesinado es fundamental ya que la lucha de campesinado en si no genera socialismo(¿?) plantean y proponen

"en lo actual es necesario impulsar el fortalecimiento del movimiento sindical campesino como factor que se opone a la vía terrateniente del imperialismo, el no pago de la deuda agraria y la toma de tierras no solo contra los terratenientes de viejo tipo (VR) sino principalmente contra la JMG, educando a las masas en la violencia revolucionaria".

(El Comunista No. 50, 1976).

señalando la necesidad de

"defender y desarrollar el camino campesino y la construcción de la alianza obrero-campesina, teniendo como tarea forjar la centralización y coordinación sindical bajo las banderas del proletariado clasista, la construcción del Partido del proletariado en el campo y los preparativos para la lucha armada por el poder político..."

agregándonos

"Queda un largo camino por recorrer, las organizaciones revolucionarias deben esforzarse por desarrollar una correcta política de frente sindical"

para terminar proponiendo la consigna

"¡Viva la Toma de tierras contra la JMG!"

Por un lado, los comunistas consideramos, a diferencia de los trotskistas, que forjamos la alianza obrero-campesina no porque el campesinado "no genera el socialismo", sino por los objetivos de la Liberación Nacional, la Democracia popular y el socialismo. Por un lado, es evidente que detrás de las frases de estos cc. sobre la "construcción del partido", la "lucha armada", etc. (que también aparecen en el artículo), el conjunto del texto apunta a comunicar todo un trasfondo sindicalero y meramente reivindicativo, economicista, contrario a los lineamientos aprobados como táctica para el campesinado por el IV Pleno de nuestro Partido.

Ciertamente, señalar el "fortalecimiento del movimiento sindical campesino", la tarea de "forjar la centralización sindical" y "esforzarse por desarrollar una correcta política de frente sindical" apunta a mantener las limitaciones sindicaleras en las tareas de la unificación campesina. Y tampoco, las alternativas que nos ha presentado la "mayoría" del CR JCM son precisamente la mejor expresión de lo que el IV Pleno ha señalado como táctica para el movimiento campesino, es decir:

"Organizar y movilizar revolucionariamente al campesinado pobre, medio y asalariado, principalmente en las URBC, como forma de materialización de la alianza obrero-campesina bajo la dirección del proletariado, por tierra para las mayorías campesinas y contra la política agraria terrateniente de nuevo tipo, proimperialista, ahora impulsada por la dictadura militar"

Reservándonos sí las observaciones en cuanto a lo incorrecto que significa englobar dentro del campesinado al asalariado y organizar al obrero agrícola en las URBC.

Por otro lado, es necesario recordarles a los cc. cómo entendemos en el Partido la lucha por la "toma de tierras" que, a diferencia de VR en la CCF, no es punto fundamental de nuestra táctica-lo que no significa tampoco condenarlas-. Precisamente por que no apuntamos a "profundizar la reforma agraria" las tomas de tierras hemos de impulsar las con orientación revolucionaria y no reformista paralelamente a la

construcción del Partido en el campo, organizando los grupos de auto-defensa armada y sobre todo en base a la consigna ¡por tierra, Liberación Nacional y Gobierno popular Revolucionario!. Hacer otra cosa y no cumplir estas condiciones significa desgastar fuerzas revolucionarias, limitaríamos nuestra acción en el campo a la mera lucha por reformas; renunciaríamos a superar el espontaneísmo en el movimiento campesino y nos arrastraríamos en el derechismo, con apariencia izquierta. Lo que sucede con las orientaciones del c. Pasache y la "mayoría" del CR JCM.

Sobre nada de esto educan los cc. en su artículo para las masas, aparte de que haciendo tabla rasa del centralismo democrático-como buenos trotskistas-lanzan su propia plataforma política. Ni siquiera se dignan poner la consigna del Partido al respecto y que ha sido señalado más arriba, sino que elaboran otra realmente "izquierdista" de palabra "¡Viva la Toma de tierras contra la JMG!". La razón: al c. Pasache y su grupo no le gustan los acuerdos del IV Pleno.

Los planteamientos de estos cc. no son casuales a este respecto. Conocidas son sus tesis de reconocimiento de la CCP de VR como alternativa sindical para el campesinado (punto sobre el cual, es necesario decirlo, la DN a través de las diferentes oscilaciones en la conducción táctica tampoco ha tenido la suficiente firmeza). Es precisamente a esos planteamientos que responden sus tesis tácticas: ponerse como ala "izquierda" de VR y PCR en la CCP.

Igualmente, son conocidos del c. pasache sus planteamientos antes de la II ANSC que insistían dentro del Partido para respaldar la consigna de "CCP al CCUSC" con todas las implicancias de rebajamiento del papel de la alianza obrero-campesina. Es por eso que no nos deben sorprender sus llamados a la "correcta política de frente sindical" y que no busca sino calificar de "sectarios" los planteamientos de principio enarbolados por el Partido a nivel legal. Es así como recientemente en el Comunista No. 52 "evaluando" las causas del fracaso del Paro Nacional impulsado por el CCUSC señalan como fundamental:

"el rompimiento del frente clasista, debido a posiciones sectarias y el oportunismo de algunas organizaciones..."

A estos resultados apuntan los "defensores" del trabajo campesino en el Partido. Es así como se entiende de manera "proletaria" el trabajo del Partido en el campesinado, rebajado al sindicalismo y economicismo, y sazonado por supuesto con aderezo "izquierdista" y radical de "tomas de tierras contra la JMG!". Es así como diría el c. Pasache, nos enseñan "desde Marx y Engels" los clásicos de la alianza obrero-campesina? EVIDENTEMENTE NOS HALLAMOS AQUI FRENTE A UNA RAZON CONCRETA DE P. QUE EL C. PASACHE Y LA "MAYORIA" DEL CR JCM NIEGAN EL REAJUSTE TACTICO Y CONSIDERAN RESUELTO TOTALMENTE EL PROBLEMA CAMPESINO. INDUDABLEMENTE LO QUE BUSCAN ES INTRODUCIR SUS PROPIAS TESIS REVISIONISTAS SOBRE EL TRABAJO CAMPESINO.

2) Recientemente, en plena lucha interna, y como para que no nos olvidemos de sus tesis equivocadas sobre el problema campesino en una circular que ya en el ámbito del CR JCM se ha hecho famosa por lo triunfalista y espontaneísta y porque, contrariamente a sus objetivos, no ha logrado "convencer" a las bases que el CR "dirige" la lucha de clases de la región, nos dicen:

"Un punto central para unificar las luchas del campo y la ciudad es precisamente la lucha por romper el monopolio estatal de la comercialización, como parte de la lucha por la forja de la alianza obrero-campesina, pues tiene directa incidencia en el consumo popular urbano"

(Circular de la "mayoría" del CR JCM, 31 Enero de 1977).

Evidentemente, "boicotear la comercialización monopolista estatal" es una forma simple de lucha, lo que automáticamente supone que de ninguna manera se puede permitir elevarlo a "punto central para unificar las luchas del campo y la ciudad". Hacerlo así, como sucede con los camaradas de la "mayoría" del CR JCM, refleja una vez más sumo chatismo economicista al pretender que en la lucha contra los inter

mediarios y principalmente contra EPSA, por el simple hecho de que "tíe ne ingerencia en el consumo popular" ya vamos a avanzar en la alianza obrero-campesina.

Significa creer que forjar la alianza obrero-campesina consiste simplemente en hacer que confluyan las luchas, al margen de la conciencia de sus actores y, lo que es fundamental, al margen de que los campesinos asuman el programa del proletariado en la Revolución Nacional, Democrática y Popular. Significa olvidar que lograr la alianza obrero-campesina es principalmente un problema político, si bien tiene que partir de los problemas reivindicativos más sentidos de las masas del campo y la ciudad-y en este respecto, en el campo, es la tierra-:

No es accidental, por eso, tal como lo han señalado los cc. - del CL "José Stalin" en su "Órgano interno "Hoz y Martillo", la coincidencia de este "punto central" contra los "intermediarios", cacareando los programas "de la chacra a la olla", Quizás para los cc. de la "mayoría" del CR JCM forjar la alianza obrero-campesina es tan sencillo como organizar una campaña de este tipo.

3) Los cc. de la "mayoría" del CR JCM se han dedicado a reengañar de las UREC como "correas de transmisión" del partido en las masas campesinas.

Consideran estos cc. que porque en la táctica para el campesinado aprobada en el IV Pleno se señala

"organizar y movilizar al campesinado pobre, medio y asalariado principalmente en las UREC"

este; se opone a la tarea fundamental de construcción del partido en el campo, igualmente aprobada en el IV Pleno!. ¡Tamaño aberración só-explicable en quienes nunca han asumido seriamente la tarea de construcción del partido en cualquier frente de masas.

En realidad estas concepciones de oponer los "organismos puente" al partido no es simplemente un pretexto para "descartorizar" al IV Pleno sino refleja una concepción bastante sistematizada de parte de los cc. en mención, liquidadores por excelencia del partido y sus organismos.

Prueba al canto. En primera línea su práctica: preguntémosles a estos cc. ¿Cuántos núcleos COPLAL, COMUL, FER, UREC han construído y organizados en sus largos años de trabajo político? Simplemente nada. En el frente obrero alguna vez pretendieron en la rama metalúrgica crear "círculos clasistas" con su famoso órgano puka Vulcano" (¿) y desconocer a las COPLAL. En el magisterio, es tristemente célebre su conciliación con la pandilla de Gallardo-Vinces-salvatierra, y probablemente, su "cosecha de cuadros" hoy en día ha ido a parar al llamado "Comul Rojo". En el Frente Estudiantil, lo que debemos preguntarle es más bien cómo han liquidado el ME, preconizando "feristas" - que no trabajan políticamente ni dentro ni fuera de las universidades, que hablan de "fortalecer el CCUSC" pero en la práctica se oponen a su vigorizamiento concreto. Y en el campesinado, o en el "asalariado-rural" que es lo que más le interesa, ¿Cuántas ya no UREC, por que se oponen a ellas, sino bases del partido han construído?. La respuesta ya la sabemos. Nada o casi nada.

Los mismos resultados que cuando construyen partido al margen de las masas. El mejor ejemplo: sus células "posqueras" repletas de estudiantes, pero ¡sin un solo obrero del frente, a pesar de los años!.

En segundo lugar, estos cc. variante de su liquidacionismo e narbolan una concepción masificadora del partido de la clase obrera, del cual no comprenden que es su vanguardia, su destacamento organizador. Tal aberración la revela su consigna de una carátula de El Comunista

"Contra el movimiento reaccionario organizarse en el Partido Comunista del Perú"

para la cual hasta el revisionismo de "unidad" queda chico con sus campañas masivas de reclutamiento.

Es lógico, pues, que quienes no comprenden las tareas de la construcción del Partido y tienen más bien concepciones y prácticas liquidadoras acerca de él, tergiversen y se opongan a la tarea de construir partido y organizar y movilizar a las masas principalmente en las UREC, tan fundamental como es en la forja de la alianza obrero-campesina. Ese es el contenido de su "defensa" de palabra del trabajo campesino.

ELLOS SON LOS RESULTADOS; QUERER CONVENCER A LA MILITANCIA DE QUE ELLOS SON LOS "DETERMINANTES" DE LA FORJA DE LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA EN EL PARTIDO, POR LAS MISMAS RAZONES QUE PRETENDIERON CONVERTIRSE EN LOS ILPUNDALES DEL "TROTSMISMO" EN EL PARTIDO PARA EN EL TERRENO DE LA LUCHA POLITICA CONCRETA. DE LAS ALTERNATIVAS A LAS MASAS, DESLIZAN SU PROPIA ORIENTACION REFORMISTA, SINDICALERA, ECONOMICISTA QUE NO SE DIFERENCIA MUCHO DE LOS CAPITULADORES DE VR Y PCR, FRENTE A LOS CUALES LO UNICO QUE ASPIRAN ES A CONVERTIRSE EN SU "ALA IZQUIERDA". ELLOS SON LOS VERDADEROS DERECHISTAS EN EL PARTIDO/ SU DISFRAS "IZQUIERDISTA" NO PUEDE CONVENCER YA A NADIE.

ERRATAS NOTABLES:

- 1) En la ultima linea de la p. 5 debe decir: d) somos productores de materias primas, no de medios de produccion y "el capitalismo nacional propiamente...
- 2) Pag. 7, parr. 4:... así como rasgarse las vestiduras ante llamados "contrabanados troskistas" no significa sino otra forma de evadir la solución del problema y que, sin desarrollar alternativa, profundiza el subjetivismo...
- 3) pag. 7, cita del párrafo 4: "tal solución si significa olvidar el abordamiento concreto...
- 4) Pag. 11, párrafo 5, línea 10; dice "impedir", debe decir "impide".
- 5) Pag. 11, ultimo párrafo, línea 4: dice: "polémica casi se cierra a las interrogantes", debe decir: polémica ahí se cierra), las interrogantes.
- 6) Pag. 12, primer párrafo, primera línea: debe decir: se ratifican los enunciados fundamentales...
- 7) Pag. 13: dos ultimas lineas:... lado considerar lisa y llanamente a lo que el Partido ha denominado "terratinentes de nuevo tipo" como terratenientes capitalistas, suponiendo en ese sentido superada la situación semifeudal. Intención que no puede ser ocultada...
- 8) Pag 14, ultimo párra, línea 2: debe decir: "se han entregado en las bases".
- 9) Pag. 17: Dice "Proyecto "Acerca del Plan para el Frente Rural", debe decir: "Proyecto "Acerca del Plan para el Frente Barrial".
- 10) Pag. 19, párrafo 5, línea 3: debe decir: PRÁCTICAMENTE SE LULA EN LO QUE SE REFIERE A ORGANIZACIÓN
- 11) Pag. 21, párrafo 2: debe decir: intentan capitalizar en su favor las críticas justas que desde bases...
Debe decir: Esto se demuestra en tanto no pasan de extrañar...
Párrafo 3; línea 7: de be decir: SIGNIFICA TAMBIEN EXPONERSE A LA CRITICA..
Párrafo 4; línea 1: ... siempre han insistido que los problemas de la UREC...
- 12) Pagina 24, párrafo 3, línea 3: debe decir: "de este "punto central" de la economista "mayoría" del CR JOI con los afanes del revisionismo por "luchar" contra "los intermedarios" cacareando los programas "de la chacra a la olla"...
- 13) Pág. 24, ultimo párrafo, línea 1: Debe decir: En segundo lugar, estos cc. como vani ante de su liquidacionismo

5

VI.- COMPRENDIENDO QUE EL PROBLEMA CAMPESINO ES DE LINEA, DESLINDAR CON LA ORIENTACION REFORMISTA, SINDICALERA Y ECONOMICISTA. DESECHAR EL ORGANICISMO, CONSECUENCIA DE SU TRATAMIENTO DERECHISTA.

El problema campesino es fundamentalmente un problema de Línea. Así lo ha revelado, como ya lo señalamos, el reajuste táctico. El problema campesino en su abordamiento e en su abandono compromete el carácter revolucionario del Partido; en las condiciones concretas de nuestro país Semifeudal y Neocolonial. Del abordamiento correcto del problema campesino, de la capacidad que el Partido tenga para organizarlo y movilizarlo revolucionariamente dependerá que marchemos por el camino de la conquista del poder estatal o por un camino diferente, reformista, capitulador. Indudablemente, el problema campesino es el punto de definición entre el camino revolucionario del proletariado y el pueblo por la Revolución Nacional, Democrática y Popular y el camino de capitulación frente a la gran burguesía, el imperialismo y los terratenientes.

Sin embargo, el problema campesino no tiene sentido si es que no lo encuadramos dentro de la Línea general del Partido que lucha por la conquista del poder. El campesinado en sí mismo no es nada sino es como aliado del proletariado en la Revolución Nacional Democrática. Toda otra forma de entender y levantar el problema del campesinado divorciada de estos objetivos fundamentales no significará ninguna garantía para deslindar con cualquier dirección populista, campesinista, meramente reformista y conciliadora. Y entender al campesinado como algo que no puede divorciarse del problema del poder político significa ineludiblemente plantearse, de manera clara y concreta, el problema de la conquista del poder, de su mantención y consolidación; significa en ese sentido plantearse el problema de la dictadura del proletariado y cómo conquistarla. Y esto en las condiciones concretas de nuestro país significa la lucha por el poder Democrático Popular, de su construcción y de su tránsito ininterrumpido al Socialismo, para lo cual el campesinado es inevitablemente el aliado principal del proletariado.

Igualmente, no deslindar el problema del campesinado del problema del Poder significa comprender las condiciones y medios mediante los cuales en nuestro país debe conquistarse el poder estatal. Es decir, significa entender el problema campesino en vinculación directa con el ejercicio de la violencia revolucionaria.

El problema campesino ineludiblemente tiene que hacer en nuestra Patria con el alzamiento armado revolucionario, con la preparación de las condiciones concretas subjetivas y materiales para el estallido de la guerra, y con la construcción del ejército revolucionario, y también con la comprensión efectiva de la naturaleza de las condiciones objetivas y el surgimiento y desarrollo de la "situación revolucionaria" y las leyes de la revolución.

El c. Stalin ha precisado claramente el punto de definición entre lo que debe ser la comprensión marxista-leninista del problema campesino:

"Algunos piensan que lo fundamental en el leninismo es el problema campesino, que el punto de partida del leninismo es el problema de los campesinos, de su papel, de su importancia. Esto es completamente falso. El punto fundamental del leninismo, su punto de partida, no es el problema campesino, sino el problema de la dictadura del proletariado, las condiciones en que ésta se conquista y de las condiciones en que se consolida. El problema campesino, como el problema del aliado del proletariado en su lucha por el poder, es un problema derivado."

(Stalin, Sobre los fundamentos del leninismo, p.48).

Preferir entender el problema de los campesinos de otra forma es populismo y campesinismo e inevitablemente conduce al rebajamiento de la importancia estratégica y no solamente táctica de la alianza obrero-campesina. Inevitablemente conduce también al tratamiento reformista, sindicalero, economicista en el trabajo campesino, a la orientación revisionista en el campesinado, a la manera de Paredes. Apunta a mantener, con el pretexto de que el trabajo en el campo es el principal, una línea economicista en la organización de las masas campesinas que como objetivo máximo sólo se plantearía la organización sindical campesina, soslayando el trabajo estratégico.

No obstante en el Partido, se viene notando, escudándose en el llamado "abandono" del trabajo campesino, una tendencia incorrecta a considerar sólo en el plano general los problemas de línea para la cuestión campesina, resistiéndose a comprenderla cabalmente como cuestión derivada de la lucha por la toma del poder. Concepción que, a pesar de las apariencias de "izquierda" de sus exigencias, políticamente no avanza ni un paso en la definición del tipo de trabajo revolucionario en el campesinado, sino que más bien, en la medida en que no deslindan en absoluto con el tratamiento sindicalero que del campesinado se ha hecho en el Partido (CCUSC, CUC, etc), no significan sino la conciliación con tal tipo de orientación visiblemente reformista y economicista.

Políticamente reformistas en su concepción del problema campesino (ya sea porque concilian en la medida en que no critican ni avanzan en la superación de la orientación sindicalera dada al campesinado por el CCUSC, y CUC, o por su propio trabajo campesino, indiscutiblemente débil e igualmente limitado a los mismos marcos reformistas), es lógico que a la hora de dar alternativas al Partido, protegidos en afirmaciones generales "de línea" no sobrepasen las simples medidas organicistas y concentren sus exigencias simplemente en el "traslado de la dirección al campo", en "ir al campo", en "reconocer al campesinado", etc, sin la precisión política correcta que comprende a los campesinos como parte del problema del poder, y que en lo concreto en nuestro Partido tiene que pasar, aunque no les guste a los conciliadores-liquidadores, burocratas con ropaje "izquierdista", por el deslinde con el tratamiento reformista y sindicalero que al problema campesino se ha dado en el Partido.

En el problema campesino hay, pues, si entendemos claramente el problema de línea, su tratamiento marxista-leninista-maoísta, que lo comprende en función del problema del poder y de su conquista; y la orientación reformista, populista y campesinista que en esencia, no convierte al campesinado en aliado del proletariado sino en sostén social y político de la gran burguesía. Y el poco o débil trabajo actualmente existente en el Partido en el frente campesino no puede ser tampoco ningún pretexto para mantener y profundizar la línea sindicalera y reformista en su aborramiento.

En efecto - y aquí nuestra discusión principal no es solamente con Pasache y su "mayoría" en el núcleo dirigente del CR JCM, en tanto otros cc. expresan más nitidamente el asunto - cuando confrontamos los enunciados de los cc. del CR Túpac Amaru encontramos lo siguiente:

"Hay cc. que confunden, haciendo honor a su dogmatismo, y dicen que la cuestión central no es el problema campesino, sino la "dictadura del proletariado".

"El c.Mao dio gran importancia y personalmente se dedicó durante diez años para conocer y resolver el problema campesino. Valiéndose del problema campesino como clave solucionó los demás problemas".

"Si no se hace trabajo campesino se cometerán errores", etc.

Afirmaciones que unidas al conjunto del contenido del documento del CR TA, que desemboca en señalar simplemente que la línea proletaria "en esencia se identifica con la línea general de la VII Conferencia y parti-

tiencionalmente toma la cuestión campesina como el problema fundamental de la revolución y pugna por concretizar", a nuestro entender no hacen sino quedarse en lo general, abren una puerta falsa a cualquier tipo de desviaciones en el trabajo campesino (porque el punto de deslinde es simple y llanamente si se reconoce al campesinado o no) y ahondan a la concepción falsa de que con el "vuelco unificado y centralizando al trabajo campesino" no habrán más problemas "de línea". A pesar de que, quizás conscientes de las limitaciones de sus planteamientos, nos señalan "dogmatismos aparte" que "no queremos plantear que tomando la cuestión campesina como clave se va a resolver mecánicamente todos los problemas."

Objetivamente, es cierto que la cuestión medular a resolver dentro del problema del Poder en un país como el nuestro es la cuestión campesina, pero pretender separarla por ese hecho del problema del poder y plantearla como lo principal revela una peligrosa tendencia a no comprender que precisamente interesa resolver con la línea proletaria el problema campesino, deslindando con las líneas y orientaciones oportunistas que se pueden manifestar en esta cuestión (revisinismo y foquismo). En ese sentido, el BP del CC ha señalado correctamente las implicancias a este respecto y que precisamente los cc. que desde buen tiempo han estado estrechamente ligados a las regiones en donde incuestionablemente el trabajo campesino es principal, deben desarrollar.

Resolver el problema de línea en la cuestión campesina no consiste en constatar su "aceptación" teórica y en la proposición verbal de trasladarse al campo, y en seguir manteniendo y conciliando con la práctica reformista y populista en el campesinado, sino en avanzar en resolverla revolucionariamente. En las condiciones de nuestro Partido, esto tiene que pasar indefectiblemente por:

1) Balace concreto del trabajo campesino realizado por el Partido porque si bien es cierto que la desviación de derecha entre nosotros ha desembocado en el casi abandono del trabajo con el campesinado, éste no ha sido total;

2) Deslinde, ligado efectivamente a este balance, teórico y práctico, con las líneas erróneas no proletarias en el problema campesino: la línea reformista, revisionista, economicista, y la línea foquista pequeñoburguesa;

3) Resolver el problema del Programa Agrario revolucionario del proletariado, herramienta fundamental para la forja de la Alianza obrero-campesina y cuya solución indefectiblemente no saldrá de la cabeza de los cuadros sino fundamentalmente del avance en la sistematización en la práctica de cómo ligar las reivindicaciones concretas de las amplias masas campesinas de nuestra Patria con el programa de la Revolución Nacional Democrática y Popular;

4) Avanzar teórica como prácticamente en las alternativas concretas para la adecuación del Partido a la tarea estratégica, que efectivamente significará en lo fundamental el viraje hacia el campo y para el desencadenamiento de la guerra. Adecuación que tiene que ser completa y no unilateral y desarrollar un amplio proceso ideológico, político y orgánico. Ideológicamente resolver el problema de la preparación y educación de los cuadros y militantes del Partido. Políticamente resolver los problemas referentes a la línea específica para el campesinado, y precisar la vinculación estratégica que cada frente de trabajo debe tener con la forja de la alianza obrero-campesina. Orgánicamente, planificar de acuerdo a las zonas estratégicas, el traslado de los cuadros al campo.

Resolver, precisamente estos problemas corresponde al conjunto del Partido y principalmente a la Dirección Nacional, debe ser materia del próximo V PLENO del CC; pero debe significar también la sistematización y aporte, el balance de experiencias, de los cc. y organismos que precisamente han tenido que hacer ya, incluso por su simple ubicación geográfica, una práctica concreta en el campo y con los campesinos.

Experiencia que es necesario sea conocida por el conjunto del Partido y que en lo concreto será un movimiento que significa salir de abstracciones y deslindar en forma efectiva con la desviación de derecha y con toda laya de oportunistas que o desprecian el papel del campesinado en la Revolución Nacional, Democrática y Popular o trafican en el Partido, sin dar pasos en concreto, con dicho problema, o pretenden aprovechando las exigencias que desde bases se hacen, meter de contrabando su propia orientación reformista, populista y sindicalera.

Tal cosa es comprender y empezar a resolver el problema campesino como cuestión de línea.

Las mismas afirmaciones que señalamos para los cc. del CR TA, valen igualmente para los cc. de la "mayoría" del núcleo dirigente del CR JCM y para el c. Pasache en particular, responsabilizado por más de cuatro años del trabajo campesino en la región y cuya práctica no refleja sino la ratificación del casi abandono total de dicho frente. Obviamente siguiendo los lineamientos del c. Pasache y la mayoría del CR, es decir aplicar la vara angosta para todos aquellos camaradas que no son de su posición y principalmente para la Dirección Nacional, y la vara ancha para sí mismos, esto "no se debe a posiciones troskistas", ni a que Pasache y la "mayoría" del CR JCM sustente el "carácter capitalista", sino probablemente a "errores" susceptibles de ser corregidos. O quizás siguiendo el esquema de los c. del CR Túpac Amaru, tendremos que convenir en que se trata de camaradas que teóricamente asumen la línea proletaria, pero que desgraciadamente están todavía influidos por la "actitud burguesa". Aquí vemos lo más desnudamente posible la intención conciliadora de estos planteamientos.

VII. -- COMPRENDER EL PROBLEMA DE LA HEGEMONIA DEL PROLETARIADO Y DESLINDAR CON LA CORRIENTE LIQUIDACIONISTA DEL TRABAJO OBRERO.

Así como la cuestión campesina es una cuestión "derivada de la cuestión de la toma del poder", la cuestión del poder no tiene sentido tampoco sino es bajo la hegemonía del proletariado. La característica fundamental de la revolución ininterrumpida por etapas reside en que el factor dirigente tanto en la Revolución Nacional, Democrática como en el Socialismo no es ninguna fracción de la burguesía, sino que la única clase susceptible de poder encabezar la lucha por la toma del poder es el proletariado. En esto consiste la lucha por defender y forjar el camino independiente del proletariado y las masas y en conseguir y mantener la hegemonía del proletariado en la revolución.

Sin embargo, el problema de la lucha por la hegemonía del proletariado en la revolución es fundamentalmente un problema político. El programa de la Revolución Nacional, Democrática y Popular, es la expresión concentrada de la hegemonía del proletariado en esta etapa. El Partido del proletariado es precisamente el destacamento organizado de la clase obrera, su vanguardia política que lucha por su defensa, por educar y organizar y movilizar a las masas en torno a él y por materializarlo. El Partido del Proletariado, su línea y programa revolucionario, la línea y programa revolucionario de la VII Conferencia, es lo primero que asegura así de manera insustituible la hegemonía del proletariado en la revolución.

201 Pero, sin embargo limitarse a este componente fundamental es no comprender en forma completa las tareas de lograr la hegemonía del proletariado. No es posible esta sin la participación, organización y movilización de las masas obreras, de la clase obrera, sin el desarrollo de su conciencia política en combate por sus intereses inmediatos e históricos; de ahí que sea fundamental trabajar por convertirla de manera efectiva en fuerza política independiente. Incomprender este aspecto o rebajarlo veladamente es mantenerse en el populismo y susten

tar una posición de derecha sobre la cuestión de la hegemonía del proletariado en la revolución. Es renunciar a comprender el entrelazamiento que inevitablemente tiene que existir entre la organización y movilización de la clase obrera con el campesinado.

El c. Pasache y su grupo en el CR JCM han insistido repetidamente en la necesidad del trabajo campesino; ya hemos visto cómo son incapaces de plantear alguna alternativa. Igualmente los cc. del CR Túpac Amaru en ninguno de sus documentos pasan de los mismos planteamientos y de criticar lo que llaman los "puntos de la plataforma política de la línea burguesa derechista". Esta última crítica a nuestro entender nos enfrenta a una nueva manifestación de esta tendencia incorrecta: la velada o abierta negación del trabajo en el seno de la clase obrera, bajo la acusación del sindicalismo y obrerismo. A ello conducen precisamente las críticas a diferentes citas "botones de muestra" como dicen los cc. del TA que encontramos en el documento "Consideraciones políticas de línea en la actual lucha interna".

Sin extendernos mayormente, simplemente señalémosles:

1) La crítica al trabajo obrero y particularmente al trabajo que se ha desarrollado en el seno del CCUSC, incontestablemente arrojará vicios y errores sindicaleros, economicistas y espontaneístas, indudablemente de inclinación reformista que pueden y deben ser corregidos, además del peso desproporcionado al frente obrero y a lo sindical -- síntoma evidente de que no ha estado en todo este período la cuestión de la alianza obrero-campesina y el trabajo en el campo como centro de gravedad --. Sin embargo, esto no significa desconocer su vigencia e importancia en la tarea fundamental -evidentemente eslabonada a la tarea estratégica - de forjar la unificación y centralización de clase del proletariado peruano y en vertebrar la movilización política organizada de la clase obrera en el país, parte de la lucha por la construcción del FUR. Señalar unilateralmente, como lo hacen los cc. del CR Túpac Amaru y como en nuestra región corean los cc. de la mayoría del CR JCM y sus seguidores, sólo lo negativo, es pretender deslizar con ello que la importancia que se le dé al trabajo obrero no es sino manifestación de la "Línea burguesa derechista" que "considera al proletariado como fuerza principal", es entrar en el terreno de la liquidación y no es M-L-M.

2) El balance del trabajo en el seno de la clase obrera y sus implicancias de línea no puede ser abordado de ninguna manera en el plano de la "citología" y las abstracciones, con el pretexto de que se trata de problemas de concepción, sino que tiene que hacerse también a la luz de la experiencia práctica y concreta que en el Partido se ha desarrollado y que en lo fundamental debe responder a si dicho trabajo nos ha permitido avanzar, con limitaciones, en la construcción del camino independiente del proletariado y las masas populares o no. Nuestra respuesta es afirmativa.

3) Las llamadas denuncias a la línea obrerista - sindicalera "burguesa derechista", que, según los cc. del CR Túpac Amaru y el grupo de Pasache en el CR JCM, es la orientación principal en el trabajo del Partido no puede reducirse tampoco a los simples enunciados teóricos sino lo que los cc. deben impulsar es un balance crítico que demuestre cómo se manifiesta a su entender en cada una de las alternativas políticas, en la dirección táctica que el Partido ha dado, la "línea burguesa". Otra cosa no es sino el pretexto para renegar de la dirección y trabajo que el Partido ha hecho hasta el momento, pretexto para la liquidación.

Sin embargo, a nuestro entender los errores más importantes síntomas del desprecio por el trabajo en el seno de la clase obrera, indispensable tanto en la forja de la alianza obrero-campesina como en la conquista de la hegemonía del proletariado, se sintetizan tanto para los cc. del CR TA, como para los cc. de la llamada "mayoría" del CR JCM en las siguientes afirmaciones:

"No queremos destruir las formas de organización y lucha del proletariado en el campo del CNUSC, pero sea trabajo con su peso específico en su lugar, de acuerdo a su importancia, de acuerdo a la línea política general del Partido y a la importancia del papel que deben jugar las fuerzas motrices de la revolución democrática-nacional".

(Consideraciones Políticas de Línea en la actual lucha interna. Doc. 17 CR. 1A1).

Aparte de que no nos dicen nada para concretizar precisamente ese "peso específico", los cc. también señalan:

"LA HEGEMONIA DEL PROLETARIADO ES LA DIRECCION SOBRE LOS CAMPESINOS. Y esto es real cuando el proletariado por medio de su Partido político, con una línea correcta y un trabajo adecuado en los campesinos, unen en su torno a los campesinos y consiguen movilizarlos revolucionariamente tras el programa democrático-nacional y el programa antifeudal y antiimperialista. Entonces recién ha ganado la hegemonía sobre ellos... Pero esto no significa que primero hay que construir el Partido en los sindicatos obreros y una vez convencidos de sus tareas históricas, lanzarse a dirigir a los campesinos, conseguir movilizarlos y recién plasmar a estas alturas su hegemonía. Nada más mecánico y unilateral. Para los marxistas leninistas del Perú se considera que una dirección tiene sus dirigidos en cuanto dirigir realmente a los campesinos, desde su inicio".

Afirmación que no les impide sostener, que:

"La hegemonía del proletariado en la revolución... es la hegemonía práctica sobre su aliado principal. Es la alianza revolucionaria del proletariado con el campesinado".

Y:

"La alianza obrero-campesina propiamente dicha es una alianza revolucionaria de clases imposible de asegurarse sin la hegemonía del proletariado en ella; inversamente el proletariado no conseguirá su hegemonía sin lograr la hegemonía práctica sobre su aliado principal. Esto supone resolver tres problemas: 1) La construcción del Partido revolucionario en el campo... 2) Avance de la conciencia revolucionaria del campesinado... 3) Movilización revolucionaria - consciente del campesinado bajo la dirección del proletariado...".

Planteamientos que no señalan como tarea, aunque sea de "segundo orden" - la construcción del Partido en el proletariado; y que sin embargo no les impide exigir que:

"Los activistas obreros deben volcarse a organizar y movilizar al campesinado como forma concreta, no la única, de establecer la dirección del proletariado sobre el movimiento campesino".

A nuestro entender los cc. mantienen una concepción plenamente verbalista de la hegemonía del proletariado en la revolución y, por consiguiente también de la clase obrera. Basta preguntarles ¿De dónde salen los activistas obreros si no hay trabajo en el seno de la clase obrera? Correctamente la alianza obrero-campesina es una alianza de clases, la asegura el Partido y su línea, y tiene que consistir precisamente en aliarse, en dirigir a los campesinos. Pero precisamente por ello es imprescindible tanto para la forja de la alianza obrero-campesina como para la mantención de la hegemonía del proletariado

la presencia organizada y movilizadora, la presencia política de la clase obrera.

Lo otro es campesinismo y populismo y trabajar así es derechismo. De los planteamientos de los cc. del CR TA se desprende que la hegemonía del proletariado se conquista y se mantiene solamente con el Partido, la línea, el trabajo en el campesinado y la movilización de los campesinos. La construcción del Partido en la clase obrera, la movilización del proletariado como clase, su presencia organizada no cuenta. Creemos que los cc. caen aquí en desconocer la importancia que tiene el proletariado como clase para concretizar la hegemonía del proletariado, así como traslucen la tendencia a reemplazar, con el Partido, a la propia clase. Así como reducen el problema de la hegemonía del proletariado a la "dirección sobre los campesinos", lo cual no es suficiente, a menos que neguemos a la pequeña burguesía como fuerza revolucionaria, y el papel antiimperialista y antifeudal que en determinadas condiciones las capas bajas de la burguesía media jugarán en la revolución nacional, democrática y popular.

Incomprender así la hegemonía del proletariado en la revolución, ¿limitándola al campesinado y su papel? A pesar de sus apariencias de "izquierda" traduce toda su concepción básicamente derechista. Significa rebajar por un lado el significado de la alianza obrero-campesina, como alianza de clases, en donde la intervención revolucionaria e independiente de la clase obrera es insustituible; y también significa rebajar las condiciones de construcción y desarrollo del Frente Único Revolucionario que, si bien se basa en la alianza obrero-campesina, sólo tiene sentido cuando logra precisamente organizar a los otros sectores y clases que son en nuestro país fuerzas revolucionarias (pequeña burguesía) ó que pueden desempeñar un papel antiimperialista y antifeudal en determinadas condiciones (burguesía media).

Rebajar en este sentido la hegemonía del proletariado en la revolución, la cual tiene que ser entendida en su conjunto, es decir como revolución ininterrumpida y por etapas, democrático popular en tránsito al socialismo, significa incomprender también lo que significa la Dictadura democrático popular que evidentemente no se logra simplemente con el Partido revolucionario y con el movimiento campesino, así como el propio socialismo en el que la clase obrera, y no sólo su Partido, es insustituible.

ESTA CLARO, PUES, LA NATURALEZA DERECHISTA, POPULISTA Y REFORMISTA DE ESTOS PLANTEAMIENTOS QUE REBAJAN LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA, EL FRENTE UNICO REVOLUCIONARIO, LA DEMOCRACIA POPULAR Y LA DICTADURA DEL PROLETARIADO A SIMPLEMENTE LA "DIRECCION SOBRE LOS CAMPESINOS".

Para recordarles a los cc. que la hegemonía del proletariado, no es simplemente la hegemonía del Partido, ni que se trata exclusivamente de dirigir a los campesinos, asimilemos lo que Stalin señala al respecto, precisamente pulverizando la teoría de la revolución permanente tan cara a los troskistas que, como veremos, no sólo reniegan de la importancia del campesinado:

"La discusión de 1924, de una parte, y de otra el estudio minucioso de las obras de Lenin, han demostrado que el error de los "permanetistas" rusos no consistía solamente en menospreciar el papel de los campesinos, sino también en menospreciar la fuerza y la capacidad del proletariado para conducir a los campesinos tras de sí, en la falta de fé en la idea de la hegemonía del proletariado".

(En torno a los problemas del leninismo, p.135).

y como, para el M-L-N, se dan las relaciones entre el Partido y la clase obrera:

"El Partido no puede ser tan solo un destacamento de van-
guardia, sino que tiene que ser, al mismo tiempo, un des-
tacam^oto de la clase íntimamente vinculada a ésta con to-
das las raíces de su existencia".

(Sobre los fundamentos del leninismo, p.86).

y cómo la movilización de la clase obrera es fundamental en la forja de la alianza obrero-campesina y en la lucha por el poder:

"En estas condiciones, ¿Hacia dónde iban a dirigir sus mi-
radas los campesinos? ¿Dónde iban a buscar apoyo contra
la omnipotencia del terrateniente, contra la arbitrariedad
del Zar, contra la guerra desastrosa que arruinaba su eco-
nomía? ¿A la burguesía liberal? Esta era su enemigo, co-
mo lo había demostrado la larga experiencia de las cuatro
Dumas. ¿A los socialrevolucionarios? Estos eran natural-
mente "mejores" que los kadetes, y su programa era "acep-
table", casi campesino; pero ¿qué podían darle los social-
revolucionarios, si sólo podían apoyarse en los campesi-
nos y eran débiles en la ciudad, de donde sacaba todas
sus fuerzas el enemigo?

¿Dónde estaba la nueva fuerza que no se detendría ante na-
da, ni en el campo ni en la ciudad, que se situaba valien-
temente en primera fila, en la lucha contra el Zar y los
terratenientes, que ayudaría a los campesinos a sacudir
su esclavitud, a conquistar la tierra, a liberarse de la
opresión de la guerra? ¿Existía en general en Rusia se-
mejante fuerza? Sí, existía. Era el proletariado ruso,
que había puesto ya de manifiesto en 1905 su fuerza, su
capacidad para luchar hasta el fin, su valentía, su es-
píritu revolucionario... He aquí por qué los campesinos,
después de desligarse de los kadetes y vincularse a los
socialrevolucionarios, llegaron al convencimiento de la
necesidad de someterse a la dirección de un jefe de la
revolución tan valiente como el proletariado ruso".

(Sobre los fundamentos del leninismo, p.53).

Desconocer la importancia de la clase obrera, de su organiza-
ción y movilización política y de la construcción del Partido en ella,
es rebajar el contenido de la alianza obrero-campesina a un nivel popu-
lista y campesinista, no comprender la vinculación estrecha entre el
trabajo principal en el campesinado y el trabajo en la clase obrera y
en el proletariado industrial y en las ciudades y que, bien ha sido se-
ñalado en la VII Conferencia:

"Si bien es cierto que la revolución viene del campo a
la ciudad, también es cierto que la ciudad influirá po-
derosamente en el auge de la revolución en el campo y
en el desarrollo de la guerra popular en las zonas ru-
rales".

Puede significar, incluso, no comprender cabalmente la semifeudalidad
como proceso de transición del feudalismo al capitalismo dependiente,
y sus implicancias económicas, sociales y políticas en lo que se refie-
re al desarrollo de la clase obrera en nuestro país, y las posibilida-
des de su organización y movilización como clase y su constitución co-
mo "fuerza política independiente". Significa, por último, quedarnos
dentro de las mismas limitaciones pequeño-burguesas de lo que fueron
los socialrevolucionarios rusos.

EL REBAJAMIENTO DE LA LUCHA URBANA Y LA TERGIVERSACION DE LOS FEDIP

Ya en el terreno concreto de las alternativas políticas que en nuestro medio se dan al proletariado y a las masas populares es necesario precisar algunas desviaciones que, a nuestro entender, están conectadas con esta orientación populista pequeño-burguesa. Los cc. de la llamada "mayoría" del CR se han caracterizado por algunos planteamientos a este respecto, que revelan en toda su magnitud esta orientación y reflejan tanto la incomprensión y rebajamiento de la organización de la lucha obrera y también de la lucha urbana, como la negación de la hegemonía del proletariado.

Buen ejemplo de ello son:

- 1) Sus concepciones sobre la "turba urbana"
- 2) Su concepción sobre los FEDIP
- 3) El abandono del trabajo obrero por la mayoría del CR JCH

1) LA "TURBA URBANA":

La movilización de las diferentes clases y sectores sociales que confluyen en las ciudades en un país como el nuestro semifeudal y neocolonial, debe pugnar por lograr la presencia organizada y consciente, la presencia política de la clase obrera. Sus métodos y formas de organización, así como el programa que sea capaz de enarbolar son un elemento de suma importancia en la movilización política de las masas en las ciudades. De ahí la necesidad de fortalecer la organización del Partido en la clase obrera y también hacer cumplir su papel, bajo la dirección del Partido a sus organismos naturales, sindicatos, gremios, etc. Las clases en las ciudades, fundamentalmente la pequeña-burguesía, cumplen un papel revolucionario en tanto llegan a coadyuvar y confluyen a la movilización independiente del proletariado y las masas. Movilización independiente que, por otro lado, no es nada sin la movilización del campesinado.

Es incontestable que el trabajo que hasta el momento se ha desarrollado en este aspecto permanece en un plano meramente reivindicativo, sindicalero y espontaneísta que, como correctamente lo señalara el B.P. del CC, se explica precisamente por la deslización del trabajo obrero y sindical con la lucha por la forja de la alianza obrero campesina. De ahí que los principales correctivos tienen que pasar por la comprensión de este aspecto medular y, que en lo concreto debe significar:

a) La planificación estratégica del trabajo en el seno de la clase obrera, la pequeña burguesía y los sectores urbanos entendiendo que juega un papel de apoyo a la preparación de las condiciones para el estallido de la guerra, así como a su desenvolvimiento, superando así "el trabajo obrero por el trabajo obrero".

b) Concentrar los esfuerzos en la construcción del Partido en el seno de la clase descartando definitivamente el trabajo superficial, burocrático y sindicalero.

c) Redoblar los esfuerzos por lograr la expresión realmente política de la clase, elevando su conciencia tanto en torno a la importancia de sus reivindicaciones inmediatas como a la necesidad de la toma del poder y de la alianza obrero campesina, y

d) Apuntando a vertebrar un vasto movimiento y organización que permita la confluencia de los diversos sectores en lucha (los FEDIP), capaces de servir en esta etapa como instrumento eficaz para la acumulación de fuerzas políticas y revolucionarias.

Sin embargo, los planteamientos de los cc. seguidores del c. Pasache en el CR JCH, parecen ser otros:

"La turba urbana constituye, junto con el delito, una de

las primeras fases por la que atravesó la lucha obrera y la de la de más gente oprimida con la aparición del capitalismo como modo de producción (todavía no imperaba como sistema)... Es decir, constituye un fenómeno políticamente atrasado, precapitalista, un primitivismo de las primeras ciudades industriales; ese carácter hace que sea comprensible su existencia o subsistencia dentro de nuestra sociedad semifeudal, neocolonial, en tránsito al capitalismo dependiente, reflejo de la incipiente del proletariado y del carácter pre-capitalista de nuestro sistema, que también es ostensible en todas las sociedades que comparten el mismo carácter de nuestra sociedad... Teniendo en cuenta esto no podemos condenar el espontaneísmo de las masas, puesto que la elevación de este a nivel consciente, esto es "la conciencia política sólo puede ser introducida desde fuera" (Lenin) y dicha tarea más corresponde a nosotros los comunistas. Resulta entonces que nosotros también somos culpables, tanto por los métodos de lucha adoptados (saqueo y vandalismo que son formas primitivas de lucha contra la propiedad privada) como por la desorganización y falta de correcta dirección; dado que la tarea de la educación política de las masas en los métodos revolucionarios de lucha y la dirección de sus luchas no corresponden a nosotros quienes hemos demostrado debilidad al no estar en condiciones de satisfacer las exigencias vitales del momento por falta de experiencia revolucionaria y de preparación práctica. Realmente, en tonces, la crítica a las masas debe convertirse en una honesta autocrítica... En fin, se trata de un método de lucha que debe ser superado por las masas, mediante su organización alrededor del P.C. del P., enarbolando sus consignas y siguiendo su ejemplo en la lucha".

("La turba urbana", El Comunista, N° 37, 1975).

Conocidas son las tesis de los cc. de la mayoría del CR JCM y, particularmente del c. Pasache acerca de los sucesos del 5 de Febrero, como enfilan sus golpes a partir de ahí a la DN del Partido, acusándola de apoyar al régimen de Velasco por el hecho de que se señaló correctamente el profundo carácter espontáneo y desorganizado de la lucha, y la utilización que de ella hicieron el Apra y la vieja oligarquía. No es nuestro objetivo tocar este punto, que hace muy buen juego con los planteamientos liquidadores del núcleo dirigente del CR "Patria Roja" que también acusa al Partido de "velasquista"; sino más bien poner en claro las concepciones erradas del c. Pasache y su "mayoría" en el CR JC sobre el movimiento obrero y el trabajo urbano.

Es claro el marco espontaneísta y populista del texto anotado. Se sostiene que porque nuestra sociedad es semifeudal y el capitalismo es incipiente, es normal que las formas de lucha en las ciudades sean primitivas y se manifiesten bajo las formas de la asonada, y la turba urbana. No debemos esperar, demostraciones organizadas de la clase obrera, ni mucho menos aún suponer que sus métodos de lucha podrán ser asimilados por las masas no proletarias de la ciudad, en tanto "la incipiente del proletariado y el carácter pre-capitalista de nuestro sistema" (!) Es natural para los cc. de la llamada "mayoría" del CR. este espontaneísmo y, en todo caso, la tarea nuestra debe ser ponernos a la cabeza y organizar esta "tormenta popular", evidentemente no pretendiendo poner a la cabeza de ellos a la clase obrera y sus organizaciones (sobre las cuales no se hace en todo el texto ni una sola mención) sino "organizando a las masas alrededor del P.C. del P."! Dentro de este marco es totalmente indiferente que participe o no, en la magnitud que fuera, el proletariado organizado, ni que lo haga con sus métodos y formas de lucha (huelgas, paros, movilizaciones, etc); así como es claro que no comprenden que el Partido es el destacamento organizado de vanguardia.

Más clara no puede ser la negación de la hegemonía del proletariado a este respecto. Son claras también las tareas que se plantean estos camaradas: estar preparados para ponerse a la cabeza y "organizar estas acciones espontáneas", tal como lo señala incluso un vocero de la base del FER dirigido por el CR JCI, seguidor de las posiciones del c. Pasache y su "mayoría" en el CR JCI: "...La necesidad de que las organizaciones políticas de izquierda deben estar preparadas y organizadas para encabezar cualquier movimiento popular" (1). Estas concepciones caen por su propio peso.

2) LA CONCEPCION POPULISTA DE LOS FEDIP:

Los cc. de la mayoría del CR JCI, han sostenido confusamente que el FEDIP es la "Forma de lucha principal", queriendo quizás decir que es "la forma de organización de las masas más importante en la lucha contra la ofensiva reaccionaria de la dictadura" (Man. del BP, Set.), lo cual no sería nada original si es que no fuera acompañado de otras concepciones que le imprimen un carácter populista. En efecto:

a) Los cc. seguidores de Pasache en el CR antagonizan el trabajo hacia los FEDIP con el trabajo de fortalecimiento del CCUSC, sin comprender la importancia de la participación organizada de la clase obrera precisamente a través del CCUSC y bajo las condiciones de su programa que no es meramente reivindicativo;

b) Combaten camufladamente el programa que el Partido ha señalado para los FEDIP al condenar como "troskista-revisionista" el Manifiesto de Setiembre, y a contraparte proponen uno rebajado y economista ("Derecho de reunión, huelga, pliego anual, estabilidad laboral, aumento de salarios, libertades, etc"), tal como consta en la carátula del Comunista N° 52, o su programa de cuatro puntos (pliegos, estabilidad, organización independiente, derechos de la clase obrera, agregado a agua, luz, desague, o desalojo en los pueblos jóvenes) como recientemente propagandizaron en la Romería a Mariátegui. Visible es su intención de recortar al más chato reformismo y economismo los objetivos de la movilización de la clase obrera y el pueblo en la presente etapa;

c) Reniegan camufladamente de la necesidad de la movilización política de las masas, planteando su consigna de "movilización popular clasista y revolucionaria" en la que la presencia de la clase obrera, del CCUSC y su programa es totalmente secundario e incluso se ha intentado boicotear;

d) Conciben la posibilidad de la construcción de los FEDIP a partir y casi exclusivamente del movimiento barrial, al margen del contenido político de sus reivindicaciones y luchas, llegando incluso a limitar los FEDIP a las barriadas, sin considerar en absoluto la presencia organizada del proletariado como clase en ellos como algo fundamental; así como conciben dicha construcción no desde bases y buscando la participación de las masas si no burocráticamente, tal como lo han intentado recientemente con las manipulaciones a través de la Comisión Organizadora de la Federación de Pueblos Jóvenes, que precisamente no controlan, y (que conjuntamente con la Fenatepc y un seudo "representante" de la FEP pretenden convertirla ya en embrión del FEDIP) piensan aventuradamente que es posible reemplazar las acciones de lucha de la clase obrera, sus métodos y formas de organización (sindicatos, paros, huelgas, etc.) y ante el fracaso (por las limitaciones economicistas y espontaneístas en que aún nos debatimos), de las últimas medidas de lucha de Paro Nacional, proponen, sin comprender la envergadura de las nuevas tareas que permiten al Partido y a las organizaciones que dirige sacar a las masas del reflujo transitorio, la alternativa del "Paro barrial"(1), para lo cual no será obstáculo cerrar carreteras, volar puentes o cualquier otra medida con tal de conseguir que "las masas no vayan a trabajar" (1).

La naturaleza populista y aventurera de estos planteamientos es evidente.

3) EL ABANDONO DEL TRABAJO OBRERO POR LA MAYORIA DEL NUCLEO DIRIGENTE DEL CR JCM:

La construcción del Partido en el seno del proletariado industrial en nuestra región no ha descansado en lo fundamental bajo la orientación de la mayoría del CR, tal como lo demuestra objetivamente la casi total concentración del trabajo en el ámbito del CL José Stalin (al que reiteradamente han intentado desmembrar -- informe al VII Pleno del CR) y su existencia aún incipiente en algunos comités locales y células sueltas sin que hayan recibido mayor dirección de parte de los cc. de la llamada "mayoría" del CR destacados a ellas, y sin que se permita incluso la vinculación directa de los cc. del CR responsabilizados de ese frente. Esta situación después del VII Pleno del CR con la presencia de los cc. hoy en minoría del CR JCM es sólo meramente paliada a través de directivas más concretas, enviadas a través de las circulares originadas en las discusiones del frente obrero, (prácticamente las únicas en el período del VII Pleno hasta el inicio de la lucha interna en donde recientemente, los cc. de la mayoría se han a convencer a las bases que "dirigen" políticamente).

Así mismo ha sido de responsabilidad del c. Pasache durante más de cuatro años el desarrollo del trabajo político en el Callao, en donde el proletariado industrial cumple un rol de suma importancia, así como es de su responsabilidad hasta hoy el trabajo en el frente pesquero. Los resultados de tal "trabajo" (!NADA!), demuestran claramente la importancia que le dan el c. Pasache y la mayoría del CR JCM al trabajo en el proletariado y si realmente comprenden la hegemonía del proletariado.

Es lógico entonces que no comprendan o no quieran comprender la hegemonía del Proletariado y liquiden el trabajo obrero.

VIII.- LA CONCEPCION LIQUIDADORA DEL PARTIDO Y "EL CULTO A LA ESPONTANEIDAD" DE LOS CC. DE LA LLAMADA "MAYORIA" DEL CR JCM, Y SEGUIDORES DEL C. PASACHE.

"Las masas son absolutas, el Partido es relativo".

Conocida es la frase del c. Pasache, defendida entusiastamente por la "mayoría" de los cc. del CR JCM y que no sólo trasluce el más abierto culto a la espontaneidad de las masas, sino la renuncia al trabajo de organización y dirección política consecuente que el Partido debe darle, así como la justificación de cualquier abandono del trabajo en cualquiera de los frentes de masas de que se trate. Actitudes nada extrañas, después de haber percibido reiteradamente la inconsistencia teórica ajena a los planteamientos M-L-M del c. Pasache y sus seguidores, así como sus acomodados argumentales, oportunistas, así como sus tesis troskistas y contrarias a la línea revolucionaria de la VII Conferencia.

Escuchémoslos:

"... no manejar todos los asuntos en su nombre (de las masas), porque es burocratismo, sino en lo fundamental luchar por que las masas se libren así mismas y se eduquen en el transcurso mismo de sus luchas. El Partido inmerso en ellas tiene que jugar el inmensamente papel de sistematizar sus experiencias y elevándolas a nivel científico someterlas a la aprobación de la práctica de las masas, aplicando el principio fundamental de dirección política "de las masas a las masas"... "Confiar en el papel de las masas es hacer la historia, respetar sus iniciativas, aprender de ellas y apoyarnos en ellas, son cuestiones de principios marxistas-leninistas-maoistas".

(Disciplina Bolchevique, N° 5).

Ya el BP del CC ha sostenido los puntos centrales principales de divergencia que desde el punto de vista M-L-L tenemos que tener con el c. Pasache y la mayoría del CR JCM. Queremos en esta oportunidad remarcar algunos agregados:

a) Los cc. niegan el papel dirigente del Partido. La actividad del Partido no puede reducirse simplemente a sistematizar las experiencias de las masas, o compilarlas, sino fundamentalmente deben apuntar a señalar los objetivos inmediatos e históricos de la clase obrera y las masas populares, formulando las consignas adecuadas que permitan precisamente elevar a las masas y educarlas en las tareas en torno a estos objetivos, convencer a los elementos atrasados de ellas, ganar a los intermedios y apoyarse en los sectores avanzados; en suma lograr, con el trabajo de dirección de las masas, la confianza de ellas para convertirse realmente en su vanguardia política. El c. Stalin lo precisa:

"¿Qué significa dirigir, si la política del Partido es acertada y las relaciones acertadas entre la vanguardia y la clase no se infringen?"

Dirigir, en estas condiciones significa saber convencer a las masas del acierto de la política del Partido, significa lanzar y poner en práctica las consignas que lleven a las masas a las posiciones del Partido y las ayuden a convencerse por su propia experiencia del acierto de la política del Partido; significa elevar a las masas al nivel de conciencia del Partido y así asegurar el apoyo de las masas, su disposición para la lucha decisiva. Por eso el método fundamental en la dirección de la clase por el Partido es el método de la persuasión".

(Stalin, "Cuestiones del leninismo")

Obviamente los cc. que sostienen lo "absoluto" de las masas no pueden comprender tales tareas, de ahí el vacío político de dirección que en la práctica ha significado el CR en los diferentes frentes, la política de adaptación y las oscilaciones de derecha e "izquierda" - que han caracterizado a la dirección del CR, y que serán motivo de un balance más concreto por frentes.

b) Obviamente estos camaradas tampoco pueden estar de acuerdo con que lo fundamental en la dirección del Partido del proletariado frente a las masas es la persuasión, como lo demuestra su afirmación:

"En la sociedad sin clases desaparecen todos los organismos clasistas. El Estado, el Partido, etc. Sólo podrán existir organizaciones sociales de nuevo tipo, no coercitivas, organizaciones del pueblo".

(CR JCM: Ideología Proletaria, transcrito por el CL JS en "Hoz y Martillo" N° 1).

Evidentemente quien piensa que el Partido de la clase obrera es una organización "coercitiva" (confundiendo incluso "dictadura del Partido"; con "dictadura del proletariado", es lógico que se incline ante el espontaneísmo de las masas. Así como también es lógico que señalen y reclamen que el "CCUSC, el SUPEP, y la FEP" están "cayendo en un peligroso burocratismo que debe corregirse" y que no han respetado el principio de que "las masas son absolutas y el Partido relativo". Seguramente les incomoda la dirección política que el Partido ha señalado para esos frentes asegurando su independencia política, o más claramente, les molesta la dirección "burocrática" que el BP del CC ha dado a nivel nacional a esos frentes.

Porque obviamente los cc. de la llamada "mayoría" del CR JCM no se refieren al frente magisterial en Lima, en donde campea el de-

rechismo de la banda de Gallardo-Viñes-Salvatierra, con quienes el c. Pasache concilió. Tampoco al Frente estudiantil en Lima metropolitana, en donde precisamente o los infantiles de BR, CR, o los troskistas de PCR, tienen mayoría, ante la liquidación que de ese frente ha hecho la "mayoría" del CR. Ni al frente obrero en Lima ni al frente barrial, que si bien se han desarrollado últimamente no es precisamente por la "dirección" de los cc. de la llamada "mayoría"; ni al frente campesino prácticamente inexistente en la región. Estos cc. se refieren a la Dirección Nacional de todos estos frentes, eso es lo que les molesta.

¿No será que los cc. al considerar "coercitivo" al Partido y "absolutas" a las masas, así como al exigir al SUTEP, al CCUSC, y a la FEP (¡a la DN del Partido!) "no hacer todos los asuntos de las masas en su nombre" están suministrando una nueva versión de la llamada "dictadura del Partido", para oponerla a lo "absoluto de las masas", (¿a la "dictadura de las masas"?) y que se conjuga muy bien con toda su intención fraccional y liquidadora contra la DN del Partido?... Lenin ya supo enfrentar argumentos de esta calaña:

"... Contraponer, en términos generales, la dictadura de las masas a la dictadura de los jefes, es un absurdo ridículo y una imbecilidad. Lo más divertido es que, de hecho, en el lugar de los antiguos jefes que se atenían a las ideas comunes sobre las cosas simples, se destacan (encubriéndolo con la consigna "abajo los jefes") jefes nuevos que dicen tonterías y disparates que escapan a todo calificativo".

(Lenin: "La Enfermedad infantil del izquierdismo en el Comunismo").

Por otro lado, es evidente la utilidad de la famosa frase: "EL PARTIDO ES RELATIVO, LAS MASAS SON ABSOLUTAS", para renegar de cualquier dirección que el Partido dé a las masas y que, en su intención fraccional, es el punto de apoyo para desconocer a la Dirección del Partido, desconocer el trabajo del Partido e imponer sus propias tesis y consignas.

c) La concepción liquidacionista, que como ya vimos tiene su basamento y justificación teórica, que los pone precisamente en el desbarancadero del oportunismo, se manifiesta en la presente etapa del proceso de lucha interna ya no solamente en las críticas al burocratismo de la DN, sino en una apreciación consciente, sistematizada y abierta de negar absolutamente todo lo que significa el Partido y su papel en la lucha de clases en nuestra Patria, pretendiendo incluso comparar la situación actual de la I CMR, y la lucha interna con el deslinde con el revisionismo paredista. A tal punto llega su orientación liquidadora y sectaria.

El núcleo dirigente del CR "PATRIA ROJA", palabras más, palabras menos, enarbola las mismas argumentaciones que el conjunto de las tendencias derechistas con ropaje "izquierdista", en alianza con la llamada "mayoría" del CR JCM y con el núcleo dirigente del CR "Túpac Amaru". Ahora es el encargado de expresar de la manera más desvergonzada y liquidadora estas tesis de negarlo todo:

" nuestro partido, dada su tradición histórica derechista y de ascendencia revisionista pudo actuar y dirigir relativamente algunos sectores de masas de la ciudad durante la llamada "primera fase" del gobierno de la dictadura militar. Pudo también trabajar y dirigir el movimiento campesino y no lo hizo. Este mismo Partido no ha podido (como lo demuestra la práctica del último año y medio) actuar y dirigir durante la llamada "segunda fase", ni a los más

mínimos sectores populares de la ciudad, no obstante haber sele propuesto como tarea (en la práctica) principal, me- nos aún al campesinado (que tanto se despreció en la etapa anterior) que hasta ahora lo siguen relegando (en la prác- tica) al olvido... Es decir que ...durante la fase del go- bierno de Velasco ...la orientación reformista y revisio- nista "táctica" predominante en nuestro Partido lo llevó a una cierta convivencia y colaboración, lo adaptó a la polí- tica reformista del gobierno"...

(Resol. Sobre la Campaña de Rectif. y la Lucha Inter- na en el P.C. del P. CR PR., Proletario N° 11, subra- yado nuestro).

No nos interesa discutir aquí "la ascendencia revisionista" y la "tradición histórica derechista" solo a los autores del texto anterior, en tanto pretender dirigirle tales calificativos a nuestro Partido sólo corresponde a los usos y costumbres de todos aquellos compañeros de viaje, oportunistas infiltrados que han pasado por el Partido, los Paredes, del Prado, Sotomayor, Guzmán, "Amauta", Gallardo... y demás tráfugas. Lo que nos interesa es desenmascarar la intención conscientemente liquidadora de estos cc. que, como es costumbre en todo derechismo, por supuesto se excluyen de las responsabilidades y se convierten en verdaderos irresponsables políticos.

Para estos cc. no hemos avanzado ni un paso en la forja y defen- sa del camino independiente del proletariado y las masas - táctica a la cual incluso la consideran revisionista sin más ni más. Todo lo que ha significado ser la organización política, que oportunamente ha sabido desenmascarar la ofensiva económica, ideológica, política de la dic- tadura militar, que incluso ha logrado vertebrar de una manera relativa- mente importante la movilización política independiente del proletaria- do, del magisterio, del estudiantado a nivel nacional - manteniendo sí, es cierto, una influencia muy débil en el movimiento campesino -; que ha sabido no sólo articular lo que significa el CCUSC, el SWTEP, la FEP, que avanza ahora en la organización popular, que se ha puesto a la cabeza de los Frentes de Defensa de los Intereses del Pueblo y que enfrenta ahora las tareas de su organización; y lo que es fundamental, que ha dotado a todos estos movimientos de una línea y orientación po- lítica ajena a toda conciliación con el régimen, a diferencia de VR, PCR, FIR, POMR, etc. y demás organizaciones revisionistas, troskistas, e infantilistas; que ha organizado, sin pretender con ello descartar las influencias perniciosas del espontaneísmo, efectivos movimientos en que el proletariado y el pueblo han avanzado en su movilización re- volucionaria que son precisamente los que le valen al Partido, a sus activistas y a las organizaciones de masas que el Partido dirige e in- fluye, la persecución, el encarcelamiento y la represión selectiva...

Todo esto, que le vale al Partido el creciente reconocimiento de las masas populares, para estos cc. liquidadores, no existe y no he- mos avanzado nada desde el rompimiento con Paredes, y seguramente tam- poco en lo que se refiere a la construcción del Partido. No hay duda que no hay peor ciego que el que no quiere ver.

Liquidadores del movimiento de masas (en tanto reniegan de él, lo consideran inexistente y abrazan tesis espontaneístas), liquidado- res del Partido y liquidadores de la dirección y el trabajo del Partido. Tal es la catadura de estos cc. Sus afirmaciones no hacen sino pintarlos a ellos de cuerpo entero.

Tan evidente como es el liquidacionismo de concebir al Partido sumergido y perdido en lo absoluto de las masas, cumpliendo el simple papel de "sistematizador de experiencias", divorciado de sus luchas y en eternos deslindes y polémicas al margen de la práctica (Pasache), así también es de evidente al liquidacionismo que cerrando interesada- mente los ojos niega todo, desconoce los avances de la lucha de clases y el papel que el Partido ha jugado en ello y endilga el mote de "revi- sionista" y de "tradición derechista" (CR "PR").

41
Evidentes, son también las intenciones del liquidacionismo.

Detrás de sus concepciones no está, en tanto sus tesis no son sino garantía de su reformismo, economicismo y populismo sistematizados, sino la visible intención de arribar en el Partido, y de pretender abandonar con la I CNR, la lucha interna y la readecuación del Partido a la tarca estratégica, pretendiendo entronizar a "jefes nuevos que dicen tonterías y disparates que escapan a todo calificativo".

Esos son el c. Pasache y su "mayoría" circunstancial en el CR JCM, el núcleo dirigente del CR TA, los cc. del núcleo dirigente del CR PR y todos sus seguidores e inspiradores. Es por eso que vienen siendo rechazados en sus bases,

Camaradas:

Hemos desmenuzado lo más representativo de las concepciones no solamente ya de la desviación de derecha en el Partido, sino también las expresiones de la contracorriente que ha surgido en el actual proceso de lucha interna y que, asumiendo posiciones verbalmente "izquierdistas", de diferente matiz, según los casos, apunta a ocultar su evidente contenido de derecha, intenta disfrazarse, excluirse demagógicamente y hábilmente de la desviación de derecha y carga liquidadora, sectaria y dogmáticamente contra la Dirección Nacional del Partido, contra los acuerdos del Comité Central y en especial contra el BP.

Estas concepciones, tienen su exponente más nítido, tal como lo hemos mostrado en las tesis del c. Pasache y la circunstancial "mayoría" del CR JCM y aparecen, igualmente, con diferentes tonalidades y diferentes barnices también en las posiciones del núcleo dirigente del CR TA. Tales tesis, por mucho que intentan presentarse por separado y "deslindar" entre sí o "golpearse secundariamente", forman en su conjunto una misma unidad. Una misma unidad cuyo contenido ideológico y político es fundamentalmente de derecha. Es por ello que, en tanto el blanco principal de la I CNR y del actual proceso de lucha interna es la desviación de derecha, y coyunturalmente el "izquierdismo", tales posiciones, a nuestro entender son, a pesar de que quieran convencernos de lo contrario, fiel expresión del derechismo. Su disfraz "izquierdista" corre el peligro de convertirse antes que en una efectiva cortina de humo en un testimonio de su poco interés de autocriticarse, en decidirse a evaluarse a sí mismos al calor de su propia práctica política, a rectificarse, en suma. El ropaje "izquierdista" que asumen estas posiciones y cualquier otra del mismo tipo que haya surgido o pueda surgir en el Partido no es sino un paso más en su inclinación al oportunismo.

El actual proceso de lucha interna es un tramo histórico para el Partido y también en el desenvolvimiento de la lucha de clases en nuestra patria y en el avance las posiciones M-L-M del proletariado en la lucha por la Revolución Nacional, Democrática y Popular. No obstante, dos son los peligros que las bases, los cuadros y organismos del Partido tenemos que evitar: Por un lado, la presencia e influencia perniciosa, confucionista y que, en esencia busca desviar los objetivos de la I CNR, de la contracorriente derechista de ropaje "izquierdista"; y, por el otro, el peligro siempre latente y aún no derrotado de la conciliación con la desviación de derecha. Ni uno ni otro son alternativas a la actual lucha interna y encierran el siempre presente riesgo de liquidar y dividir al Partido o profundizar el derechismo y precipitarlo en el revisionismo y el reformismo.

Las bases del Partido, principal contingente y fuerza en la actual lucha interna, tienen el arma fundamental de la Línea Revolucionaria de la VII Conferencia, el arma de la práctica y el trabajo efectivo y consecuente dando pasos efectivos en la adecuación ideológica, política y orgánica a la T.E., y el arma de la crítica y la autocrítica, del balance y sistematización de experiencias para estar en condiciones de detectar las manifestaciones, sus causas y raíces del derechismo en el Partido. Son las armas que aseguran no solamente el tratamiento de las contradicciones en el Partido, aún fundamentalmente no antagónicas, sino la unidad revolucionaria del Partido y su capacidad de responder a las tareas que el camino del proletariado, el campesinado y el pueblo exigen.

¡VIVA LA LUCHA REVOLUCIONARIA DE LA VII CONFERENCIA NACIONAL!
¡VIVA EL MARXISMO LENINISMO HO CHI!
¡MARCHEMOS A LA II CONFERENCIA DEL CR "JCH", ENTUJANDO CRITICA Y AUTOCRITICA EN NUESTRA PRACTICA, LUCHANDO CONTRA LA DESVIACION DE DERECHA, PROFUNDIZANDO LA LUCHA Y LA LUCHA INTERNA, Y DESLINDANDO CON LA CONTRACORRIENTE OPORTUNISTA DERECHISTA CON ROPAJE "IZQUIERDISTA" DOGMATICA Y LIQUIDADORA;
¡RECTIFICAR ES AVANZAR HACIA EL CUMPLIMIENTO DE LA TAREA ESTRATEGICA FORJANDO LA ALIANZA OBRERO CAMPESINA;
¡VIVA EL GLORIOSO PARTIDO COMUNISTA DEL PERU!

cc. MORO, GONZALEZ y LUIS

Miembros del núcleo dirigente del
CR JCH.

EE DE ERRATAS:

- 1) Pag. 27, párrafo 2: Dice "CCUCO", debe decir "CCUCC".
- 2) Pag. 34, párrafo 3, última línea. Debe decir: "Móvilización independiente que, por otro lado, no es nada sólida sin la movilización del campesinado".
- 3) Pag. 35, último párrafo, línea 14: debe decir: "sin "organizando a las masas alrededor del P.C. del P.", sin más ni más. Dentro de...
- 4) Pag. 37, párrafo 1, línea 5: dice VII Pleno, debe decir VI Pleno.
línea 15: debe decir: "... los cc. de la "mayoría" se han lanzado a convencer a las bases de que las "dirigen" políticamente".
- 5) Pag. 40, párrafo 2, línea 2, debe decir: "... solo imputable a los autores del texto anterior...